

Université de Montréal

Sí, señor, soy colombiana de pura cepa, et toi?

Las formas de tratamiento del español colombiano en Montreal

par

Sonia Castrillón

Faculté des arts et sciences

Département de littératures et de langues du monde

Section d'études hispaniques

Mémoire présenté en vue de l'obtention du grade de M.A. (Maîtrise és Arts)
en Études hispaniques

Décembre 2015

© Sonia Castrillón, 2015

Résumé

Le présent travail décrit –pour la première fois– l'état actuel de la langue espagnole parlée par la communauté colombienne à Montréal sur les formes de s'adresser aux autres en langage pronominal ou nominal et la courtoisie verbale.

Dans le but de réaliser cette étude, un travail de terrain a été effectué à l'aide d'un questionnaire et des entrevues orales semi-dirigées adressés à 30 informateurs. L'analyse des données, nous a permis d'établir quelques premières comparaisons entre la façon de parler des habitants de la Colombie et des Colombiens résidant à Montréal et d'identifier quelques-uns des changements linguistiques principaux dans cette communauté parlante, notamment, les variations reliées aux formes de s'adresser aux autres et aux actes de courtoisie affectés par l'influence du français et de l'anglais.

L'analyse effectuée tient compte autant les aspects linguistiques, pragmatiques et sociaux que les attitudes linguistiques des interviewés. De cette façon, les résultats mettent en lumière une nouvelle description sur la dynamique de l'usage des formes de s'adresser aux autres de locuteurs originaires de trois zones dialectales représentatives de la Colombie : la région andine orientale, la région andine occidentale et la zone côtière du Caraïbe. Ensemble avec d'autres études précédentes sur la formes de s'adresser aux autres, ce travail constitue une meilleure compréhension de la réalité linguistique de l'espagnol des Colombiens unilingues, bilingues et trilingues.

Mots clés: Espagnol de la Colombie, espagnol à Montréal, formes de s'adresser aux autres en langage pronominal ou nominal, courtoisie verbale et variation linguistique.

Abstract

Present work outlines –for the first time– the state of the Spanish language spoken by the Colombian community in Montreal with reference to the forms of pronominal and nominal address and verbal politeness.

In order to conduct this study, a fieldwork was undertaken through a questionnaire and semi-conducted oral interviews addressed to 30 informants. The analysis of the collected data has allowed us to establish the first research comparing the way Colombian inhabitants and Colombians in Montreal speak and to identify some of the main linguistic changes in this spoken Spanish community. It is mostly in relation to the forms of address and politeness actions that have been affected by the influence of French and English languages.

The analysis that has been carried out takes into consideration the linguistic, pragmatic and social factors of the speakers. In this way, the results provide recent insights about the description of the dynamics of the forms of address from speakers of three different representative dialectical zones of Colombia such as the oriental Andean region, occidental Andean region and the Caribbean coastal zone. Together with other previous studies, our work contributes to a better understanding of the linguistic reality of the Spanish language spoken by monolingual, bilingual or trilingual Colombians.

Key words: Colombian Spanish, Spanish in Montreal, Pronominal Address Forms, Nominal Address Forms, Verbal Politeness, Linguistic Variation.

Resumen

En este trabajo se describe –por primera vez– el estado actual del español hablado por la comunidad colombiana en Montreal en referencia a las formas de tratamiento pronominal y nominal y la cortesía verbal.

Para llevar a cabo este estudio se ha realizado un trabajo de campo a través de un cuestionario y de entrevistas orales semidirigidas con 30 informantes. El análisis de los datos nos permite establecer unas primeras comparaciones entre el habla de los habitantes de Colombia y el habla de los colombianos en Montreal e identificar algunos de los principales cambios lingüísticos en esta comunidad hablante, especialmente en relación con la utilización de las formas de tratamiento y los actos de cortesía, que se ven afectados por la influencia del francés y del inglés.

El análisis efectuado tiene en cuenta tanto aspectos lingüísticos, pragmáticos y sociales como las actitudes lingüísticas de los entrevistados. De este modo, los resultados aportan luz nueva sobre la descripción de la dinámica de uso de las formas de tratamiento de los hablantes de tres zonas dialectales representativas de Colombia (andina oriental, andina occidental y zona costeña del Caribe) que, junto con otros estudios previos sobre las formas de tratamiento, contribuyen a una mejor comprensión de la realidad lingüística del español de los colombianos monolingües, bilingües y trilingües.

Palabras clave: Español de Colombia, español en Montreal, formas de tratamiento pronominal, formas de tratamiento nominal, cortesía verbal, variación lingüística.

Agradecimientos

Ha sido un privilegio haber tenido como director de investigación al profesor Enrique Pato, a quien, ni con todas las fórmulas de cortesía, podré agradecerle suficientemente su entera dedicación, su transmisión de saberes, sus correcciones siempre tan respetuosas y eficaces, su acompañamiento inigualable. Su trabajo es digno ejemplo de humanismo, profesionalidad y vocación.

De igual manera agradezco altamente a los profesores Laura Pérez, Juan Carlos Godenzzi y Javier Rubiera, quienes también ayudaron a trazar el rumbo de este proyecto en su etapa inicial. Asimismo, expreso mi gratitud al *Comité d'éthique de la recherche de la Faculté des arts et des sciences* (CÉRFAS) por haber aprobado el proyecto de investigación y haber otorgado su *certificat d'éthique*, que me permitió trabajar con las personas que respondieron a los cuestionarios y hacer las entrevistas de manera solidaria y entusiasta. A todos los informantes un agradecimiento inmenso.

Al mismo tiempo, agradezco profundamente a mi familia de Colombia, a mi familia de Quebec y a mis amigos, que me han acompañado durante esta etapa con su amor y apoyo constantes. A todos ellos toda mi gratitud y mi reconocimiento por hacer posible la realización de este proyecto.

Índice

Resumé	i
Abstract	ii
Resumen	iii
Agradecimientos	iv
Índice	v
Introducción	1
1. Consideraciones teóricas	4
1.1 La lingüística del contacto	4
1.1.1 La interferencia y la transferencia	5
1.1.2 El préstamo	7
1.1.3 El calco	8
1.1.4 El cambio de código	12
1.2. La sociolingüística variacionista	15
1.2.1 La variación y el cambio lingüístico	15
1.2.2 Tipos de cambio y niveles lingüísticos	17
1.2.3 Factores internos	19
1.2.4 Factores externos	21
2. Las formas de tratamiento en Colombia	28
2.1 Contexto general	28
2.2 Enfoques metodológicos de las formas de tratamiento	31
2.2.1 Los estudios filológicos tradicionales	31
2.2.2 La sociolingüística. El poder y la solidaridad	31
2.2.3 La pragmática y los estudios de cortesía	33
2.3 Formas de tratamiento pronominal	35
2.3.1 El ustedeo. Uso de <i>usted</i> formal y <i>usted</i> informal	37
2.3.2 El tuteo	39
2.3.3 Ustedeo y tuteo	40
2.3.4 El voseo	42
2.3.5 Uso de <i>sumercé</i> (<i>su merced</i>)	46
2.4 Formas de tratamiento nominal	48
2.4.1 Tratamientos familiares	48
2.4.2 Tratamientos amistosos	49
2.4.3 Tratamientos respetuosos	49
2.4.4 Títulos profesionales o sociales	50
2.5 Aspectos morfológicos y semántico-pragmáticos de las formas de tratamiento	50
2.5.1 Aspectos morfológicos	50
2.5.2 Aspectos semántico-pragmáticos	51
2.5.3 Los apelativos cariñosos	53
2.6 El polimorfismo en las formas de tratamiento	55
3. Las formas de tratamiento del español colombiano en Montreal	58
3.1. Corpus de investigación	58

3.2. Metodología	60
3.3 Presentación de los datos	61
3.3.1 Sondeo preliminar	61
3.2.2 El cuestionario	63
3.2.2.1 Las formas de tratamiento pronominal	61
3.2.2.2 Las formas de tratamiento nominal	74
3.2.2.3 Formas rituales	91
3.2.3 La entrevista	95
3.2.3.1 Los aspectos sociales	95
3.2.3.2 Los aspectos actitudinales	98
3.2.3.3 El uso de <i>sumercé</i>	102
3.2.3.4 Las redes sociales	106
3.2.3.5 Las formas de tratamiento en francés y en inglés	110
4. El polimorfismo en el uso de las formas de tratamiento	117
4.1 La codificación del polimorfismo	118
4.2 Las estrategias de cortesía	119
4.3 Los datos de las dramatizaciones	123
4.3.1 Situación 1	123
4.3.2 Situación 2	125
4.3.3 Situación 3	126
4.3.4 Situación 4	128
5. Interpretación final de los datos	130
5.1. Sobre las formas de tratamiento pronominal	130
5.2. Sobre las formas de tratamiento nominal	136
5.3. Sobre el fenómeno del polimorfismo y las estrategias de cortesía	139
5.4. Consideraciones finales	143
Referencias bibliográficas	145
Anexo 1. Información de los participantes	160
Anexo 2. Información sobre las lenguas	161
Anexo 3. Modelo de la entrevista	162
Anexo 4. Modelo del cuestionario	164
Anexo 5. Certificado ético de la CÉRAS	171

Introducción

La influencia de diferentes variedades lingüísticas a través de la historia ha mantenido al español en constante transformación. Por otro lado, el contacto entre lenguas es un fenómeno lingüístico que data, para el caso de la lengua española, desde sus orígenes latino-vulgares (cf., por ejemplo, Klee y Lynch 2009). Esta investigación centra su interés en el español de la región metropolitana de Montreal, lengua que está en contacto con el francés y el inglés, las dos lenguas oficiales de Canadá. El estudio se lleva a cabo en Montreal, ciudad conocida por su diversidad lingüística y cultural, con una población de 3.824.221, de los cuales 111.070 inmigrantes tienen como lengua materna el español y 17.160 son colombianos (*Statistique Canada* 2011). Estas características convierten a esta metrópoli en un *niche écolinguistique* (Calvet 1999) no solo interesante, sino también retador para el estudio del español en contacto con las lenguas oficiales y con otras variedades.

En América del Norte se han realizado numerosos estudios sobre fenómenos de variación y cambio lingüístico del español en contacto con el inglés. Las investigaciones de campo sobre fenómenos lingüísticos del español en los Estados Unidos datan de los años setenta (Fishman *et al.* 1971, Baley y Bonnici 2009). La historia de la lengua española en dicho país, desde el *español colonial* pasando por su expansión a través de las grandes olas migratorias mexicana, puertorriqueña y panhispánica, ha sido bien delimitada (cf. Klee y Lynch 2009). Con respecto al español en Canadá, en cambio, muy poca es la investigación que se ha efectuado hasta la fecha. Desde el punto de vista social y lingüístico, los trabajos de Guardado (2002, 2008) en Vancouver, por ejemplo, indican que muchas de las familias entrevistadas formaban grupos de apoyo, como centros culturales, para promover el mantenimiento del español. Estos inmigrantes poseían los medios lingüísticos, culturales y en muchos casos económicos para ser proactivos en un medio anglosajón. Por su parte, el trabajo de Pacini-Ketchabaw *et al.* (2001) en Toronto señaló justo lo contrario, que las familias entrevistadas tendían a favorecer el abandono del español. Para el estudio del español en Montreal se viene creando desde 2006 el

Corpus oral de la lengua española en Montreal (COLEM, Pato dir.)¹, dentro del cual se enmarca la presente investigación.

El objetivo general de esta investigación es describir el estado actual del español hablado por la comunidad colombiana en Montreal, específicamente en los usos de las formas de tratamiento tanto pronominal como nominal y las estrategias de cortesía que usa el colombiano bilingüe y trilingüe para dirigirse a su interlocutor o a una tercera persona.

Las formas de tratamiento se estudian desde la década de los años veinte (cf. St. Clair Sloan 1922), y en el trabajo de Medina (2010) encontramos la revisión de la evolución en los estudios sobre los tratamientos pronominales (§2.2). Por otro lado, las formas de tratamiento estudiadas en los Estados Unidos han hecho énfasis, sobre todo, en el tema de la *expresión del pronombre sujeto*, y se ha planteado que en las variedades del español hablado en los Estados Unidos se evidencia una elevada frecuencia de los pronombres explícitos debido a la influencia del inglés, lengua que exige su uso. Por su parte, Rona (1967), y después Hummel (2010), revisaron la distribución del tuteo y del voseo de las regiones sureñas de México, y el trabajo de Espinosa (1946) hizo lo mismo con el español de Nuevo México. También los estudios de Brown (1975) y Jaramillo (1995, 1996), entre otros, demuestran que los hablantes mantienen los usos tradicionales de las formas de tratamiento, tal y como es el caso en el trato asimétrico entre padres e hijos, donde los hijos se dirigen con respeto utilizando *usted* y los padres les tratan de *tú*. Recientemente el estudio de Gutiérrez-Rivas (2010) describe la variación, la alternancia y las funciones pragmáticas de los pronombres de tratamiento *tú* y *usted* en el habla de los bilingües cubanoamericanos de segunda y tercera generación residentes en Miami.

Las investigaciones mencionadas, junto con otros estudios y enfoques teóricos, hacen parte del marco teórico y contribuyen al análisis de este trabajo que presentamos en los cinco capítulos de esta memoria.

¹ El prototipo del COLEM puede consultarse en la página <http://esp-montreal.jimdo.com>.

En el primer capítulo se exponen los fundamentos teóricos que enmarcan esta investigación, la teoría de la sociolingüística variacionista (Labov 1963, Weinreich 1968), con los aportes más recientes (Tagliamonte 2012), y la lingüística de contacto (Thomason y Kaufman 1988, Silva-Corvalán 1995).

En el segundo capítulo se describen las formas de tratamiento en Colombia, su clasificación y la dinámica de las mismas, la división dialectal donde se adscriben, los enfoques metodológicos y el fenómeno de polimorfismo. Para el estudio del español en Colombia revisamos los trabajos de Montes Giraldo (1982, 1985, 2000) y Flórez (1954, 1963, 1980). Para las formas de tratamiento, tomamos las contribuciones teóricas y metodológicas presentadas en Hummel, Kluge y Vázquez (2010). Carricaburo (1997) complementa esta sección de la investigación. La revisión de las formas de tratamiento en Colombia incluye los trabajos de Mestre (2010), Jang (2010), Gómez (2010), Ascencio Castellano (2008, 2011 y 2013), Bartens (2004), Murillo Fernández (2003), Lozano y Gutiérrez (1988) y Uber (1985), entre otros.

En el capítulo tres se describe el corpus de estudio y se presentan los resultados de los datos del cuestionario y de la entrevista sobre las formas de tratamiento pronominal, nominal y las formulas rituales. Para los instrumentos de investigación y el procedimiento metodológico seguimos a Medina (2010), Hummel (2010b) y Paredes (2010), junto con los documentos y cuestionarios de PRESEEA (2003).

Por su parte, el capítulo cuatro describe el fenómeno de polimorfismo a través de las cuatro dramatizaciones (o situaciones) tomadas del modelo de Scollon y Scollon (2001). Además, se presenta un cuadro comparativo entre el fenómeno de polimorfismo del español y del francés, así como algunas estrategias de cortesía en común entre los tres idiomas (español, francés e inglés).

Por último, en el capítulo 5 ofrecemos la interpretación final de los resultados del sistema pronominal, nominal, del fenómeno de polimorfismo y de las estrategias de cortesía empleadas por los colombianos residentes de Montreal.

1. Consideraciones teóricas

Dos son las áreas teóricas en las que se enmarca la presente investigación: la lingüística de contacto (§1.1) y la sociolingüística variacionista (§1.2). En lo que sigue presentamos los postulados y los conceptos más relevantes de ambas corrientes para nuestro trabajo.

1.1 La lingüística de contacto

Más de medio siglo de investigación sociolingüística ha fortalecido el conocimiento sobre los fenómenos del lenguaje, las lenguas y su conexión inherente con la sociedad. Sin embargo, los interrogantes de nuestra realidad lingüística, cada vez más multicultural, hacen que esta disciplina esté en trabajo constante de indagación y especialización. Este dinamismo se fundamenta en la premisa de que toda lengua cambia a través del tiempo y su cambio puede ocurrir en cualquiera de los niveles del sistema lingüístico (cf., por ejemplo, Thomason y Kaufman 1988). Los protagonistas del cambio y evolución de la lengua son sus propios hablantes y, como señala Calvet (1999: 281), la lengua solo puede existir en las *prácticas* y en las *representaciones* de quienes la hablan, *el medio* donde se habla tiene una influencia en las *prácticas* de los hablantes y, por ende, una influencia en la forma de las lenguas. En el *medio* donde coexisten dos o más lenguas, dichas prácticas y representaciones tienen multiplicidad de procesos que se explican no solo desde los factores lingüísticos, sino también gracias a los históricos, socioculturales, económicos y políticos, como bien lo ha visualizado la lingüística de contacto de lenguas.

Desde Weinreich (1968:1), se habla de lenguas en contacto cuando dos o más idiomas son usados de forma alterna por las mismas personas. Según este autor, esta práctica se denomina *bilingüismo* y quien la realiza es un *hablante bilingüe*. Otros autores, como Klee y Lynch (2009: 1), indican que dos lenguas están en contacto si ambas se usan en una misma sociedad, “al menos en un sector de la población”. Visto de este modo, las situaciones de lenguas en contacto son tan antiguas como la propia humanidad (Thomason 2001: 6) y, cada vez, más diversificadas en la actualidad, ya que si bien es cierto que hay una tendencia a ver el monolingüismo como la norma, la realidad lingüística es en su inmensa mayoría bilingüe o multilingüe (cf. Romaine 1995,

Klee y Lynch 2009). Esta situación sociolingüística es propicia para que se dé el cambio inducido por contacto (cf. Thomason y Kaufman 1988, Heine y Kuteva 2005, entre otros), tema de interés del presente estudio.

La lingüística de contacto se apoya en la conceptualización de fenómenos como interferencia y transferencia, préstamo, calco y cambio de código, los cuales definiremos brevemente a continuación.

1.1.1 La interferencia y la transferencia

Weinreich (1968: 1-4) define la *interferencia* como la introducción de elementos foráneos que obliga a reorganizar patrones en los niveles fonológico, morfosintáctico y lexical de una lengua. Debido a la familiaridad que experimenta el bilingüe en el uso de las dos lenguas surgen cambios o “instances of deviation from the norm” en una de ellas. Este autor admite que para determinar las causas de la interferencia es necesario tener en cuenta tanto los factores lingüísticos como los extralingüísticos. Estos dos tipos de factores darían cuenta de la difusión, el mantenimiento o desaparición de determinado fenómeno de interferencia. Algunos de los aspectos extralingüísticos son la competencia del bilingüe en cada lengua, las actitudes hacia cada una de ellas y hacia su cultura, el prestigio y el grado de tolerancia que presentan los hablantes de una lengua con respecto a la mezcla o usos incorrectos en el habla.

Las interferencias, ya sean de tipo fonético, gramatical o léxico, son el resultado de dos fuerzas opuestas: el estímulo a la interferencia y la resistencia a esta y, como indicamos, las dos están reguladas por factores lingüísticos y extralingüísticos. Desde el punto de vista lingüístico, el estímulo marca cualquier punto de diferencia entre los dos sistemas y la resistencia induce a la estabilidad y la inteligibilidad de los sistemas. Por otro lado, los factores externos juegan un papel importante a favor o en contra del desarrollo de una interferencia. El estímulo proviene del hablante de la lengua fuente, según el valor social, su perfil de hablante bilingüe y el deseo de realizar un habla eficaz. Por su parte, el hablante de la lengua receptora, puede mostrar resistencia debido a la intolerancia al cambio, las actitudes puristas o la lealtad lingüística hacia su lengua materna (Weinreich 1968: 63-67). La lealtad lingüística, tal y como sucede con el

nacionalismo, pone a la lengua en una posición alta (“position in need of being *defended*”). La reacción a la interferencia surgida del contacto de lenguas es un mecanismo de control, por parte de los hablantes, para mantener la integridad y la estandarización de su lengua.

Thomason y Kaufman (1988: 37) distinguen dos tipos fundamentales de transferencia: el préstamo (*borrowing*) y la interferencia por sustitución (*interference through shift*). En el préstamo, como veremos más adelante, el hablante bilingüe introduce elementos de la segunda lengua (que por lo general son léxicos) en su primer idioma. Por otro lado, la interferencia lingüística puede ser el resultado de un aprendizaje imperfecto de la lengua, es decir cuando los hablantes no aprenden bien la lengua meta. A diferencia del préstamo, la interferencia lingüística no comienza con la transferencia de vocabulario, sino con los sonidos y la morfología, e incluso la sintaxis. Thomason y Kaufman (1988: 48) argumentan que tanto en el préstamo como en la interferencia el grado de difusión de fenómenos lingüísticos depende de factores sociales, tales como el prestigio, el bilingüismo extenso y la intensidad del contacto. Dependiendo del nivel de bilingüismo y del tiempo de contacto entre los hablantes de las dos lenguas se producirán cambios. Por tanto, si el bilingüismo es extenso y hay más tiempo de contacto existirán más posibilidades de que se produzcan transferencias.

Klee y Lynch (2009: 15) aclaran que los conceptos de *interferencia* y *transferencia* se han utilizado como sinónimos. La *transferencia* se debería emplear para describir “cualquier tipo de influencia intralingüística de índole estructural, la cual puede abarcar elementos fonético-fonológicos, prosódicos, morfológicos, sintácticos, léxicos, semántico-pragmáticos, o cualquier combinación de ellos”. Sin embargo, Silva-Corvalán (2001: 269) diferencia *interferencia* de *transferencia* según la estabilidad del elemento foráneo en la lengua receptora; así, la *interferencia* es ocasional e inestable mientras que en la *transferencia* los préstamos se mantienen en forma más o menos estable en la lengua receptora. Tal y como admite esta autora, esta distinción no es compartida por todos los investigadores.

1.1.2 El préstamo

El préstamo puede ser descrito como una transferencia lingüística en donde se incorporan elementos extranjeros en la lengua nativa hecha por los mismos hablantes de esa lengua (cf. Thomason y Kaufman 1988: 37). La lengua nativa se mantiene, pero es modificada por la adición de algunos elementos de la lengua de contacto. Por lo general, las primeras transferencias suelen ser léxicas y se pueden expandir sin que haya un bilingüismo extenso en la población. En cambio, los tipos de préstamos estructurales como los fonológicos, morfológicos y sintácticos suceden en poblaciones con bilingüismo más extenso (Thomason y Kaufman 1988: 37).

En el caso del español en contacto con el francés y el inglés en la ciudad de Montreal, un análisis de fenómenos de transferencia (Maloof 2015: 17-24) encontró que algunos de los préstamos léxicos tomados del francés, como *sous-sol* ('sótano'), *giproc* ('cartón yeso, material de construcción'), *assurance chomage* ('seguro de desempleo') o *livraison disponible*, son empleados por los hispanohablantes por la necesidad de nivelación y entendimiento entre la comunidad hispanohablante, para referirse a realidades propias de la provincia de Quebec (como la *assurance maladie*) y por el desconocimiento del término en español.

Según recuerda Montrul (2013: 34-35), habría dos formas de introducir los préstamos en una lengua: la *adopción* y la *adaptación*. En la adopción, la forma de la palabra original se mantiene, tal es el caso de *shopping* en español o *taco* en inglés. Por su parte, en la adaptación la palabra que se introduce se adapta a las reglas fonológicas de la lengua que toma prestada, como por ejemplo *fútbol* en español (del inglés *football*) o *barbecue* en inglés (del taíno *barbacoa*, a través del español). La clasificación propuesta por Godenzzi (2006: 9) tiene en cuenta el grado de estabilidad que el préstamo tiene en la lengua receptora. De este modo, el autor define dos tipos de préstamo: el *estable* y el *ocasional*. Como su nombre lo indica, el préstamo estable se ha incorporado de manera permanente en la lengua meta, tal es el caso de *input* y *output* (del inglés) o *pizza* (del italiano). Los préstamos ocasionales, por su parte, aparecen de forma eventual en los hablantes bilingües.

1.1.3 El calco

Este fenómeno lingüístico sucede cuando una palabra que ya existe en la lengua mantiene su forma léxica, pero cambia de significado por contacto con otra lengua y adopta el significado que tiene en esa otra lengua (cf., por ejemplo, Montrul 2013: 35). En el caso del español en contacto con el inglés, los ejemplos tomados del español puertorriqueño (Silva-Corvalán 2001) nos ilustran este fenómeno. Sería el caso de *carpeta*, que en español hace referencia al ‘útil de cartón o plástico que sirve para guardar papeles’, pero que en contacto con el inglés *carpet* ha tomado también el significado de ‘alfombra’.

El estudio de Maloof (2015: 17-24) sobre el español en contacto con el francés en Montreal, documenta algunos calcos léxicos como *carta* (*carte* en francés) con el sentido de ‘tarjeta’, *demanda* (*demande*) por *solicitud* y *tiempo pleno* (*temps plein*) por *tiempo completo*, entre otros. También ilustra algunos calcos estructurales como *La diputada de Gouin quiere que el Quebec...* (con la adición del artículo), *hizo campaña o lunes por la mañana en Laval* (con la omisión del artículo), *ella nos trae una mayor variedad de frutas y verduras que nos puede permitir de hacer...* (con la adición de preposiciones, tal y como sucede en algunas variedades dialectales del español), o *los servicios de representantes en inmigración autorizados* (con el cambio de preposición *en* por *de*).

Cuando se trata de palabras compuestas la lengua receptora conserva –por lo general– el orden de los elementos de la lengua fuente, tal es el caso de *gratte-ciel* en francés, que es un calco del inglés *sky-scraper*. Aunque las palabras son propias del francés, su orden es el de la lengua inglesa.

De acuerdo con Heine y Kuteva (2005) los calcos de tipo gramatical o *replicación gramatical* son interferencias producidas por contacto que se dan de manera unidireccional, es decir van de una *lengua modelo* (lengua fuente) a una *lengua réplica* (lengua receptora), y la misma lengua puede tomar el rol tanto de *réplica* como de *modelo*. Así, el hablante bilingüe de manera consciente o inconsciente introduce un rasgo en la lengua réplica que ha sido influido por otra lengua. En las situaciones de contacto de lenguas hay ciertos cambios gramaticales que pueden ser evidentes que sucedan, mientras que otros son poco probables. Además, hay cambios que tienen un fuerte impacto en los

modos existentes de categorización, mientras que hay otros que afectan en menor grado la categorización gramatical. De este modo, Aikhenvald (2003: 2, cf. también Heine y Kuteva 2005: 123) distingue entre los cambios que alteran los sistemas (*system-altering change*), los cuales introducen nuevas categorías, y los cambios que conservan los sistemas (*system-preserving changes*), que no crean ninguna alteración.

Existen diferentes clases de cambios que afectan la estructura gramatical existente, Heine y Kuteva (2005:123-143) presentan la siguiente clasificación:

- a) Hay una categoría nueva para la cual no había previamente una categoría equivalente: *gap filling*.
- b) Existe una categoría gramatical equivalente en las dos lenguas, así las estructuras nuevas y antiguas coexisten en la categoría: coexistencia.
- c) Las categorías antiguas y nuevas coexisten en una, pero la estructura de la antigua se redefine como resultado de la presencia de la nueva categoría: diferenciación.
- d) Algunas categorías de la *lengua réplica* se reestructuran para ser equivalentes a las categorías de la lengua modelo, a través del cual la categorización gramatical de la *lengua réplica* se ve afectada: equivalencia.
- e) El nuevo patrón gramatical es asignado a una categoría antigua, con el objetivo de que esta última adquiriera una mayor gama de usos, es decir, la estructura interna de la categoría cambia: extensión de categoría.
- f) La nueva categoría reemplaza a la antigua: reemplazo de categoría.

Veamos con más detenimiento cada uno de estos cambios, según el trabajo de Heine y Kuteva (2005).

Gap filling

Este proceso afecta la estructura gramatical existente y se debe a los ‘vacíos’ que hay en el inventario de una lengua, los cuales facilitan el uso de categorías nuevas extraídas de otra lengua (Winford 2003: 96, Heine y Kuteva 2005: 124).

Los casos de *gap filling* son comunes cuando existe una *lingua franca*, casi siempre cuando se ha vuelto *pidgin* y se utiliza como lengua segunda (L2), y cuando sus

hablantes hacen la distinción gramatical con su lengua materna o primera (L1) y la duplican a través de la gramaticalización en su L2. Ejemplos de este fenómeno serían las lenguas quechua y aimara que enriquecen el español con patrones de uso *evidencial*. Tanto el aimara como el quechua tienen marcadores que distinguen la fuente de la información; en otras palabras, en estas lenguas se debe decir si alguien ha recibido la información por un tercero o si ha sido testigo presencial del evento. De este modo los hablantes bilingües utilizan el pretérito pluscuamperfecto del español para indicar que alguien ha visto personalmente el evento (Klee y Ocampo 1995: 52). De esta manera el español en contacto con estas lenguas adquiere una categoría nueva por medio de un proceso de gramaticalización del modelo del quechua.

Coexistencia

Hay dos formas de coexistencia: la categoría nueva y la antigua están combinadas en una misma construcción, o las dos coexisten como alternativas para los hablantes de la *lengua réplica*. Ejemplo de este último tipo de coexistencia se da con la réplica de las palabras interrogativas del español en el náhuatl. Los pronombres interrogativos sirven como pronombres indefinidos de cláusulas principales en náhuatl, como forma de identificarse con los pronombres relativos-interrogativos del español (Karttunen 1976: 151). De este modo, las partículas interrogativas *tlen* ('que'), *aquin* ('que') y *canin* ('donde') se utilizan de modo que las construcciones se asemejan a la construcción gramatical del español, como por ejemplo en *In cizhuanton aquin ocuahuicac atl omocuep ichan* ('La muchacha que nos trajo agua volvió a casa') (cf. Karttunen 1976).

Diferenciación

Este fenómeno se da cuando una categoría existente se redefine gracias a la inclusión de una nueva categoría. Ejemplo de ello es la lengua tariana arahuaca del noroeste de Brasil, que ha sido fuertemente influenciada por las lenguas tucanas del este. Estas últimas presentan una distinción entre pronombres de primera persona *inclusiva* plural ('nosotros incluyendo usted/tú') y pronombres *exclusivos* ('nosotros excluyendo usted/tú'). Dicha distinción no se da en las lenguas arahuacas. Sin embargo, como resultado de intensos

contactos con lenguas tucanas, los hablantes tarianos desarrollan una distinción similar, según sugiere Aikhenvald (2002: 62-63).

Como indica este autor, es de suponer que la forma más común en la que surgen los pronombres de primera persona plural sea a través de la gramaticalización de los nombres de ‘pueblo’ o ‘uno’. Esta es la opción que los hablantes tarianos han elegido, usando el pronombre impersonal *paha, pha* (‘uno’); así el pronombre impersonal puede usarse de manera inclusiva (*pha nawiki*) o exclusiva (*wha nawiki*).

Equivalencia

Para ejemplificar esta categoría se puede hacer referencia, por ejemplo, al trabajo de Campbell (1987: 266-7) en el que se estudia la equivalencia por remplazo en la lengua pipil (grupo azteca) de El Salvador por la gramática del español. Dado que el pipil carece de modo subjuntivo, los hablantes de esta lengua tienden a replicar este modo verbal del idioma español. Para lograrlo, hacen uso de dos de sus tiempos verbales: el condicional (forma en *-skiya*) y el imperativo.

No es claro en qué medida este intento funciona; sin embargo, parece existir una intención de establecer una relación de equivalencia con la categoría gramatical del español, la cual se utiliza tanto para las nociones deónticas (obligación) como epistémicas (certeza y duda) de la modalidad.

Extensión de categoría

Este proceso está asociado con la gramaticalización inducida por contacto. Para ilustrarlo se muestra el caso del irlandés. Una de las cuatro funciones principales del presente perfecto del inglés estándar es la noción de ‘extensión al presente’, que denota una situación iniciada en el pasado y que persiste en el momento de hablar: *I’ve known Sam for some time*. Esta forma verbal no existe en la lengua irlandesa, a cambio se utiliza una forma simple o perifrástica que denota lo *no-pasado*: *Tá sé marbh le fada riamh* (‘He has been dead for a long time’, Harris 1991: 206). De esta manera, los hablantes de inglés-irlandés reproducen la función del presente perfecto del inglés estándar utilizando el presente simple o progresivo de su variedad: *I know his family all my life* (Harris 1991: 202).

Como indica este autor, suponiendo que, en algún momento anterior, el inglés-irlandés hubiera tenido una categoría de aspecto verbal no muy diferente a la del inglés estándar, la función de ‘extensión al presente’ ha cambiado de todas formas en el inglés-irlandés, de una categoría (pretérito perfecto) a otra (no pasado o progresiva), pero sin afectar la estructura general de la categorización. De esta manera la categoría de la lengua ‘réplica’ no sufre cambios esenciales, lo que cambia es la estructura interna de las categorías.

Reemplazo de categoría

En este caso puede suceder que la nueva categoría se extienda a expensas de otra categoría existente y eventualmente sustituirla. Un ejemplo de reemplazo se puede ver en la difusión del perfecto posesivo (o *have-perfect*) del macedonio (cf. Friedman 1994). En algunas variedades de la lengua macedonia, el posesivo perfecto emplea el auxiliar *ima* (‘have’) más el verbo principal en el participio pasado pasivo –hecho que se documenta no antes del siglo XVII y que se ha difundido gradualmente de sudoeste a noreste de Macedonia–. Esta gramaticalización ha reemplazado al antiguo pasado indefinido (o *be-perfect*, es decir ‘be’ más participio resultativo).

Mientras que en el noreste de Macedonia este proceso se encuentra todavía en sus primeras etapas, en el suroeste el perfecto posesivo ha sustituido en gran medida al *be-perfect*. Friedman (1994: 107) observa que en esta zona del territorio macedonio el pasado indefinido ha sido completamente reemplazado por el ‘nuevo’ perfecto posesivo.

1.1.4 El cambio de código

El cambio de código consiste en el uso de material de dos o más lenguas que hace un hablante en la misma conversación (cf. Thomason 2001, Silva-Corvalán 1994). Este cambio puede darse de forma interoracional (*intersentential switching*), si el hablante utiliza una lengua diferente para cada intervención; o de manera intraoracional (*intrasentential switching*), es decir mezclando los elementos de las lenguas en una sola frase (Thomason 2001: 132).

Según Thomason (2001: 136-137), aunque este *mecanismo* de cambio ha sido el más estudiado no implica que sea el fenómeno más importante en generar cambios

inducidos por contacto de lenguas. La autora establece una diferencia entre el *cambio de código* y la *alternancia de códigos*.² En esta última, el hablante también hace uso de dos o más lenguas pero no en la misma conversación ni con un mismo interlocutor, por ejemplo cuando un hablante bilingüe utiliza una lengua en el contexto familiar y otra en el laboral. También se habla de *alternancia de códigos* en los casos de sustitución o ‘muerte’ de lenguas, cuando el hablante emplea la lengua decadente solo con un grupo reducido de la comunidad.

Por otro lado, algunas personas pueden llegar a confundir la *interferencia* con el *cambio de código*. Se debe tener en cuenta que se habla de interferencia cuando se impone la estructura de una lengua a la de otra y todas las palabras de una frase están en la misma lengua, como es el caso de *Tener un buen tiempo / To have a good time*, la cual es una interferencia estructural. En cambio, *Ayer vino Mario and we went to the movies* sería un claro caso de cambio de código (Montrul 2013: 38).

Los hablantes bilingües pueden ser diferenciados según el uso que hagan del cambio de código, tal y como se ilustra en el estudio de Cashman (2001) con los hispanos en Detroit (cf. Klee y Lynch 2009: 221-222). Su clasificación describe seis tipos de hablantes dependiendo en qué medida y cómo usen el cambio de código:

- a) El *hablante monolingüe*. Raras veces sale de la comunidad y tiene una red social enteramente latina. Por eso permanece monolingüe en español sin importar el tiempo que haya vivido en los Estados Unidos. No emplea el cambio de código.
- b) El *hablante funcionalmente monolingüe*. Usa el español en todos los ámbitos e interacciones, evitando situaciones en las que tendría que hablar inglés, a pesar de que posee una capacidad limitada de entender e incluso hablar esta última lengua. No tiende a realizar el cambio de código, aun cuando en raras ocasiones usa algunas palabras o frases en inglés.
- c) El *hablante funcionalmente bilingüe*. Es dominante del español y lo usa en contextos sociales clave, pero también habla inglés a menudo en algunos contextos. Posee la capacidad de hacer cambios de código, y, por lo general,

² Para el caso de la alternancia español-francés en Montreal cf. Payeras (1995).

- participa en las dos redes sociales separadas (una en la comunidad y otra fuera de ella) que no se traslapan.
- d) El *hablante bilingüe mixto*. Emplea tanto el español como el inglés en la mayoría de los contextos sociales y la mayor parte de sus vínculos son bilingües, en mayor o menor grado. Realiza frecuentes cambios de código, ya que es capaz de funcionar tanto en los contextos monolingües del español como los del inglés.
 - e) El *hablante 'anfitrión' funcionalmente bilingüe*. Se ha criado con el español en el hogar y en la comunidad, pero ha desarrollado un alto nivel de competencia en inglés por medio de la educación y el empleo. Sus vínculos abarcan dos redes sociales inconexas, y sus enlaces con el inglés son más fuertes y más numerosos. Tiene la habilidad de cambiar de código, la cual puede ser empleada para cambiar al inglés en situaciones que están tradicionalmente reservadas para el español.
 - f) El *hablante 'anfitrión' funcionalmente monolingüe*. Se ha criado con el español, pero solo tiene un conocimiento pasivo de esta lengua. Aunque es capaz de entender el español, lo habla con dificultad. El inglés es su lengua dominante y lo usa en todos los contextos sociales clave. La gran mayoría de sus vínculos sociales son con hablantes monolingües del inglés.

Tal y como señalan Klee y Lynch (2009: 222-229), el fenómeno de cambio de código en los hispanohablantes de los Estados Unidos ha despertado el interés de numerosos autores, en cuanto al desplazamiento de código en sí (Poplack 1982), el desplazamiento tipo *crutch-like switching* (Zentella 1997), su análisis en narrativas espontáneas (Koike 1987), en la narración de cuentos (Toribio 2000), en sus aspectos sociales (Pfaff 1982), y en los políticos e ideológicos que lo motivan (Sánchez 1983 y 1994).

Por último, cabe recordar que frente al cambio de código se manifiestan dos tipos de actitudes: las negativas (y despreciativas) y las positivas. Aquellos autores que ven de forma positiva este mecanismo argumentan que no solo es un comportamiento bilingüe típico y normal incluso con los bilingües que hablan lenguas muy distintas como el chino-inglés (cf. Montrul 2013: 39), sino que además el desplazamiento de código puede ser un índice claro de competencia bilingüe (Poplack 1982, Klee y Lynch 2009: 223).

1.2 La sociolingüística variacionista

La sociolingüística variacionista, como su nombre lo indica, estudia la variación y el cambio lingüístico en relación con la sociedad (Labov 1983, Tagliamonte 2012). Bajo esta visión, se desarrollan las primeras investigaciones de Labov sobre el cambio lingüístico en la isla de Martha's Vineyard (Labov 1963) y en la comunidad lingüística neoyorquina (Labov 1966). En estos estudios, además de ampliar la metodología de investigación, el autor ofrece un detallado análisis de los factores lingüísticos y sociales de la variación y el cambio que servirán de modelo para todos los estudios posteriores.

Para ampliar esta definición, Tagliamonte (2012: xiv) recuerda que la sociolingüística variacionista estudia la variación sistemática e inherente de la lengua, tanto en el pasado (diacronía) como en el presente (sincronía). El objetivo último de los estudios de cambio lingüístico y variación es poder comprender los mecanismos que conectan los fenómenos extralingüísticos (sociales y culturales) con la heterogeneidad del sistema interno de la lengua.

1.2.1 La variación y el cambio lingüístico

Como es sabido, debido a la variabilidad propia en la lengua existen distintas posibilidades de expresar lo mismo sin afectar la comunicación. De hecho, la forma como los hablantes emplean una lengua no es uniforme y varía de acuerdo con su función discursiva y el contexto (variación diafásica), el nivel sociocultural (variación diastrática), el lugar geográfico (variación diatópica) y el paso del tiempo (variación diacrónica).

El análisis variacionista parte del concepto de *variable lingüística* como unidad de análisis (fónica, léxica, gramatical o discursiva) en cuya realización difieren los hablantes (*Diccionario CVC*). Así, como quedó señalado anteriormente, la sociolingüística variacionista pretende explicar la relación que existe o puede existir entre la variación y el cambio lingüístico y de qué manera la variación se vuelve cambio, a través de qué etapas y qué mecanismos. Todo cambio lingüístico, por tanto, puede ser entendido como resultado de variación, pero no toda variación produce un cambio (cf. Gimeno Menéndez 1990).

Según Labov (1983: 29-30), para comprender el mecanismo del cambio lingüístico debe tenerse en cuenta el origen de las variaciones lingüísticas, la extensión y la propagación de los cambios, así como la regularidad del mismo. Los procesos lingüísticos como la asimilación o diferenciación, la analogía, el préstamo, la fusión, la contaminación y la variación junto con las características fisiológicas y psicológicas del hablante pueden inducir dichas variaciones. En un marco más amplio, Silva-Corvalán (2001: 244) resume los cinco principios relacionados con el cambio lingüístico de la tradición laboviana:

- a) La *restricción*. Consiste en determinar qué tipo de cambios y de condiciones son universalmente posibles para que ocurra el cambio.
- b) La *transición*. Significa determinar el camino por donde un cambio lingüístico evoluciona de una etapa previa a una ulterior. Algunos aspectos para analizar son la regularidad del cambio lingüístico frente a los cambios discontinuos y repentinos.
- c) La *inserción*. Se trata de identificar tanto la matriz social como lingüística en el que un cambio lingüístico se produce. Para descubrirlas hay que conocer las correlaciones entre los elementos del sistema lingüístico y los no lingüísticos del comportamiento social.
- d) La *evaluación*. Consiste en encontrar las actitudes subjetivas o latentes de los cambios objetivos o manifiestos observados. Para ello se ponen en relación las actitudes generales y las aspiraciones de los informantes con su comportamiento lingüístico.
- e) La *actuación*. Es la identificación tanto de los factores lingüísticos como sociales que motivan un cambio dado.

Como señala la misma autora (Silva-Corvalán 2001: 244), mientras la restricción y la transición se pueden examinar a través del estudio de cambios ocurridos en el pasado, los demás principios pueden investigarse a través del estudio empírico de los cambios en curso. El mismo Labov (1983: 351) aclara que el problema de *transición* es un problema lingüístico interno, y que el de la *inserción* presenta los dos aspectos: lingüístico y

correlación con otros cambios sociales. Por su parte, la *evaluación* y la *actuación* son producto de la reacción entre los miembros de la comunidad, es decir están íntimamente ligados con los factores sociales. Para extender un poco más sobre el problema de la evaluación, Labov refuta la concepción de Bloomfield que sostiene que los hablantes imitan la conducta de los ‘superiores’. Los análisis labovianos han mostrado numerosos ejemplos en los que los cambios se producen a menudo en el estatus medio-bajo y que a partir de ahí se propagan al resto de los hablantes. Sucede también que, en algunas zonas, las mujeres adoptan las formas más novedosas antes que los hombres. También se ha visto el fuerte efecto de los grupos de pares de los adolescentes sobre el cambio de lengua entre sus miembros. De acuerdo con Labov (1983: 380), no todos los cambios lingüísticos reciben una evaluación social o un reconocimiento explícito de la comunidad. Es así como la noción de *prestigio* puede jugar un papel importante para que los cambios se reconozcan y se extiendan en la sociedad.

1.2.2 Tipos de cambio y niveles lingüísticos

Como menciona Thomason (2001), todos los niveles de una lengua son susceptibles al cambio inducido por contacto. De este modo, podemos clasificar los cambios y las variaciones lingüísticas según el nivel. A saber, fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico.

Cambio fonético-fonológico

Este nivel fue el primero que llamó la atención de autores como Labov, al observar que una misma palabra presentaba diferentes formas de pronunciación. Dicho cambio podría estar regido por el *principio del mínimo esfuerzo* (Labov 2001, Saussure 1949, Bloomfield 1933, Jespersen 1921) el cual indica que el hombre busca comunicarse de la manera más eficaz posible, con un mínimo de esfuerzo.

En la actualidad, y gracias a la evolución de la investigación sociolingüística variacionista, se sabe que este principio es simplista y se ha demostrado que los sonidos están en constante cambio y que existen procesos mecánicos que los llevan a alterarse. Por lo general, estos cambios se producen para hacer que la pronunciación sea más fácil (Hock 1991: 127, Tagliamonte 2012: 74). Estos cambios ocurren a través de la

simplificación, ya sea por asimilación, debilitamiento o pérdida de fonemas, comprendidos entre los factores internos (§2.3, simplificación).

En una relación de variable fonológica y nivel socioeconómico (*sociofonología*), Silva-Corvalán (2001: 108) indica que los estudios han mostrado algunos hechos interesantes. Por un lado, ciertas variables son más sensibles que otras al parámetro socioeconómico; por otra, los procesos de autocorrección se aplican más estrictamente en el caso de estereotipos lingüísticos; por último, los porcentajes combinados de un grupo estratifican más clara y apropiadamente a los hablantes en las diferentes clases sociales.

Cambio morfosintáctico

A nivel morfológico los cambios pueden ocurrir en la forma de las palabras, a través de procesos de adición o eliminación de afijos y, a nivel sintáctico, en la organización de las palabras dentro de la frase. Se puede omitir una o más palabras, suplir unas por otras y modificar la organización de una oración.

Los procesos que más inciden en los cambios morfosintácticos son la analogía, la extensión, el acortamiento y el reanálisis, procesos incluidos entre los factores internos de la lengua (§2.3). Los cambios morfosintácticos son más factibles cuando hay un contacto intenso de las dos lenguas. Un caso concreto de estudio que puede ilustrar esta situación es el de los llamados *bilingües transicionales*³ (cf. Lipski 1993, Klee y Lynch 2009: 250-251) quienes hacen cambios en la inflexión adjetival (*Mi blusa es blanco*) y en la conjugación de verbos (*Ellos fue allá*). Asimismo, se observa el uso erróneo de preposiciones (*¿Tienes oportunidades [en] hablar el español?*) y la elisión de artículos (*Iba a [la] escuela*).

Cambio léxico-semántico

A nivel léxico-semántico, el cambio se da en el significado de la palabra, ya sea porque se le atribuye un nuevo sentido ya sea porque se amplía el que tiene. Los procesos más

³ Lipski (1993) define a los bilingües transicionales como “los hijos de hablantes de un español ‘de vestigio’, incluso de bilingües con suma fluidez, los cuales demuestran una capacidad cuasi nativa para entender la lengua hablada, pero que no pueden expresarse adecuadamente en ella” (cf. Klee y Lynch 2009: 250).

destacados en este tipo de cambio son la metáfora y la metonimia (§2.3), consideradores procesos creativos de la lengua.

En el estudio de Mendieta (1999, cf. también Klee y Lynch 2009), por ejemplo, sobre el español hablado por hispanos en los Estados Unidos, se muestra que hay palabras y expresiones nativas que adquieren nuevo significado por semejanza semántica o formal con el inglés, como *Este hombre parece que le está introduciendo* (to introduce ‘presentar’) *al otro*; *Para poder ver qué tiempo es* (time ‘hora’).

1.2.3 Factores internos

Los cambios inducidos por contacto se producen en el sistema lingüístico a través de tres procesos: la pérdida de rasgos (simplificación, acortamiento), la adición de rasgos (extensión, alargamiento) y la sustitución de estos (analogía, reanálisis). Veamos cada uno de ellos con cierto detenimiento.

Simplificación

Este proceso puede darse por asimilación, debilitamiento o pérdida de sonidos, en el caso del nivel fonético-fonológico. El más generalizado es la asimilación, en la cual un sonido dentro de la palabra está influenciado por los otros sonidos que lo rodean. Un clásico ejemplo de simplificación es la formación del plural en inglés. A pesar de que la mayoría de las formas del plural se escriben con *-s* final, este puede ser pronunciado como [s] o [z] dependiendo de si el sonido que le precede es sonoro o sordo. De este modo, la palabra *cats* se pronuncia [kæts] y la palabra *dogs* [dɔgz].

Otro mecanismo de simplificación es el debilitamiento o lenición, lo que implica relajación, reducción o total omisión de un sonido. En inglés suele ocurrir en medio de las palabras o al final de estas y con los sonidos sonoros, especialmente en el habla rápida (Tagliamonte 2012: 74). En español, por ejemplo, una palabra como *ciudad* puede ser pronunciada *ciuda*, y la preposición *para* es dicha *pa*.

Según algunas investigaciones sobre el español hablado en los Estados Unidos, Montrul (2013: 115-117) señala que se han descubierto patrones de simplificación a nivel morfosintáctico, al parecer producidos por contacto con el inglés. Por mencionar algunos

ejemplos, estaría la omisión de los marcadores de caso (acusativo o dativo), especialmente con la preposición *a*, en verbos como *gustar* (*María gusta el cine* y no *A María le gusta el cine*) y con el verbo *visitar* (*Voy visitar mi familia* por *Voy a visitar a mi familia*). Otro ejemplo sería la omisión de artículos definidos en frases nominales con valor genérico, el cual no existe en inglés (*Tengo miedo de ø exámenes; Me gusta ø clases como pa escribir*).

Acortamiento y alargamiento

A nivel morfológico la palabra se puede acortar y emplearse solo un fragmento de ella; también se puede eliminar la primera o la última parte (*chem* ‘chemistry’ y *shrooms* ‘mushrooms’, para el caso del inglés; *poli* ‘policía’ y *ñecos* ‘muñecos’ para el español). En otros casos, una palabra reducida puede emplearse de manera más larga, es el caso de *okay*, que se acorta en las formas *ok*, *kk* pero que se extiende en *okie dokie* (Tagliamonte 2012: 74).

Otro ejemplo de alargamiento en la estructura morfosintáctica es el uso innecesario que de los pronombres sujetos hacen los hablantes bilingües, ya que el inglés los exige: *Se llamaba Caperucita. Ella vivía con su mama y ella quería mucho a su abuelita. Y ella le dijo a su mama...* (cf. Montrul 2004, Montrul 2013: 118).

Analogía

Por analogía se entiende la creación de nuevas formas lingüísticas, o la modificación de las existentes, a semejanza de otras (DRAE). Este cambio suele darse por asociación y similitud en la morfología flexiva, donde la forma nueva procura asemejarse a las regulares, dándose una imitación, semejanza, comparación con el modelo que sigue la regla.

Tagliamonte (2012: 76) ilustra el fenómeno para el inglés con el ejemplo del participio pasado del verbo *to catch*, *caught* que puede aparecer como *caughten*, siguiendo la regla de *take*→ *taken*. En español encontramos numerosos ejemplos: el pretérito de *andar* es *anduve* (forma irregular), pero algunos hablantes emplean la forma *andé*, que sigue el modelo regular, así como otros participios irregulares como *escribido* por *escrito* o *rompido* por *roto*.

Extensión metafórica y metonímica

La *metáfora* se define como la traslación del sentido recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita (DRAE). Por su parte, con la metonimia una palabra cambia de significado por la cercanía con otra y sirve para designar, por ejemplo, el autor por su obra (*un picasso*), o el instrumento por el artista (*la mejor pluma de la literatura colombiana es Gabo*).

Tagliamonte (2012: 85) muestra los diferentes matices con respecto al uso original de una palabra, como por ejemplo el verbo *to kill*, que puede significar ‘*get upset with*’, dándole un sentido menos fuerte, o ‘*hit*’, con una connotación más fuerte. En la metonimia, la palabra o expresión establece una relación entre un elemento y sus partes: *White cake*, por ejemplo, significa ‘*a person of Caucasian ethnicity*’.

Reanálisis

Este fenómeno se presenta a nivel morfosintáctico y la mayoría de las veces se da a causa de la ambigüedad, es el caso en el que una construcción puede tener más de una interpretación.

Tagliamonte (2012: 217) ilustra esta situación con la formación de los adverbios en inglés que, por lo general, se forman con un adjetivo más el sufijo *-ly*: *slowly*, *happily*. En sus registros, encontró que un mismo hablante en un mismo acto de habla puede alternar tanto el adjetivo como el adverbio: *I mean I was **real** small and everything you-know **really** tiny built and...* La misma situación la encontramos en el caso del español con la formación de adverbios a través del sufijo *-mente* y la alternancia que pueden mantener con los adjetivos base de los que se forman: *María habla rápido/ rápidamente*.

1.2.4 Factores externos

Los factores externos son todos aquellos que no son inherentes a la lengua y que hacen parte del ámbito social de los hablantes, como la clase social, el sexo (o género), la edad, la movilidad geográfica y social, las redes sociales, la etnicidad y la cultura y el estilo o registro (cf. Weinreich 1968, Tagliamonte 2012).

Clase social

Desde la década de los sesenta, la escuela laboviana viene mostrando que la correlación entre el nivel socioeconómico y la variación lingüística es significativa. En los primeros estudios se comprueba que, a pesar de que cada grupo socioeconómico puede identificarse con unos rasgos característicos de habla, hay una tendencia a estandarizar ciertas variables prestigiosas de las clases altas, es decir un *cambio desde arriba*.

Otra alternativa, menos frecuente que la primera, es que el cambio venga de un grupo social bajo, *cambio desde abajo* (Labov 1983: 353-365). Sin embargo, Tagliamonte (2012: 31) aclara que los resultados de los últimos estudios (cf. Labov 2001) revelan que los cambios suceden sobre todo en la clase media y no en la clase alta ni en la baja, tal y como se había mostrado anteriormente. En efecto, Labov (2001: 31-32) observó que el cambio en estudio se producía casi de forma idéntica en la clase media-baja y en la clase trabajadora; en este caso, el cambio lingüístico se impartía a partir de la clase media-trabajadora hacia las clases alta y baja. Gráficamente este hecho muestra la variable de la clase social en línea curvilínea, representación denominada como *hipótesis curvilínea*.

A pesar de lo significativo que son estos hallazgos, es pertinente tener en cuenta las críticas realizadas por otros autores (cf. Caravedo 2003: 44), en las que se señala que la diferenciación social propuesta por Labov se inscribe en un tipo de sociedad específica, la de los Estados Unidos, y que por lo tanto no puede aplicarse a cualquier otro contexto. A este respecto, resulta imprescindible definir y conocer el concepto de clase social y los niveles socioeconómicos en los que se inscribe la comunidad de habla que se va a estudiar.

Sexo o género

Tradicionalmente la investigación sociolingüística ha demostrado que existen diferencias en la forma de hablar entre hombres y mujeres. Tagliamonte (2012: 32-34) explica esta diferencia en seis proposiciones: 1) la capacidad innata lingüística de las mujeres es superior que la de los hombres (cf., entre otros, Chambers 2003: 149-153); 2) el patrón cultural muestra que son las mujeres quienes inician el mecanismo del cambio y que los hombres lo adoptan luego (Labov 2001: 306); 3) hipotéticamente se muestra que los

hombres se oponen al cambio generado por las mujeres moviéndose en dirección contraria; 4) los hombres otorgan un *prestigio encubierto*⁴ a las características de la *clase trabajadora*, características que las mujeres suelen evitar; 5) la posición social de las mujeres suele mostrar que tienen menos poder económico, lo que implicaría que su comportamiento sea visto como una debilidad socioeconómica y una inseguridad psicológica y sociológica; y 6) la diferencia entre los hombres y las mujeres está relacionada con la dinámica de la comunidad de habla, esto implica la manera como los hombres y las mujeres tienen acceso al *mercado lingüístico*.⁵ De igual manera, el valor social y el prestigio que se da al trabajo de los hombres y al de las mujeres, así como los grupos dominantes versus los subordinados son factores que se tienen en cuenta.

La relación de las variables del nivel socioeconómico y el género establecen cuatro principios del cambio (Tagliamonte 2012: 62), hecho denominado por Labov como *paradoja del género*:

- a) El *cambio desde abajo*. El cambio lingüístico se origina en la clase media (media-baja y media-alta) (cf. Labov 2001a: 188).
- b) La *estabilidad*. En las variables sociolingüísticas estables y a diferencia de los hombres, las mujeres usan menos las formas estigmatizadas y más las variantes prestigiosas (Labov 2001a: 266); por ello, este principio otorga un papel principal a la mujer en una comunidad de habla.
- c) El *cambio desde arriba*. Las mujeres adoptan formas ‘difundidas’ (*difussing*) en un índice más alto que los hombres (Labov 2001a: 274), lo que sugiere que una vez se introducen formas desde arriba, son las mujeres las que las utilizan en mayor proporción que los hombres, y que estos usan más las formas locales o variantes dialectales.

⁴ El prestigio es el valor positivo del que gozan ciertas variables lingüísticas en la sociedad. *Prestigio encubierto* es el fenómeno en el que los hablantes favorecen o ‘dicen’ utilizar variables no estándares que simbolizan la identidad de un grupo determinado. Esto se evidencia en la evaluación subjetiva de otros individuos y en la propia autoevaluación (Silva-Corvalán 2001: 99).

⁵ El mercado lingüístico, “es un enfoque que implica que la conducta lingüística de los hablantes será más o menos estándar según la importancia relativa que la variedad lingüística legitimizada por la ideología social dominante tenga en la vida socioeconómica de los hablantes” (Silva-Corvalán 2001: 111).

- d) El *cambio según el género*. Las mujeres usan con más frecuencia formas innovadoras que los hombres (Labov 2001a: 275 y 292-293). Este principio sugiere que un elemento de cambio que viene desde abajo puede ser utilizado con mayor probabilidad por las mujeres como forma de innovación.

Teniendo en cuenta estos principios, la *paradoja del género* indica que mientras las mujeres se adaptan más que los hombres a las variables abiertamente prohibidas, se acomodan menos que los hombres a las variables que no lo son. Tanto el comportamiento conservador como el innovador reflejan que la mujer tiene una sensibilidad superior para evaluar la lengua. En situaciones estables, las mujeres reaccionan ante el prestigio o estigma de forma más fuerte que los hombres, y cuando el cambio comienza, las mujeres son más rápidas y enérgicas para emplear los nuevos simbolismos, cualquiera que estos sean (Labov 2001: 291). Si bien estos estudios han demostrado algunos patrones de comportamiento lingüístico en las mujeres diferente a los de los hombres, no se puede simplificar al extremo y creer, por ejemplo, que todas las mujeres evitan las formas estigmatizadas y que todos los hombres las prefieren (Tagliamonte 2012: 34).

Edad

La edad es otro de los factores decisivos en el comportamiento lingüístico de los hablantes de una comunidad. Por un lado, se sabe que los individuos modifican su forma de hablar a través de las etapas de su vida (*lifespan change*) y, por otro, que hay una manera adecuada de hablar de acuerdo con la edad (*age grading*). Bien es el caso de los jóvenes que en la adolescencia implementan cambios (*adolescent peak*) a su lengua vernácula⁶ como forma de ir en contra de las normas de la sociedad. Esta readaptación o modificación de la lengua en los jóvenes es necesaria para que el cambio lingüístico avance (Tagliamonte 2012: 47-53).

Para el estudio de la influencia de los aspectos específicos de la edad se utiliza el método del *tiempo aparente* y para comprender los cambios que ocurren de generación en generación la técnica del *tiempo real*. Silva-Corvalán (2001: 245) recuerda que con el

⁶ La lengua vernácula es la forma de hablar más auténtica donde existe la mínima atención prestada al control del discurso. Como mantiene Labov (1983: 265), la observación de “lo vernáculo” proporciona datos más sistemáticos para el análisis de las estructuras lingüísticas.

tiempo aparente se compara el habla de los miembros de una comunidad estratificados en diferentes niveles y se interpretan los datos como posible resultado de un cambio en curso, ya que se presupone que los factores lingüísticos ya establecidos en la adolescencia se mantienen más o menos estables a través de la vida del individuo. Un estudio en *tiempo real*, en cambio, compara el habla de los individuos a través de varios años (estudio longitudinal) o compara el habla de una muestra de hablantes de una comunidad cada cierto número de años para poder comprobar si se producen cambios a lo largo de la vida de los miembros de dicha comunidad.

Movilidad geográfica y social

Tanto el lugar geográfico como la clase social están correlacionados con la variación lingüística. En general, se sabe que según el lugar de origen y la clase social a la que pertenece, las personas tienen una forma de hablar particular representativa de dicha ubicación geográfica y social. Cuando un individuo se mueve, ya sea de su lugar natal o de clase social a la que pertenecía, su producción se ve modificada, dado que generalmente se acomoda a las variables lingüísticas del lugar donde vive, según las personas que lo rodean y a las que quiere ‘imitar’ (Tagliamonte 2012: 34).

El factor de la movilidad es, además, clave para comprender los cambios lingüísticos inducidos por contacto en sociedades modernas que evolucionan y cambian demográficamente a causa de la migración (Caravedo 2003: 44).

Redes sociales

Las redes sociales miden el grado de integración del individuo mediante el cálculo de sus vínculos en la comunidad. Tagliamonte (2012: 36) hace referencia al estudio pionero de Milroy (1980) sobre la variedad del inglés de Belfast, donde se introdujo la variable de la red social por primera vez. Este estudio demuestra que a mayor integración del individuo con su red social, mayor posibilidad de mantener su lengua vernácula de su comunidad de habla.

Estudios posteriores han matizado el alcance de este factor. Según Milroy (1987) y Tagliamonte (2012: 36), la red social es una variable alternativa cuando la de la clase

social no funciona y sirve, además, para estudiar los grupos pequeños y autónomos así como la variación del individuo a nivel personal.

Etnicidad y cultura

La diversidad lingüística subyace tanto en las prácticas culturales como en el patrimonio social de los grupos étnicos y esto incide de un modo u otro en la variación lingüística.

Gran parte de las sociedades actuales de los países desarrollados se han conformado históricamente con individuos de diferentes orígenes, personas que no hablaban la lengua del país de llegada. Como recuerda Tagliamonte (2012: 38), hoy en día el inglés es la lengua dominante o mayoritaria en países como el Reino Unido, los Estados Unidos, Canadá y Australia, pero las diferentes formas de hablarlo han sido y siguen estando influenciadas, entre otros factores, por las lenguas maternas de los inmigrantes. Según Trudgill (2000, Tagliamonte 2012: 38), tal y como pasa con las diferencias lingüísticas entre los grupos sociales, la etnia y la orientación cultural pueden actuar como barreras para la difusión de ciertas características lingüísticas. Por ejemplo, los estudios clásicos sobre la variación en el inglés de los Estados Unidos (Labov 1966, Wolfram 1969, Fasold 1971) sugieren que los afrodescendientes y los hispanos hablan diferente el inglés a cómo lo hacen los americanos de descendencia europea. Estos trabajos muestran que los afroamericanos presentan tasas más altas de simplificación que los descendientes europeos.

Para otros autores (cf., por ejemplo, Caravedo 2003: 53-55) la variable de etnicidad cumple un papel muy importante en el contexto del contacto de lenguas, como es el caso de los puntos de concentración de migración hispánica, donde se producen contactos con hablantes de diferentes orígenes.

Estilo y registro

Por último, el patrón de comportamiento lingüístico muestra que la gente tiende a utilizar variantes prestigiosas en contextos formales y menos prestigiosos en los informales. Así, el *estilo* se refiere al repertorio lingüístico de un individuo mientras que el *registro* es la forma como el individuo actúa en los diferentes contextos (Tagliamonte 2012: 34-35).

Hablamos de *estilo formal* en situaciones formales donde los hablantes –por lo general– tienen una relación lejana, y de *estilo informal* al que realiza entre pares y donde hay una relación de confianza. En la tradición laboviana se conoce como *estilo vernáculo*. Estas dos clasificaciones dependen de la atención que preste al hablante al momento de interactuar. Silva-Corvalán (2001: 116-188) resume los tres componentes básicos del contexto situacional en donde sucede la comunicación: 1) el escenario o ámbito de uso, 2) el propósito, y 3) los participantes. La interacción de dichos elementos se hace bajo una compleja gama de estilos de *formalidad sociolingüística*. Esta escala de formalidad puede ir del habla vernácula hasta el habla más formal. Como veremos, las formas de tratamiento pronominal (*tú, vos, usted*) y las nominales (*profesor, doctor, etc.*) juegan un papel importante en la manifestación de los distintos niveles de formalidad.

2. Las formas de tratamiento en Colombia

Empezamos este capítulo con la definición de las formas de tratamiento (FT) y su localización –por zonas dialectales– en Colombia. Luego, resumimos de forma diacrónica los enfoques metodológicos de las FT. Más adelante se presentan, por separado, cada forma de tratamiento pronominal (FTP) (*usted, tú, vos*) y *sumercé*, sus usos y sus valores sociales. En cuanto a las formas de tratamiento nominal (FTN), presentamos una clasificación y su formación léxica a través de los procesos de metáfora y metonimia. Por último, se define el fenómeno de polimorfismo y se reseñan los estudios que sobre dicho fenómeno se han llevado a cabo para el español colombiano.

2.1 Contexto general

Las formas de tratamiento son todas aquellas estructuras basadas en la combinación de elementos léxicos y gramaticales que los hablantes utilizan para apelar a sus semejantes (cf., entre otros, Molina 2002: 97, Castellano 2008: 164). Como es sabido, el sistema de tratamiento del español está dividido en formas de tratamiento pronominales (FTP) y formas de tratamiento nominales (FTN). Las primeras formas son un inventario cerrado constituido por los pronombres *usted, tú y vos*, y las segundas constituyen un inventario abierto y variado formado por diferentes categorías (Castellano 2008: 163).

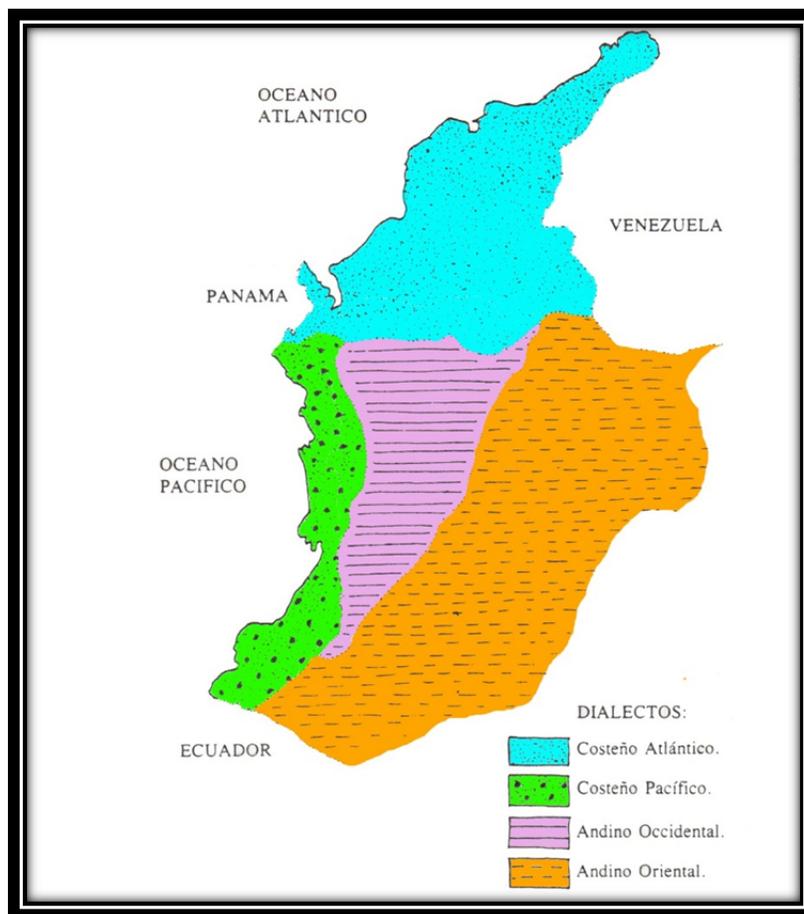
En Colombia existe una manera particular de usar las FT, además del uso del sistema tríadico pronominal *usted, tú y vos*, se añade la forma *sumercé*, la cual está lejos de ser un arcaísmo en este país (Mestre 2010, Gómez 2010). Para analizar el empleo de estas formas es necesario un estudio sociolingüístico, ya que las formas de tratamiento son complejas e intervienen en ellas factores de tipo social, político, afectivo y psicológico (Carricaburo 1997: 9). Parte de esta complejidad se debe a que los pronombres pueden tener valores diferentes a los convencionales, como por ejemplo el *usted de solidaridad* y el *usted no solidario* (Uber 1985). Varios estudios sobre las FT han seguido el modelo de Brown y Gilman (1960) de los ejes de *poder y solidaridad*, pero para el caso de Colombia se han propuesto otros valores sociales como el de la *confianza*, categorizando el ustededeo en *usted de confianza* y *usted de distancia* (Bartens

2004). Por otro lado, siendo las FT expresiones referenciales que hacen parte de la *deixis social* (Levinson 1983, Medina 2010) estas cumplen una función fundamental en la manifestación de la cortesía, de ahí que ciertos usos de las FT indiquen comportamientos corteses o descorteses de los colombianos.

Entre 1950 y 1980 se llevaron a cabo una serie de estudios dialectales en torno a la creación del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* (ALEC), con el patrocinio del Instituto Caro y Cuervo y bajo la dirección de Luis Flórez (1963) y José Joaquín Montes Giraldo (1985). El ALEC incluye las FT y muestra los mapas correspondientes a las zonas de tuteo, ustededeo y voseo del país. La clasificación dialectal de Montes Giraldo (1982, 2000: 105) propone dos superdialectos: 1) el *continental-interior* o *central andino*, que se divide a su vez en dialecto *andino occidental* y *andino oriental*, y 2) el superdialecto *costero-insular* o *meridional andaluzado*, que se divide en *costeño atlántico* y *costeño pacífico*. La delimitación geográfica de cada uno de ellos y las características que presentan con respecto a las FT son las siguientes:

- a) El *andino oriental*. Comprende los departamentos de Santander, Norte de Santander, Cundinamarca, Boyacá, Tolima, Huila y Los Llanos orientales (Casanare, Arauca y Meta). En esta zona se utilizan las tres formas pronominales (*usted, tú, vos*) y *sumercé*. El ustededeo es generalizado y convive con un “escaso arraigo del tuteo, de carácter siempre más o menos elitista” (Montes 2000: 145). Asimismo, se emplean con frecuencia algunos tratamientos respetuosos como *su merced* (*sumercé*) y *su persona* en el altiplano cundiboyacense, mientras que el voseo ha ido desapareciendo.
- b) El *andino occidental*. Comprende los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío. Esta zona se diferencia básicamente por su voseo generalizado como trato de confianza e igualdad, sobre todo en los departamentos de Antioquia y Caldas. También hacen parte los departamentos de Cauca, Valle, Nariño y Putumayo donde se presenta un voseo más debilitado y ocasional. Este voseo coexiste con el ustededeo y el tuteo.

- c) El *costeño atlántico*. Comprende los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, César, Atlántico, Magdalena y Guajira y se caracteriza por un tuteo generalizado como trato de confianza con algunos islotes de voseo en el departamento del César y en algunas localidades aisladas como San Martín de Loba y San Basilio de Palenque.
- d) El *costeño pacífico*. Comprende el departamento del Chocó en su totalidad y parcialmente los departamentos de Nariño, Cauca y Valle. Se caracteriza por el empleo del voseo generalizado. Al sur del Chocó (Riosucio) se mezcla el voseo y el tuteo, pero predomina el voseo.



Mapa de los dialectos de Colombia (según Montes Giraldo 2000)

2.2 Enfoques metodológicos de las formas de tratamiento

Siguiendo la clasificación de Medina (2010: 23-56), los enfoques metodológicos sobre las investigaciones de los tratamientos en español se pueden agrupar en tres grandes corrientes: 1) los estudios filológicos tradicionales, 2) la sociolingüística, y 3) la pragmática y los estudios de la cortesía.

2.2.1 Los estudios filológicos tradicionales

Los primeros estudios sobre las formas de tratamiento (FT) fueron casi siempre de carácter diacrónico y no se realizaron de manera sistemática, es decir no siguieron un método definido. St. Clair Sloan (1922) analiza los valores de *tú*, *vos* y *vuestra merced* en la primera parte del Quijote. Este trabajo ha inspirado a otros como Pla Cárceles (1923), donde se estudia la forma *usted* en textos del siglo XVII; Rogers (1924), quien utilizó como corpus base las *Novelas ejemplares* y contrastó las FT con gramáticas y diccionarios; Wilson (1940), quien usó pasajes de las comedias de Tirso de Molina, de Lope y de Calderón para analizar los valores de las terceras personas, el *vos* ‘despectivo’ y el *vuesa merced* cortés.

En esta misma tradición filológica Weber de Kurlat (1941) estudia las FT en el habla porteña, teniendo para ello en cuenta factores como el estatus, la edad y el sexo. Weber de Kurlat (1966) establece una clasificación situacional de las fórmulas de cortesía. Por último, Lapesa perfecciona este modelo filológico con un método de investigación propio para las FT, otorgando gran importancia a la información sociolingüística, ya que considera los condicionamientos sociales, la edad y el sexo para interpretar los usos de las FT en textos clásicos como el *Cantar de Mio Cid*, por ejemplo. Lapesa (1970) trata los orígenes del voseo, mostrando las diferentes trayectorias y usos en América y España. Martínez Gavilán (1988), Líbano Zumalacárregui (1991) y Herrero Ruiz de Loizaga (1999), entre otros, seguirán los pasos de Lapesa.

2.2.2 La sociolingüística. El poder y la solidaridad

El trabajo clásico de Brown y Gilman (1960) se basa en los principios teóricos de la semántica del poder frente a la solidaridad. Según estos autores, en el eje del poder se dan

las *relaciones asimétricas*, es decir diferenciables o no recíprocas, características de la jerarquía donde predomina el *poder* y, por tanto, la formalidad. Por otro lado, en el eje de la solidaridad se presentan las *relaciones simétricas*, ya sean de carácter familiar o de respeto, pero de manera recíproca.

Como recuerda Medina (2010), el aporte de la sociolingüística no fue tanto teórico sino metodológico, sobre todo debido al uso de los cuestionarios que tuvieron acogida en la escuela dialectológica (cf. Henríquez Ureña 1921, Rona 1964 y 1967). Estos trabajos han permitido el estudio de las FT sistemático, teniendo en consideración las dimensiones extralingüísticas del poder y la solidaridad. Desde los años sesenta hasta la década de los noventa, algunas de las hipótesis formuladas se han cumplido. A saber, la primera, muestra que desde el siglo XIX se está dando dirección al eje de la solidaridad, lo que significa un aumento del eje simétrico de las relaciones; la segunda muestra que el ámbito de solidaridad informal se ha extendido, es decir hay más tuteo mutuo (cf. Brown y Gilman 1960: 260, Medina 2010: 27). Asimismo, no hay que olvidar el aporte laboviano a la sociolingüística en el estudio de comunidades urbanas (Labov 1966 y 1972).

El interés que despertó el enfoque de Brown y Gilman se vio reflejado en los estudios de tratamiento de Bahía Blanca y Buenos Aires presentados por Fontanella de Weinberg (1970 y 1971, respectivamente), del voseo en Chile por Morales (1972-1973), de México por Lastra de Suárez (1972), de Nueva York por Keller (1974), de nuevo para el caso de Buenos Aires y Catamarca por Weinerman (1968 y 1976), y de Argentina, Perú y Puerto Rico por Solé (1970). Medina (2010) indica cuatro grandes postulados metodológicos que identifican estas primeras investigaciones sociolingüísticas de las FT: 1) la mayoría de las comunidades estudiadas son urbanas, siguiendo la tradición de la sociolingüística laboviana, aunque existen algunos estudios de zonas rurales como los de Moreno Fernández (1986) y Medina López (1991, 1993); 2) la mayoría de los estudios se hace de manera sincrónica, la poca producción diacrónica comienza en la década de los setenta, en Argentina con Fontanella de Weinberg. Asimismo, la obra de Weinerman (1976) analiza 109 obras literarias de tres periodos históricos de la literatura argentina; 3) la herramienta más utilizada es el cuestionario, excepto para los trabajos diacrónicos que

utilizan textos literarios y cartas. El trabajo de Rigatuso (1987) parte del método de participante-observador y analiza las FT desde la interacción verbal como portadores de significados pragmáticos y estilísticos. Este método no es tan sistemático como el cuestionario y precisa de experiencia comunicativa por parte del investigador; y 4) el análisis de los datos se realiza siguiendo métodos cuantitativos (Solé 1970, Lastra de Suárez 1972, Keller 1974, Borrego Nieto, Gómez Ascencio y Pérez Bowie 1978, Alba de Diego y Sánchez Lobato 1980, Aguado Candanedo 1981, Rezzi 1989, Medina López 1991, Morín Rodríguez 1988 y Bañón Hernández 2001, entre otros). En otros casos no aparecen los procedimientos evaluativos utilizados (Eguiluz 1962, Fontanella de Weinberg y Najt 1968 y 1970, Fox 1969, Marín 1972, Morales 1972-1973 y Torrejón 1991).

Algunos de los trabajos posteriores que han empleado los métodos labovianos son el de Molina Martos (1993) con jóvenes madrileños, el de Ruiz Morales (1987) sobre las FT en Colombia, y el de Pérez Guerra (1988) sobre el uso de *su merced* en República Dominicana.

Además, surgen de nuevo trabajos de corte diacrónico dentro de la disciplina, una sociolingüística histórica en el estudio de las FT (cf. Mondéjar 1980, Romera Castillo 1981, Romaine 1982 o Gimeno Menéndez 1983). Por su parte, Fontanella de Weinberg (1993 y 1999) aplica por primera vez el método de la sociolingüística a la historia de la lengua, precisamente en las FT, y cambia el par de *poder/solidaridad* por el de *confianza/formalidad*. De igual manera, Rojas Mayer (1988 y 1997) analiza la confusión de formas de tuteo/voseo en poemas tucumanos del siglo XIX, y Rigatuso (1992a y 1993) amplía el corpus a partir de epistolarios, memorias, periódicos y obras literarias. Como vemos, la perspectiva metodológica implica el uso de diversas fuentes, por tanto se valora todo tipo de documentación, no solo literaria como en la tradición filológica. A este respecto destaca el trabajo de Castillo Mathieu (1982), donde –a partir de crónicas y obras historiográficas– se llega a la conclusión de que hasta mediados del siglo XVI *vuesa merced* no degradaba a *vos*, que a finales del siglo XVI y mediados del XVII *vos* es el tratamiento dado a peones y trabajadores en España y en América, pero que era ofensivo para los sacerdotes.

Las teorías de Brown y Gilman se ponen en tela de juicio en trabajos posteriores, debido en parte al desarrollo y los avances en el estudio de las FT en español y a que la pragmática toma fuerza como ‘nueva’ disciplina. De este modo, entran en consideración aspectos de análisis como la variación estilística, los contextos situacionales y las actitudes lingüísticas (cf. Medina 2010: 36). Trabajos como los de Medina López (1990), Rigatuso (1997) y Blas Arroyo (1994) dan muestra de ello. Este último señala que la sociedad del siglo XX ha cambiado y que los significados de familiaridad y formalidad no están necesariamente inherentes unidos a los pronombres *tú* y *usted*. Además, Blas Arroyo (1995a y 1995b), mantiene que los conceptos clásicos de *poder* y *solidaridad* no dan cuenta de las complejas relaciones psicosociales que no solo pueden cambiar de una lengua a otra sino también de una comunidad a otra. Por su parte, Garrido (1992) contrasta las cuestiones gramaticales de los tratamientos con los trabajos de Brown y Gilman y de Brown y Levinson y hace hincapié en la explicación de aspectos de tipo psicológico y pragmático.

2.2.3 La pragmática y los estudios de cortesía

El éxito de esta disciplina se debe, según Medina (2010), a la simplicidad de sus principios, la exhaustividad de las estrategias descritas y el interés de ser universal.

Brown y Levinson (1978, 1987) plantean que toda sociedad debe controlar la agresividad de sus miembros y la cortesía lo compensa haciendo posible las relaciones sociales. La cortesía es universal y lo que la diferencia de una cultura a otra son los rasgos que conforman la imagen pública (*face*). Esta imagen tiene dos vertientes: 1) la *negativa*, que muestra el deseo de tener libertad de acción y de no sufrir imposiciones de los demás, y 2) la *positiva*, es decir el deseo de ser apreciado por los demás. Esta teoría ha sido ampliamente usada, pero también ha recibido varias críticas. Bravo (2004), por ejemplo, señala que la debilidad de esta teoría radica en querer ser *etnocentrista* (incluso *occidentalocentrista*). Para Bravo (1999) es importante redefinir la noción de *imagen pública*, ya que tanto la imagen negativa como la positiva varían de una cultura a otra, o incluso de un grupo a otro.

Con el avance de las diferentes teorías se reconoce que el estudio de las FT es complejo y que debe incluir la gramática de la deixis, las características sociales y personales del emisor y del destinatario y las estrategias de cortesía. La pragmática, junto con las teorías de la interacción y las estrategias de cortesía, han dado respuestas a cuestiones que la sociolingüística no podía resolver.

2.3 Formas de tratamiento pronominal

Dentro de las formas de tratamiento pronominal (FTP) se incluyen los pronombres de segunda persona que cumplen una función apelativa. El español, como la mayor parte de las lenguas indoeuropeas, cuenta con la posibilidad de elegir la FT según los diferentes grados de deferencia con el interlocutor. De una manera sencilla, podemos dividir las FT en ‘formales’ (*usted, ustedes*) y en ‘informales’ (*tú, vos, vosotros*). Sin embargo, la situación es mucho más compleja, ya que la selección de una u otra FT depende tanto de factores lingüísticos como extralingüísticos. En un marco general, Fontanella de Weinberg (1999) propuso una clasificación de cuatro sistemas pronominales del español, con sus posibles combinaciones, con las formas verbales teniendo en cuenta los valores sociales de formalidad, confianza e intimidad. Conozcamos cada uno de ellos.

Cuadro 1. Sistema pronominal I

	Singular	Plural
Confianza	tú	vosotros/vosotras
Formalidad	usted	ustedes

Este sistema pronominal se presenta en la mayor parte de la península ibérica, excepto en las zonas de Andalucía en donde se utiliza *ustedes* en lugar de *vosotros/vosotras*. Es un esquema equilibrado ya que posee singular y plural para los dos ámbitos de trato, la confianza y la formalidad, aspecto que no se mantiene ni en el español americano ni en canario.

Cuadro 2. Sistema pronominal II

	Singular	Plural
Confianza	tú	---
Formalidad	usted	ustedes

Este es el sistema que se extiende en la mayoría del territorio americano (incluidas las Antillas). La ausencia de *vosotros* otorga a *ustedes* las dos funciones de formalidad y confianza en la norma hispanoamericana.

Cuadro 3. Sistema pronominal IIIa

	Singular	Plural
Confianza	vos ~ tú	---
Formalidad	usted	ustedes

Cuadro 4. Sistema pronominal IIIb

	Singular	Plural
Intimidad	vos	---
Confianza	tú	---
Formalidad	usted	ustedes

Estos subsistemas están extendidos en las regiones donde coexisten el tuteo y el voseo en países como Bolivia, el sur de Perú, partes de Ecuador y gran parte de Colombia. Consiste en una alternancia muy generalizada de formas pronominales y verbales. En este caso, el voseo toma formas del *tú*, por lo que carece de una autonomía que se refleja por la combinación de las formas del tuteo y voseo pronominal y verbal (Morales 1972-1973: 262, Fontanella 1999). Esta inconsistencia se observa en el paradigma flexivo:

Cuadro 5. Paradigma flexivo pronominal

Sujeto	Objeto	Reflejo	Término de preposición	Posesivo
vos	te	te	vos	tu/s ~ tuyo/a/os/as
tú	te	te	ti/contigo	tu/s ~ tuyo/a/os/as

usted	lo/le	se	usted	su/s ~ suyo/a/os/as
ustedes	los/las	se	ustedes	su/s ~ suyo/a/os/as vuestro/a/os/as

Cuadro 6. Sistema pronominal IV

	Singular	Plural
Confianza	vos	---
Formalidad	usted	ustedes

Esta última clasificación pronominal se emplea de forma generalizada en Argentina, Paraguay, Costa Rica, Nicaragua y Guatemala. En El Salvador y Honduras, en los niveles y estilos más elevados, puede alternar con el tuteo (sistema II).

Teniendo en cuenta las zonas dialectales de Colombia (cf. Montes 2000), los sistemas pronominales que corresponden a dichas zonas son los del sistema pronominal II y III de la clasificación de Fontanella de Weinberg (1999).

2.3.1 El *ustedeo*. Uso de *usted formal* y *usted informal*

Como es sabido, la forma pronominal *usted* tiene su origen en el prodeíctico *vuestra merced*, tratamiento honorífico que se emplea durante el siglo XVI en España y que sufre un proceso de gramaticalización debido a un desgaste fonético que lo lleva a convertirse en un pronombre autónomo (Lapesa 1995: 392, Hammermüller 2010: 522). Para ilustrar dicha evolución Hammermüller (2010) se sirve de Pla Cárceles (1923: 280) y establece que entre 1500-1600 existían las formas *vuestra merçed*, *vuessa merçed*, *vuesarced*; entre 1605-1630 coexistían *voa(r)çed*, *vua(r)çed* y *vue(r)çed*; y a finales del siglo XVI *vuced*, *vusted* y *usted*. De esta manera, *usted* se implanta definitivamente en España en el curso del siglo XVII como trato de distancia y respeto.

En América el uso de *usted* es generalizado, con acentuación en Guatemala, El Salvador, Panamá y Costa Rica, siendo en este último donde el *ustedeo* tiene gran extensión y puede usarse tanto para situaciones formales como familiares (Moser 2010:

285-286). De igual manera, Colombia presenta un extenso uso de *usted* con valores tanto de formalidad como de confianza o familiaridad.

El *ustedeo* colombiano se caracteriza por tener una función dual que va de situaciones familiares a otras sumamente formales. Flórez (1980) ya señaló que, aunque el uso de *usted* es generalizado en Colombia con valor de cortesía y respeto, existen divergencias en el empleo de *usted* ya que puede tomar cualquier valor, tanto para la confianza y el cariño como el distanciamiento, la superioridad y el respeto. De este modo, *tú* se puede identificar con el valor de igualdad y confianza y *usted* para la distancia y el respeto; aunque, como hemos indicado, este último puede tomar los valores de confianza, amistad y afecto en aquellos estratos donde no se usa el tuteo. Para Montes (1983), los diferentes valores que toman los pronombres en el habla de Bogotá es muestra del carácter conflictivo y caótico. Este uso ambiguo de las FT es denominado por Uber (1985) como la *función dual de usted*.

Para Uber (1985: 389) el *ustedeo*, cumple dos funciones distintas: 1) hay un *usted* de [-solidaridad], que marca el respeto o cortesía utilizado con superiores y desconocidos; y 2) hay un *usted* de [+solidaridad], usado para mostrar afecto y confianza entre padres e hijos, abuelos y nietos, hermanos y cónyuges. Por su parte, Ringaila y Cristina (1966: 644, cf. Uber 1985: 239) constataron que el tuteo era de uso muy reducido en las clases media y baja bogotana y que estos mismos hablantes lo consideraban un tratamiento de las personas de clase alta. Pero Uber encuentra que los hablantes de clase media realizan cambios en el uso del pronombre, desde un *usted* de *no solidaridad* a un *usted solidario*, pasando por un zona intermedia de tuteo. Este *continuum de solidaridad* se ilustra así: *usted* (no solidaridad) - *tú* - *usted* (solidaridad).

El *usted* de no solidaridad es utilizado con desconocidos, meseros, vigilantes, mendigos y por estudiantes cuando se dirigen a sus profesores. El *usted solidario* se usa entre esposos y novios, miembros de la familia, mascotas y amigos cercanos. Los resultados del estudio de Uber cuestionaron la dicotomía entre *poder* y *solidaridad* propuesta por Brown y Gilman, ya que *usted* sirve para expresar tanto solidaridad como no solidaridad y *tú* denota familiaridad y confianza, marcando a veces cierta distancia con el interlocutor.

Esta dualidad del ustedeo también es constatada por Bartens (2004), quien otorga a *usted* los valores sociales de *confianza* y *distancia*. La confianza es un concepto clave en el análisis del uso de las FT de los colombianos. Al respecto, Fitch (1998, Placencia 2010: 351) muestra que cuanto más confianza haya entre los interlocutores menos preocupación habrá por la selección correcta de la FT, pues la confianza permite cierta laxitud en el comportamiento. Fitch (1998) lo denomina la *ideología de la interconexión* de los colombianos, ya que evidencia no solo la identidad individual sino las relaciones interpersonales. Retomando esta idea, Bartens (2004) señala que el *usted* de confianza es usado por los jóvenes universitarios de Bogotá (dialecto andino oriental) con los familiares, allegados y amigos y el *usted* de distancia en situaciones formales. Además, esta autora sugiere que existe una gran diferencia de uso en las FTP según el sexo del interlocutor.

2.3.2 El tuteo

A diferencia de *usted*, el pronombre *tú* no ha sufrido cambios en su grafía. Rey (2012) señala que desde el *Cantar de Mio Cid* el *tú* ha sido empleado para dirigirse a las personas de categoría inferior. En esa época se usaba el *vos* como forma para la segunda persona del plural y como forma de respeto para la segunda persona del singular (conjugado con el verbo en segunda persona plural). En el siglo XV, en cambio, *tú* y *vos* (conjugando en segunda persona singular) se emplean indistintamente, pero *vos* pierde gradualmente su valor de respeto, de manera que *tú* se convierte en la forma más empleada desde la primera mitad del siglo XVI. En el transcurso del siglo XVII se reemplaza el *tú* por el *vos*. El *tú* era usado entre iguales por la gente común, así como confidencialmente entre criados y amos. Hacia el siglo XVIII algunos sectores de España adoptan definitivamente *tú*, mientras que otros mantienen el *vos*.

Como señala Uber (1985), la expansión del tuteo es un fenómeno de los países hispanohablantes, y así ha sido demostrado en los trabajos de Fontanella de Weinberg (1970: 12-22), con familias y jóvenes en Buenos Aires; Lastra de Suárez (1972: 215) con jóvenes de clase media y alta en México; Alonso (1962: 265) y Fox (1969: 690) con estudiantes de Madrid; y Solé (1978: 948) con jóvenes de Lima y Bogotá. Se creía que

esta tendencia al tuteo, mayoritariamente en los jóvenes, se debía a que estos no saben hacer la diferencia de trato jerárquico, por tanto utilizan el tuteo con todos sus interlocutores (cf. por ejemplo, Marín 1972: 906). Por su parte, Uber (1985) lo analiza como la consecuencia de una sociedad cada vez más igualitaria, en donde la distinción entre clases sociales no es tan estricta como en el pasado, lo que confirma a su vez la teoría de Brown y Gilman (1960), cuando afirma que la semántica de la solidaridad se está volviendo más común que la semántica del poder.

Aunque el tuteo es el uso de las formas pronominales y verbales de la segunda persona singular y se emplea de igual manera en todas partes, el tuteo visto como fenómeno social y cultural cumple unos valores sociales diferentes dependiendo del lugar geográfico y del contexto social en donde se haga. En Colombia, por ejemplo, el tuteo de hijos a padres en la zona costeña atlántica es normal, mientras que en muchos lugares de la zona andina oriental se puede ver como una falta de respeto. En el primero, es la forma de trato generalizada que, aunque sea de confianza y de pares, es aceptada para tratar a los mayores o superiores en la familia. En la educación tradicional del interior del país, en cambio, el trato de inferior a superior se marca con el ustededeo, viendo el tuteo poco considerado o irrespetuoso para dirigirse a los padres (cf. Flórez 1980). Desde Montes (1985) se ha destacado que en la costa Atlántica hay un tuteo generalizado, por tanto es normal tutear a superiores o mayores de edad, así como a las personas de confianza y a los desconocidos. En el interior del país, el tuteo se introdujo como una forma prestigiosa (elitista) y se ha ido expandiendo a través de los medios de comunicación y por las generaciones más jóvenes.

2.3.3 Ustededeo y tuteo

En la región andina oriental conviven el ustededeo y el tuteo, estas dos FT pueden cumplir funciones duales y su empleo está sujeto a factores sociales como el género, la clase social, la edad y el grado de afectividad (cf. Montes 1985b).

En cuanto a la función dual, tal y como mencionamos anteriormente, el ustededeo colombiano presenta una doble función. Uber (1985) menciona –de manera menos explícita– la doble función del *tú*, pues *tú* se emplea como pronombre de *confianza*

intermedia; es decir, por un lado denota confianza y familiaridad, pero por otro marca una distancia con el interlocutor. Esta forma de tuteo puede verse de distancia (cf. Bartens 2004: 2), cuando el uso de *usted* se hace tanto con los miembros de la familia como con desconocidos y el uso de *tú* con personas desconocidas o recién conocidas.

Con respecto a la influencia del género en el uso de *usted* y *tú*, el estudio de Bartens (2004) muestra que el ustededeo está condicionado por el sexo de los interlocutores, ya que mientras los hombres van del *ustededeo de distancia* al *ustededeo de confianza*, con mediano uso del tuteo, las mujeres utilizan el tuteo para tratamiento de confianza y solidaridad y el ustededeo es generalmente el de *distancia*. Con respecto al tuteo, Bartens (2004) señala que mientras que las mujeres tutean a sus padres, hermanos, pareja y amigos, los hombres ustedean a estas mismas personas. Los hombres, por su parte, tutean a las mujeres, pero ellas no necesariamente lo hacen recíprocamente, solo si van a tutear a otras mujeres de su mismo nivel. Esta tendencia del ustededeo masculino y tuteo femenino fue también reportada en Jang (2010) para la zona andina occidental. Siendo una sociedad que se considera machista, se espera que la mujer se exprese con un lenguaje más culto, feminidad y afectividad; por ello el tuteo entre hombres es tan reducido, ya que el *tú* ha ganado un matiz *feminizante*. De igual manera Lozano y Gutiérrez (1988) destacan que el tuteo se da mucho más en las mujeres, de los tres grupos sociales analizados (alto, medio y bajo), lo que indica una solidaridad entre miembros del mismo sexo. Los hombres, en los tres grupos sociales, tienden a ustedearse.

Otro factor que diferencia los usos de estas FT es la clase social. En las zonas andinas oriental y occidental el tuteo predomina en la clase económica alta y se extendió a las clases medias y bajas a partir de este estrato alto. Por otro lado, hay una gran tendencia al ustededeo en las clases medias bajas y bajas (Montes 1985b, Lozano y Gutiérrez 1988, Jang 2010). Lozano y Gutiérrez (1988) encuentran que la forma *tú* usada por la clase alta se ha extendido a la clase media y baja; en esta última solo es utilizada con personas menores de 30 años. Hay un predominio del uso de *usted* en la clase baja en personas adultas mayores de 30 años, quienes ven el uso de *tú* como forma moderna y empleada solo por los jóvenes. En la clase media el uso de *tú* no solo se ha extendido a

los jóvenes, sino que es aceptada por algunos adultos; en la clase alta predomina el uso de *tú* en contextos familiares, con amigos, compañeros del trabajo o de estudio. Jang (2010) cree que la tendencia al tuteo en la clase alta se debe a cuestiones de prestigio, siguiendo el modelo de la ciudad capitalina. También se puede explicar, según este autor, a que en la clase alta no se da tanta importancia a la imagen de autoridad, tal y como sucede en los estratos más bajos.

En cuanto a los grupos de edad y las generaciones, los jóvenes son los que más usan el tuteo en todas las clases sociales, y en los dos géneros. Sin embargo, son los jóvenes de zonas urbanas quienes más tutean (Flórez 1980), siendo más predominante entre los jóvenes de estratos altos y clase media. Como sostienen varios autores, parece que el tuteo se seguirá extendiendo, ya que se presenta en alto porcentaje en los jóvenes de todos los estratos sociales (Montes 1985b, Lozano y Gutiérrez 1988).

Por último, en algunos trabajos de corte sociolingüístico se ha implementado el efecto de la *afectividad* y de la situación en el uso de las FT. Por ejemplo, Gómez (2010) con hablantes tujanos y Bartens (2004) con estudiantes bogotanos (los dos en la zona andina oriental) encontraron que la mayoría de los encuestados afirman que los sentimientos negativos y positivos influyen en la elección de la FT. De esta manera, en caso de discusión (ya sea con un colega de trabajo o con la pareja) la respuesta mayoritaria es el uso de *usted*, mientras que en situación de reconciliación o mediación con estos mismos interlocutores se tutea en la mayoría de los casos, con un tuteo más acentuado en las mujeres. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los usos de *tú* y *usted* se ven afectados en momentos de burla, sarcasmo o peleas, en los cuales se emplean con efectos contrarios a los normales (Lozano y Gutiérrez 1988).

2.3.4 El voseo

Carricaburo (1997: 11) define el voseo como “el uso del pronombre y/o de las formas verbales de la segunda persona del plural con valor del singular”. Desde un punto de vista histórico, King (2010: 534) recuerda que *vos* era usado como plural en los últimos tiempos del Imperio Romano y que conservó su carácter de respeto para dirigirse al

emperador, como si este fuese una entidad plural. Se registra también el uso de *vos* simétrico, entre nobles y esposos por ejemplo, en obras como el *Cantar de Mio Cid*. Carricaburo (1997) En España, el *vos* se utilizó en principio como forma *mayestática*, pero tuvo tal extensión que en época del descubrimiento y la conquista de América tenía ya valor de *tú* en la península ibérica. A su vez, se empleaba el *tú* con inferiores o entre iguales, lo que llevó a crear la fórmula más cortés de *vuestra merced*, con el verbo en tercera persona del singular. Además, el *vos* sufre la gramaticalización hacia *vos-otros* para dar el plural a la forma de tratamiento *tú* de confianza. Para las fórmulas de respeto existían *vuestras mercedes* y *ustedes*. Dichos cambios no llegaron a toda América, generándose así la expansión del tuteo, el uso del *vos* con valor de *tú* y el empleo de *ustedes* para tratamiento tanto de confianza como de respeto.

Aunque los conquistadores y colonizadores extendieron el voseo en todo el Nuevo Mundo (cf. por ejemplo Montes 1985c: 235-238), el voseo se empleaba de maneras diferentes. En efecto, era el tratamiento que daba un superior a un inferior y también servía para el trato entre iguales y amigos. A partir del siglo XVI *tú* adquiere prestigio social para el trato de confianza en España, lo que relegó y desvalorizó el uso del *vos*. Siendo Lima y México dos de las capitanías principales, parece que el cambio de *vos* por *tú* se llevó a cabo siguiendo el modelo de España, mientras que en las zonas más apartadas del contacto peninsular se conservó el voseo de manera total o parcial. Como menciona Montes, el español de América se forja en medio de varios cambios y confusiones que explicarían en parte la variedad y complejidad de usos y formas gramaticales del voseo. De este modo, el voseo puede formar parte de la norma culta y general, como es en el caso de Argentina, Uruguay y Paraguay; pero puede ser de uso rural o regional, como en el caso de Colombia. Para su comprensión, Carricaburo (1997) propone dos paradigmas voseantes, el pronominal y el verbal. El primero es híbrido, lo que significa que se forma con elementos tanto de la segunda persona del singular como con elementos de la segunda persona plural:

Cuadro 7. Paradigma del voseo pronominal

Sujeto	Objeto y reflexivos	Posesivos	Término de preposición
vos	te	tu(s) / tuyo(s)	vos

El paradigma pronominal es fijo y uniforme y va desde México hasta Argentina (Fontanella de Weinberg 1977, RAE/ASALE 2009). Al contrario, el paradigma verbal voseante, que también es mixto, no es uniforme y según las zonas se puede dar voseo en tiempo futuro, pretérito perfecto simple, imperativo y subjuntivo. Además se presentan casos *homomórficos* de la utilización del *vos* con formas verbales del tuteo (*vos eras*, *vos estás*).

En general, existen de tres paradigmas de voseo en América (cf. Rona 1967: 69-73, Carricaburo 1997: 16) que se clasifican con la oposición indicativo/subjuntivo correspondiente a las tres conjugaciones:

Cuadro 8. Terminaciones verbales en el paradigma del voseo

1ª conjugación	2ª conjugación	3ª conjugación
-ais/-eis	-as/-es	-ais/-is
-eis/-ais	-es/-as	-is/-ais
-is/-ais	-is/-as	-is/-ais

El primer tipo es el voseo diptongado (*vos tenéis*), pero se puede monoptongar en la vocal más abierta (*vos tenés*) o en la más cerrada (*vos tenís*); los otros dos son de tipo monoptongado.

Teniendo en cuenta esta clasificación, el paradigma del voseo colombiano corresponde al segundo tipo. Siguiendo a Montes (1985c: 249 y RAE/ASALE 2009), en Colombia la forma *vos* se emplea como segunda persona del singular con las funciones de sujeto y objeto, y toma la forma *te* del esquema del tuteo. En cuanto al verbo, el presente de indicativo termina siempre en *-ás*, *-és*, *-ís* (*amás*, *temés*, *partís*) y el presente de subjuntivo en *-és*, *-ás*, *-ís* (*amés*, *temás*, *partás*). El imperativo lo hace en *-á*, *-é*, *-í* (*amá*, *temé*, *partí*), terminaciones que son las correspondientes al plural de la lengua

literaria con la pérdida de la *-d*. En el pretérito perfecto simple tiene la terminación *-tes*, con pérdida de la *-s-* interior (*amates, temites, partites*). Sin embargo, las formas en *-stes* (*amastes, temistes, partistes*) se oyen en los hablantes semicultos, al igual que las formas en *-tes* acompañadas de *tú* (*tú amastes*). Este cruce de formas verbales se debe a la coexistencia del tuteo y del voseo, donde tanto el pronombre *tú* como *vos* pueden tomar las formas *-stes, -ste* y *-tes*. Para el pretérito imperfecto se usa la terminación *-ais* (*amabais, temíais, partíais*), y el futuro termina en *-és* (*amarés, temerés, partirés*) aunque a veces se mezcla con las formas del tuteo (*vos gobernarás*).

Montes (1985c: 238) indica que el voseo estaba extendido en toda Colombia en los primeros tiempos de la colonia. En el ALEC todavía se documentan en la costa atlántica hablantes voseantes, sobre todo en San Basilio de Palenque, Simití y San Martín de Loba en el Departamento de Bolívar.⁷ Montes (1985c: 247) dividió las zonas de voseo colombiano en cuatro: 1) voseo generalizado como trato de confianza en Antioquia, Caldas y Chocó; 2) voseo general (especialmente de superior a inferior) en Valle, Cauca, Nariño y parte de Huila; 3) voseo debilitado, asimétrico o vulgar (a veces con matiz despectivo) en Cundinamarca y Boyacá; y 4) voseo debilitado y ocasional en Santander, pero más vivo en Norte de Santander.

La razón por la que el voseo arraigó más en Antioquia y Caldas podría explicarse, según Montes (1985c: 254), por la situación socioeconómica que había en el siglo XVII, ya que en estas poblaciones no hubo grandes contingentes de población indígena y el régimen de encomiendas fue muy escaso, lo que no proporcionaba una clase servil; por tanto, todos tuvieron que igualarse en el trabajo y usaban el voseo como trato igualitario y de confianza en todas las clases sociales.

En la actualidad estas mismas regiones mantienen el voseo vivo, en buena medida por el *prestigio* del que goza el habla ‘paisa’⁸ que lo mantiene presente en esta zona del país. López (2013: 100) estudia las actitudes lingüísticas de los colombianos paisas en Montreal y encuentra que la mayoría de los hablantes muestra una actitud positiva hacia la variedad paisa y su cultura, y un sentimiento de orgullo de su vernáculo. Además, la

⁷ El *Atlas Lingüístico de Colombia* (ALEC) documenta formas de voseo en *-áis* (*que vengáis*).

⁸ La variedad paisa se caracteriza especialmente por el uso marcado del fonema /s/, el voseo y una entonación particular (cf. Mora *et al.* 2004: 109, López 2013: 27). El habla paisa se encuentra en los departamentos colombianos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío.

mitad de los informantes opina que es la variedad ‘paisa’ es la mejor del español de Colombia (seguida de la bogotana). Jang (2010) también constató un uso vivo del voseo en los jóvenes de Medellín (Antioquia), sobre todo para las relaciones de amistad y con un uso mayor entre los hombres que entre las mujeres. Por su parte, en la ciudad Popayán (Cauca) Murillo (2013: 3-7) observa un uso del voseo en todas las clases sociales pero con diferentes valores. Así, el 87.4% de los encuestados afirma que usa el *voseo* cuando está *en confianza*, el 23.7% cuando está *enojado* y el 5.2% en *relación imperativa*. El voseo *de confianza* se utiliza con familiares, compañeros de clase, colegas de trabajo; el voseo *de enojo* se usa en situación de disgusto; y el voseo *imperativo* es más respetuoso y puede hacerse de superior a inferior y con desconocidos como con un mesero en un restaurante.

2.3.5 *Uso de sumercé (su merced)*

Del origen del tratamiento *su merced* se sabe que llegó a América como la forma culta *vuestra merced* y que los hablantes la reemplazaron por *su merced*, por identificarse más con el posesivo *su*. Con el paso del tiempo la forma se convirtió en *sumercé*, y por economía articulatoria en la actualidad se omite la /d/ final y se pronuncia *sumercé* (Rey 2012: 11). En España, el tratamiento *vuestra merced* era conocido como el apelema⁹ *Merced* precedido por *vuestra* (o más coloquial *vuesa*) desde el siglo XIV, luego pasó a ser tratamiento nominal en el siglo XV y XVI, utilizado como trato de reverencia, respeto y para marcar distancia entre los interlocutores. Finalmente, en el siglo XVI *vuestra merced* sufre un proceso de pronominalización y se convierte en la FT *usted* (cf. Hammermüller 2010: 514-523).

En la actualidad, el tratamiento *sumercé* es una FT que expresa afecto o respeto.¹⁰ El desplazamiento semántico que ha sufrido esta forma la ha despojado “de su connotación etimológica de deferencia y respeto, para convertirse en marca lingüística en situaciones en las que se persigue cierta identidad afectividad, al igual que como medio

⁹ Es decir, la palabra apelativa que se coloca antes o después de una ‘frase de trato’. Este tipo de palabras surgen como necesidad política del sistema feudal para establecer tratos oficiales exigidos (Hammermüller 2010: 511-516).

¹⁰ Hasta hace poco en Caldas y en otras partes de Colombia se empleaba la forma *suarcé* (cf. RAE/ASALE 2009: 1257).

de declaración o solicitud de aceptación dentro de un grupo” (Ruiz Morales 1987: 765). Aunque mantiene aún el valor de respeto, está ganando un uso cada vez más familiar y de expresión de afectividad. El uso de *sumercé* con matiz de respeto se ha registrado principalmente en las zonas rurales y en relaciones verticales. El *sumercé* afectivo se registra en uso cotidiano en los miembros de la familia y amigos íntimos (Kany 1945, Flórez 1980, Ruiz Morales 1987: 769). Para el habla de Tunja (Boyacá), por ejemplo, Gómez (2010) señala que *sumercé* se emplea cada vez menos para indicar tratamiento de sumo respeto, está restringido a personas mayores. En cambio, se utiliza cada vez más en el contexto familiar, en uso afectivo e instrumental.

Además de su carácter afectivo, *sumercé* tiene una capacidad de persuasión que permite al hablante ejercer cierto control sobre el interlocutor (Ruiz Morales 1987: 771). De este modo, como explica el autor, el uso de *sumercé* es un mecanismo lingüístico utilizado para evitar el sentido de autoridad y de poder y poner al interlocutor en relación simétrica y de hermandad. En el contexto laboral, *sumercé* se utiliza entre colegas, (notablemente entre mujeres), una vez se ha desarrollado un sentido de grupo o asociación, o se ha establecido una identidad ocupacional como es el caso de las secretarías que comparten una misma oficina, las profesoras de una escuela o las vendedoras de un almacén. Asimismo, se registra su uso como un instrumento comercial, utilizado por los vendedores y comerciantes (Ruiz Morales 1987, Carricaburo 1997, Flórez 1980). Según Ruiz Morales (1987) esta estrategia comunicativa tiene como propósito promover la idea de honestidad y preocupación por las necesidades del cliente, además el tratamiento es del vendedor hacia cliente, pero no al revés. Por su parte, Flórez (1980) señala que el uso de *sumercé* ha pasado a ciudades como Bogotá, sobre todo en el ámbito laboral y comercial, de manera que se ha “burocratizado y mercantilizado”. Además de ser un tratamiento efusivo, es frecuente que se emplee “para conseguir algo, para influir sobre la voluntad y el sentimiento del oyente” (Flórez 1980: 35).

Ruiz Morales (1987: 772-775) El desplazamiento lingüístico puede deberse a que *sumercé* se ha convertido en una *marca social* de una comunidad, la cual representa ciertos valores sociales, de un grupo de individuos (antiplano cundiboyacense), que no

tiene un uso constante porque se regula según los propósitos de la comunicación. Además, dado que la selección en el intercambio conversacional “implica una negociación tanto de los derechos como de obligaciones entre el hablante y el oyente” (Ruiz Morales 1987: 774), el uso de *sumercé* podría explicarse en términos de *situaciones no marcadas y marcadas*. En las no marcadas se daría el uso de inferior a superior. Cuando ese sentido de respeto y deferencia se pierde estaríamos ante un uso *marcado*, que tiene como objetivo encontrar solidaridad o intimidad con el interlocutor. Este uso marcado de *sumercé*, según el autor, muestra una alta competencia comunicativa del hablante, quien como hablante nativo y conocedor de los usos de esta FT, sabe qué sentido darle en la conversación para lograr sus objetivos con el interlocutor.

2.4 Formas de tratamiento nominal

Las formas de tratamiento nominal (FTN), como señala Castellano (2013: 18) “no se agotan en una función deíctica y apelativa, pues también aportan información pragmática y sociolingüística, en la medida en que dan cuenta de las estrategias comunicativas que emplean los hablantes de acuerdo con el tipo de relaciones que establecen entre ellos”. La riqueza de vocabulario de estas formas las hacen un inventario difícil de estudio. Carricaburo (1997: 50) las clasifica en FTN denotativas y FTN connotativas. Dentro de las denotativas se encuentra el vocativo ‘nombre’, que también puede ser connotativo al ofrecer información sobre el sexo, la edad y la época. La clasificación de las FTN connotativas, siguiendo a Carricaburo (1997: 52-63), incluye los tratamientos familiares, los tratamientos amistosos, los tratamientos respetuosos y los títulos profesionales o sociales. Conozcamos cada uno de ellos.

2.4.1 Tratamientos familiares

En la relación entre padres e hijos se está perdiendo el uso de *padre* y *madre* a cambio de *papá*, *papi*, *papito*, *papaíto*, *papacito* y *mamá*, *mami*, *mamita*, así como las apócope *pa* y *ma*. En zonas rurales existen *tata*, *tatita*, *taita*, *mama* y *ama*. *Viejo/a* son otros vocativos cariños que se utilizan tanto en España como en América. Los padres, por su parte, utilizan el nombre o el apodo de su(s) hijo(s), las palabras *niño/a*, *muchacho/a* e *hijo/a* acompañado de frases como *de mi vida*, *de mi alma*, etc. En situación de enojo, los padres

pasan al uso de *usted*, llaman a los hijos por su nombre completo y pueden usar palabras como *mocoso* o *criatura*. En Colombia, Flórez (1954) registra que los padres usaban formas como *m'hijo/a*, *m'hijito/a*, que se han sintetizado hoy día en *mijo/a*, *mijito/a*. Para los abuelos, además de este título y sus correspondientes diminutivos, se hace uso de las apocópes *abu* y *abue*.

En el matrimonio, en la norma hispánica está bien considerado decir *mi mujer*, pero una tercera persona que no tiene mucha confianza dirá *su esposa*. En el ámbito rural se suele decir *mi señora*, *mi marido*, y hay fórmulas compuestas como *mi señora esposa*. La más utilizada es *esposo/a*, así como formas cariñosas del tipo (*mi*) *querido/a*, *cariño*, *cielo*, *bonita*, *lindo/a*, *papi*, *papacito*, *papaíto*. Se suele usar también *viejo/a* como tratamiento afectivo, sobre todo en las clases bajas.

Como explica Carricaburo, algunos vocativos de parentesco pueden tener connotaciones diferentes. En efecto, en el habla colombiana se ha generalizado el uso de *hermano* para designar relaciones de amistad; *mamita* para el uso no solo de los hijos hacia la madre sino de la madre a las hijas; *mami* y *papi* de los hijos a los padres y también ente entre los cónyuges.

2.4.2 Tratamientos amistosos

A los niños y a los jóvenes se les llama *pelado*, *peladito*. Los vocativos *amigo/s* y *hermano* se utilizan en general para llamar tanto a amigos como a simples conocidos. Una fórmula muy utilizada en América es *compadre* y *comadre* en la relación de compadrazgo y amistad; aunque ha perdido prestigio en las clases altas se conserva en las bajas. También es de uso general la palabra *hombre* para llamarse entre hombres, o para expresar sorpresa o énfasis. Existe asimismo la palabra *güevón*, de uso familiar; en algunas partes sin sentido de insulto.

2.4.3 Tratamientos respetuosos

Son formas de apelar a desconocidos *señor/a*, *caballero*, *don*, *doña*, *doñita*. *Niña* se emplea para nombrar a las mujeres de cierta edad, sobre todo si se conoce desde niñas y han permanecido solteras.

2.4.4 Títulos profesionales o sociales

Los usos de los títulos universitarios son muy diferentes según el país. Según Flórez (1954), en Colombia algunas formas se han extendido y pueden emplearse con cualquier persona; sería el caso de *doctor* o *mi doctor*, que sirve para designar a cualquier hombre de clase más o menos alta. Asimismo, *profesor* es usado tanto para el docente de primaria como en la universidad. *Maestro/a*, por otro lado, se emplea para el intelectual, el artista y el artesano.

En este apartado también caben los tratamientos que denotan militancia política, como los vocativos *compañero/a*, *ciudadanos*, *conciudadanos* y *camarada*, este último puede hacer alusión directa a los simpatizantes del partido comunista.

2.5 Aspectos morfológicos y semántico-pragmáticos de las formas de tratamiento

La ampliación léxica de las FTN obedece a aspectos tanto lingüísticos como sociales, ya que los hablantes las utilizan para denotar y connotar las relaciones interpersonales, cada vez más diferentes y versátiles (Castellano 2008, 2011 y 2013). Este autor presenta una caracterización lexicológica de las FTN tomando en cuenta dos puntos de análisis: 1) los procesos morfológicos en la formación de las FTN; y 2) los valores semántico-pragmáticos que se producen en el momento de la apelación. Veamos, a continuación, la explicación de estos aspectos.

2.5.1 Aspectos morfológicos

Este aspecto se refiere al modo como se combinan las unidades morfológicas para formar palabras y a las reglas que rigen dicha combinación, las cuales sirven no solo para crear nuevas palabras sino para analizar las ya existentes. Los procesos de modificación morfológica se dividen en dos clases principales: 1) la morfología de la flexión, que se refiere a las variaciones de una misma palabra, y 2) la morfología de la derivación, que se ocupa de la formación de nuevas palabras. Para los efectos de este trabajo, lo más relevante es la derivación por sufijación.

La derivación por sufijación es la unión de una base léxica, constituida por una raíz con un afijo, que da lugar a la aparición de un término. La formación de palabras se

realiza por medio de sufijos y prefijos (Restrepo 1974: 53, Castellano 2013). Los sufijos se clasifican en apreciativos y no apreciativos. Los primeros producen una alteración semántica de la base con contenido *subjetivo-emocional* y, para el caso de Colombia, son los que tienen mayor uso en la habla de Medellín. Este es un proceso morfológico que permite la connotación afectiva y ofrece una serie de valores semánticos y pragmáticos. En términos como *negrita*, *papazote* o *cosota* el sufijo no solo cumple función de diminutivo y aumentativo, sino que también sirve para mostrar afecto y tiene la intención de exaltar al oyente.

Los sufijos apreciativos se clasifican en cuatro grandes grupos: 1) diminutivos, 2) aumentativos, 3) meliorativos y 4) despectivos (cf., por ejemplo, Pena 1999, Castellano 2013). Los diminutivos tienen el valor de aminoración y afecto (Lázaro Mora 1999, Castellano 2013), por ejemplo *niñita*, *amorcito*, *corazoncito*, sin embargo hay palabras como *malparidito* (de *malparido*) o *hijueputica* (de *hijo de puta*) que expresan una apreciación negativa debido al significado que denota la base léxica de estas palabras. En el caso de los aumentativos, la connotación puede ser tanto positiva como negativa y, al igual que en los diminutivos, depende de su base léxica. El sufijo *-azo*, por ejemplo, tiene un aspecto aumentativo y otro peyorativo, pero hay casos en donde se mantiene el aumentativo con valor muy positivo y se pierde el peyorativo, como en *amigazo* y *hermanazo*. Sucede lo mismo con *güevón* que, como insulto ('tonto'), en Colombia y otros países se asocia a la torpeza o poca inteligencia de una persona. Sin embargo, algunas veces se emplea sin su valor peyorativo y la connotación negativa se atenúa, debido a la relación simétrica entre los hablantes (Castellano 2008: 22). Como vemos, la función de los diminutivos y aumentativos es la de manifestar afecto, desprecio o insulto.

2.5.2 Aspectos semántico-pragmáticos

Castellano (2013) estima que la relación semántico-pragmática inherente en las FTN se basa en los procesos de lexicalización de la *metáfora* y la *metonimia*.

La metáfora (o *metaforicidad*) es la capacidad para proyectar modos de referirnos a las cosas del mundo y de establecer valoraciones sobre ellas (cf. Innerarity 1997: 151,

Castellano 2013: 23). Para comprender una metáfora se debe tener en cuenta los factores del contexto práctico y comunicativo dentro de un acto lingüístico. A través de las metáforas los hablantes crean un sinnúmero de significados y sentidos que dejan entrever los prejuicios y la manera como conciben determinadas realidades sociales.

Siguiendo a Sanmartín (2000: 130), las metáforas pueden dividirse en simbólicas e icónicas. Las primeras expresan una connotación que se ha convencionalizado o lexicalizado por el uso frecuente en el habla cotidiana, como por ejemplo las FTN *cielo*, *reina*, *princesa*. Las segundas presentan como característica principal la poca claridad del proceso de metaforicidad, ya que por lo general son metáforas que no están lexicalizadas culturalmente (cf. también Castellano 2013: 23), como por ejemplo *cosiampirita* (se utiliza para nombrar una cosa que no se sabe cómo se llama en el momento en que se habla) y *parce(ro)* ('amigo íntimo', generalmente empleado entre jóvenes) del habla medellinense. Otros dos tipos de metáforas son las animalizadoras, que trasladan las imágenes de animales a los humanos, como *pollito*, *gatita*, *gallina*; y las cosificadoras, que atribuyen a una persona características de un objeto inanimado, como *cosita*, *muñeco/a*, *tesoro* o *llave*.

En el caso de la metonimia, la connotación se adquiere a partir del establecimiento de las relaciones de contigüidad (cf. Lakoff y Jonson 2004: 73, Castellano 2013: 24). La metonimia se refiere al uso de una entidad para referirnos a otra que está relacionada con ella. Los procesos metonímicos, al igual que los metafóricos, dan cuenta de la forma en que pensamos y actuamos en los distintos contextos cotidianos.

De acuerdo con Ullmann (1972: 248, cf. también Castellano 2013: 24), las metonimias pueden clasificarse según las asociaciones subyacentes en ellas. De este modo, encontramos metonimias basadas en relaciones espaciales y temporales, en la parte por el todo, y cuando se emplean palabras abstractas para definir lo concreto. En 'la parte por el todo', según Lakoff y Johnson (2004: 74), la parte del todo que escogemos determina en qué aspecto del todo se quiere hacer énfasis. Algunas FTN han adquirido carga de afectividad, ya que se toma por lo general un rasgo físico o étnico que en la mayoría de los casos el oyente no posee, como en *gordo/a*, *flaco/a*, *chiquita* o *negrita*. En 'lo abstracto por lo concreto', como lo señala Ullmann (1972: 248), las palabras

abstractas adquieren un significado concreto, por ejemplo *amor* cuando viene precedido por el pronombre posesivo *mi* y se emplea para designar a una persona (*mi amor*). Otros ejemplos serían *mi vida*, *mi lindo/a*, *mi bella*. En ‘la profesión por la persona’ se menciona la profesión en lugar de la persona misma: *profe*, *profesor*, *abogado*, *doctor*, *doc*, *mesero/a*. Estas formas están muy generalizadas en Medellín.

Como señala Castellano (2013), las FTN formadas por procesos de *metáfora* y *metonimia* tienen diferentes intenciones. Entre ellas, cabe destacar el manifestar afecto, hacer una exaltación del oyente, presentar una imagen peyorativa del oyente, o crear un efecto humorístico. En cuanto a los valores semántico-pragmáticos, en la mayoría de los casos los nombres comunes pasan de la función denotativa a una apelativa, en donde alcanzan nuevos valores semánticos que adquieren el significado solo dentro de los diferentes contextos donde se usan.

2.5.3 Los apelativos cariñosos

El estudio de Castellano (2008), por ejemplo, presenta una caracterización léxica y pragmática de diferentes FTN empleadas por jóvenes de Medellín para apelar a la pareja que nos sirve de punto de partida para desarrollar este mismo aspecto en nuestro trabajo. Según este autor, las FTN de las relaciones amorosas se enmarcan en un esquema igualitario, esto es son simétricas y se dan en la base de la solidaridad y de la intimidad. No obstante, solidaridad e intimidad son diferentes, ya que mientras las relaciones de solidaridad dependen más de las semejanzas sociales de las personas, las de intimidad se dan por un estrecho contacto entre ellas y es una elección voluntaria e individual (Molina 2002: 99, Castellano 2008: 170).

En cuanto a la variable de género, el autor concluye que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres al momento de usar una FTN, pero que para aquellos vocativos que no tienen flexión de género son las informantes las que los utilizan más. Además, tampoco hay diferencias relevantes entre los tres estratos sociales, quizá porque los datos no reflejan los vínculos de intimidad. No obstante, hay FTN como *ñompira* (‘pandillero’) y *caravanita* (‘amigo’) que solo se emplean en los estratos bajos.

La clasificación de las palabras amorosas se realiza teniendo en cuenta los valores semántico-pragmáticos siguientes: 1) el valor calificativo (13%) y el nombre propio (15% de uso), 2) el exaltativo (43%), 3) el de protección (16%), y 4) otros provenientes de la zoología y la culinaria (13%). Veamos, con cierto detalle, cada uno de estos valores:

- a) El *valor calificativo*. Algunas palabras de carácter descriptivo se han vuelto vocativos y, usados con una carga de afectividad, han cambiado su significación real. Tal es el caso de FTN como *gordo/a*, *flaco/a*, *chiquita* y *negrito/a* donde ni el físico ni la condición racial hacen necesariamente alusión real de la persona. Este uso es mayor en las mujeres hacia los hombres, que en los hombres hacia las mujeres, pues cuando son los hombres los que los utilizan puede tomarse de manera peyorativa. Para evitar la connotación negativa se suelen pronunciar con variación fonética, como *gonda* (/γónnda/ por *gorda*), que le da el carácter afectivo. En cambio, *flaco/a* puede hacer verdadera alusión a la condición de la persona y lo usan tanto mujeres como hombres. Otras FTN como *feo/a* presentan anomalía semántica y han perdido totalmente su significado auténtico para convertirse en vocativos afectivos, comprendidos así por el hablante y su interlocutor.
- b) El *valor exaltativo*. Como vimos, los informantes medellinenses utilizan palabras que contienen valores exaltativos como *(mi) cielo*, *mi vida*, *corazón*, *princesa*, *reina*, *tesoro*, *(mi) amor*. Estos son ejemplos de ampliación del léxico por procesos de metonimia. A nivel sintáctico estas formas presentan la estructura *pronombre posesivo + nombre*. Las FTN con la estructura contraria (*nombre + posesivo*) como *amor mío*, *cielo mío*, *vida mía*, formas más literarias, se suelen emplear con fines humorísticos o de burla, y pierden la carga afectiva. A este respecto, los jóvenes de clase alta usan palabras de los de clase baja, y viceversa, con el objetivo de burlarse. Este fenómeno es bien difundido a través de los humoristas en la televisión. Otros tratamientos se exaltan a través de la sufijación, es el caso de *papito*, *cosita* y *mamacita*, entre otros.
- c) El *valor de protección*. Algunas FTN expresan afectividad a través de una marca de protección (Eguiluz 1962: 219, Castellano 2008: 176). Se cree que la mayoría de los casos son dirigidos a las mujeres, pero las mujeres también utilizan estas

- FTN para dirigirse a sus novios, como *bebé* y *nene* (en un 60%). En el caso del vocativo *niño* su uso llega al 4,6% (frente a *niña* con 2,6%).
- d) *FTN provenientes de la zoología y del mundo culinario*. Los jóvenes medellinenses utilizan otras FTN relacionadas con la zoología, la botánica y la culinaria como *pollito/a*, *capullo*, *biscocho*, *caramelito*, *bombón*. Este *isomorfismo* (Lakoff y Johnson 2004) hace referencia a metáforas explicativas o heurísticas, donde las palabras de entes inanimados toman figurativamente características físicas y psicológicas de las personas.

2.6 El polimorfismo en las formas de tratamiento

Como han indicado varios autores, en la dinámica de la comunicación diaria de los colombianos, no solamente se da diferentes usos y valores a una misma forma de tratamiento (cf. Flórez 1980, Montes 1985b, Uber 1985, Bartens 2004), sino que además se presenta la coexistencia y alternancia de FTP (cf. Murillo 2003, Mestre 2010). Este fenómeno, llamado *polimorfismo* (Murillo 2003), fue definido y caracterizado a partir del habla de Popayán, donde coexiste el ustededeo, el tuteo y el voseo. El polimorfismo hace referencia al fenómeno lingüístico que consiste en “usar varias formas de tratamiento con un mismo interlocutor en un mismo acto comunicativo con una intención comunicativa determinada” (Murillo 2003: 1). El fenómeno fue también documentado en el habla bogotana por Mestre (2010), quien constata que la alternancia entre *tú*, *usted* y *vos* es una estrategia discursiva presente tanto en las interacciones cotidianas como en las que se difunden en los medios de comunicación (televisión, radio y cine).

Los motivos que llevan a los hablantes a servirse del polimorfismo en sus actos comunicativos son varios. Murillo (2003) encontró que dicha alternancia y la decisión de usar una u otra FTP están influenciadas por el nivel diafásico y no por el diastrático, es decir los hablantes van a ustedear, tutear y vosear dependiendo de la modalidad expresiva, según las circunstancias del hablante-oyente, si el habla es formal o informal y si está afectada por los estados de ánimo. Además, en los datos de Popayán no se establece una diferencia significativa en su uso entre las clases sociales.

Basándose en la teoría de la acomodación de Ryan y Howard (1982), Mestre (2010) indica que el uso de las FTP “constituye un índice de convergencia o divergencia hacia el interlocutor” (Mestre 2010: 1035). De este modo, Mestre encuentra en una entrevista de radio que mientras el entrevistador mantiene la forma *usted* hacia el entrevistado (un senador), este tutea y ustedea. El *tú* lo emplea como estrategia para cortar la distancia social y el *usted* (junto con el *don*) como forma de trato simétrico. Como sugiere Mestre, en este caso el senador no solo negocia su *imagen* sino también la *situación de conversación* frente al entrevistador. Otro caso es el de dos animadores de radio (A y B) que entrevistan a un cantante argentino. Mientras que A usa siempre el *usted* con el artista y este le responde tuteando, B tutea y es respondido con el voseo, uso característico del trato solidario entre los argentinos. Además de tutear, B (siendo bogotano) también vosea al cantante. Mestre analiza este acto como una *estrategia de acomodación (convergencia)* que acerca a B y al cantante, dando a la entrevista un aire más jocoso y de complicidad.

Otro factor que Mestre (2010) tuvo en cuenta fue el nivel sociocultural de los hablantes, que analizó en un corpus cinematográfico. En la película *María llena eres de gracia* se analiza la conversación en la que Franklin propone a María trabajar como mula (persona que transporta droga camuflada). Los personajes no se conocen bien, solo se han visto un par de veces. María es una muchacha de origen humilde que vive en las afueras de Bogotá, y usa *usted* para dirigirse tanto a su familia y amigos como al jefe y los desconocidos. Franklin, originario de Caldas, alterna el uso de *usted* y *vos* en la conversación con María. Cuando Franklin emplea *usted* lo hace para hacer una pregunta personal y para explicar a María el trabajo de mula. Este uso impersonal del *usted*, señala Mestre, es una estrategia para atenuar la propuesta que le hace de trabajo. El voseo, por su parte, también se emplea con diferentes valores pragmáticos, los cuales van de la cercanía al distanciamiento. Por su parte, en *Perder es cuestión de método*, el autor constata que la alternancia pronominal también es común en las clases sociales altas y que el uso del tuteo es característico de esta esfera, tal y como había estipulado Travis (2002). En el análisis de las interacciones, la alternancia del tuteo al voseo es una forma de imperativo que crea el efecto de *face-threatening act* (actos amenazadores de la

imagen) de uno de los interlocutores, quien hace la mayoría de las alternancias y lo usa como estrategia para mostrar superioridad y control en la conversación.

Mestre (2010) señala que la alternancia de los pronombres en la segunda persona del singular es un fenómeno común en el habla de los colombianos y que se da en todas los estratos sociales. Esta alternancia se debe tanto a *factores interaccionales*, es decir los cambios de ánimo del interlocutor, como a factores de contacto de dialectos. Además, advierte que aunque las FTP tienen unas funciones pragmáticas convencionales, el valor ilocutivo de estas se determina en la dinámica de la interacción comunicativa. Por último, esta alternancia sería una estrategia verbal para ir de la solidaridad al distanciamiento, donde los interlocutores replantean y cambian sus roles a lo largo de la conversación. En definitiva, se comprende esta diversidad de usos como una variación de estilo y como una forma de “polifonía discursiva que hace parte del *habitus* lingüístico (Bourdieu)” de los capitalinos colombianos (Mestre 2010: 1047).

3. Las formas de tratamiento del español colombiano en Montreal

Como quedó indicado en la Introducción, esta investigación se enmarca dentro del proyecto del *Corpus oral de la lengua española en Montreal (COLEM)*¹¹, que tiene como objetivo describir y caracterizar los diversos rasgos lingüísticos de las diferentes normas del español hablado en Montreal, así como los fenómenos de contacto lingüístico que se presentan con el francés, el inglés y entre las diferentes variedades del español.

Teniendo en cuenta lo anterior y considerando la dinámica de las FT de los colombianos residentes en Montreal (por zonas dialectales), sus características y los rasgos en su utilización, este estudio pretende caracterizar las FT y mostrar y describir los cambios lingüísticos que se presentan en el uso de las formas, así como el papel que juega el contacto lingüístico y dialectal.

3.1. Corpus de investigación

En el estudio participaron 30 informantes, 17 mujeres (M) y 13 hombres (H): 10 de la zona dialectal 1 (7 M y 3 H), 10 de la zona 2 (5 M y 5 H) y 10 de la zona 3 (5 M y 5 H), divididos en tres rangos de edad (18-30, 31-50 y 50+). El tiempo de estancia en Canadá varía entre los siete años y los veinticuatro. Su formación académica es universitaria (23 informantes), técnicos (3), estudiantes de pregrado (3) y estudiante de *cégep* (1). Actualmente, la mayoría de los participantes (24/30) trabaja como empleados o en sus propias empresas, algunos (4 participantes) están estudiando, y los otros dos están con licencia de maternidad y desempleado. Los datos de los informantes se presentan de forma detallada en el anexo 1. A continuación, resumimos esos datos según el origen de los hablantes de cada una de las zonas dialectales (zona 1, zona 2 y zona 3):

¹¹ Corpus de muestras orales del habla de la comunidad hispanohablante de la región metropolitana de Montreal, bajo la dirección de Enrique Pato. El prototipo está disponible en: esp-montreal.jimdo.com.

Origen	Género	Edad	Años en Canadá	Formación	Ocupación
Zona 1					
-Bogotá, Cundinamarca: 9	M: 7	18-30: 2	7 a 14	7 universitarios	8 trabajadores
-Bucaramanga, Santander: 1	H: 3	31-50: 6		1 técnico	2 estudiantes, trabajo ocasional
		+50: 2		1 estudiante de pregrado	
				1 estudiante cégep	
Zona 2					
-Medellín, Antioquia: 7	M: 5	31-50: 10	7 a 18	9 universitarios	9 trabajadores
-Manizales, Caldas: 1	H: 5			1 técnico	1 desempleado
-Circasia, Quindío: 1					
-Cali, Valle del Cauca: 1					
Zona 3					
-Barranquilla, Atlántico: 6	M: 5	18-30: 4	7 a 24	7 universitarios	7 trabajadores
-Cartagena, Bolívar: 2	H: 5	31-50: 5		1 técnico	2 estudiantes, trabajo ocasional
-Montería, Córdoba: 1		+50: 1		2 estudiantes de	1 en licencia de maternidad
-Sincelejo, Sucre: 1				pregrado	

Tabla 1. Información resumida de los participantes

Por lo que respecta al conocimiento de lenguas, la mayoría de los informantes (27) habla las tres lenguas (español, francés e inglés), algunos (3) hablan español y francés. El nivel de francés es diferente, desde nivel avanzado (19) hasta intermedio (6) y básico (5). Lo mismo sucede con el inglés: nivel básico (6), intermedio (11) y avanzado (12), más un participante que no habla inglés. Lo interesante es que la mayoría de los informantes (24) no hablaba francés antes de inmigrar a Quebec y una minoría (6) lo hablaba ‘solo un poco’. En cambio, el 67% (20) manifiesta que hablaba inglés antes de inmigrar, de este porcentaje más de la mitad (11) lo hablaba bien y el resto (9) lo hablaba ‘un poco’.

En cuanto al uso del español, en la cotidianidad y en los diferentes ámbitos, todos los participantes (30) declararon hablar español en casa, solo unos pocos (3) hablan las tres lenguas, otros (4) usan el español y el francés, y solo un informante el español y el inglés. En el trabajo, el 40% (12) utiliza las tres lenguas, el 20% (6) habla francés e inglés, casi el 17% (5) solo habla francés y un participante habla español y francés, otro español e inglés, y otro solamente español.

En el ámbito de los estudios, casi el 47% (14) habla o ha usado el francés, el 27% (8) usa o ha usado el español y el inglés, el 10% (3) las tres lenguas, otro 10% (3) ha hablado francés y español, y una minoría habla inglés (1) o solamente español (1).

En términos generales, el español es hablado en la cotidianidad en un 48,9%, el francés en un 30,4% y el inglés en un 20,9 %. Los detalles de cada zona se presentan en el anexo 2.

3.2. Metodología

La recogida de datos se ha efectuado utilizando dos instrumentos: el cuestionario y la entrevista sociolingüística semidirigida sobre las formas de tratamiento del *Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América* (PRESEEA). Además, antes de comenzar el trabajo de campo, se realizó un sondeo preliminar en línea y en persona. Cabe resaltar que cada uno de los instrumentos de recolección de datos fue modificado y adaptado a nuestro estudio, para responder a los objetivos específicos.

El cuestionario, adaptado del modelo de PRESEEA-Bogotá, se conforma de las siguientes partes:

- Parte 1: Perfil del informante (edad, fecha de llegada a Canadá, estudios realizados, trabajos y profesión, lenguas: dominio y uso).
- Parte 2: Formas de tratamiento pronominal (del informante hacia diferente tipo de interlocutores).
- Parte 3: Formas de tratamiento nominal (del informante hacia diferente tipo de interlocutores y viceversa).
- Parte 4: Formas rituales (saludos, despedidas y petición de servicios).

Las modificaciones que se realizaron con respecto al modelo original fueron varias: 1) En la parte 1 se añadió la información sobre el tiempo de estadía en Canadá, las lenguas habladas (español, francés e inglés), su dominio y uso. 2) En la parte 2, se tuvieron en cuenta todas las FTP (*usted, tú, vos y sumercé*) para tener un modelo estándar para los hablantes de todas las zonas dialectales en estudio.

El cuestionario se elaboró en línea, usando el servicio de almacenamiento de archivos *Google drive*, y tomó 35 minutos aproximadamente responderlo. Esta herramienta calcula los datos de forma automática y permite ver los registros en archivo Excel para las respectivas verificaciones y la realización de cálculos diversos.

Para la confección de la entrevista semidirigida se tuvo en cuenta diferentes elementos: 1) el cuestionario del PRESEEA (partes 1-4), 2) el protocolo de entrevista del COLEM (parte 5 sobre las redes sociales), 3) el modelo de cortesía de Scollon y Scollon (2001) (parte 6 sobre las dramatizaciones) y 4) las FT en francés y en inglés, que es de nuestra autoría. El modelo de la entrevista completo figura en el anexo 3.

En resumen, la estructura de la entrevista se presenta del siguiente modo: 1) Presentación, 2) Aspectos sociales, 3) Aspectos actitudinales, 4) Uso de *sumercé*, 5) Redes sociales, 6) Dramatizaciones, y 7) Las FT en francés y en inglés. Se compone de 32 preguntas en total y cuatro dramatizaciones en español. Estos mismos juegos de rol se proponen en francés y en inglés. Como veremos más adelante, los participantes podían escoger y presentarlos en español y francés, en español e inglés, o en los tres idiomas. Cada una de las entrevista fue grabada y tomó entre 45 minutos y dos horas. Todas las partes de la entrevista fueron registradas en Excel y las dramatizaciones fueron transcritas en cada lengua (cf. §4 para el caso de las dramatizaciones).

3.3 Presentación de los datos

A continuación, presentamos en primer lugar los resultados del sondeo preliminar, después ofrecemos los datos básicos del cuestionario, los cuales se resumen en forma cuantitativa (indicando el número de casos entre paréntesis y los porcentajes de aparición para cada una de las formas de tratamiento) y, por último, los datos de la entrevista, por preguntas (32 en total). La interpretación de los datos obtenidos se realiza más adelante (cf. §5).

3.3.1 Sondeo preliminar

En un primer momento, para poder conocer un poco mejor la población ‘real’ de colombianos residentes en la región metropolitana de Montreal (RMM), elaboramos una breve encuesta en *Google drive* con cinco preguntas simples. El objetivo final de este

sondeo era lograr una imagen lo más representativa posible de la inmigración colombiana, por zonas dialectales.¹²

El sondeo fue respondido por 528 colombianos, la mayor parte de los participantes lo hizo a través del cuestionario en línea, y el resto lo hizo en persona en el marco del día de la independencia de Colombia (celebrado en el parque *Jean Drapeau* en el verano de 2014). Los resultados mostraron que los inmigrantes que participaron son en su mayoría originarios de tres zonas de Colombia: 1) de la zona andina oriental (Cundinamarca y Boyacá) un 49%, 2) de la zona andina occidental (Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío) un 17%, y 3) de la zona costeña del Caribe (Costa Atlántica) un 10%. A partir de este referente determinamos el origen de los informantes del estudio y dimos a cada una de las zonas dialectales un número que las identifica: andina oriental (Z1), andina occidental (Z2) y costeña del Caribe (Z3).

El sondeo nos sirvió también de recurso para reclutar a algunos de los participantes del cuestionario y la entrevista, ya que dejaron sus datos de contacto y su aprobación para participar en la investigación. El número de informantes se completó a través de las redes sociales, y de este modo se formó una muestra total de 30 informantes, 10 por cada zona dialectal.

3.2.2 El cuestionario

El formulario indaga sobre las FTP (I), las FTN (II) y las formas rituales (III). La sección de las FTP se dividen en tres apartados: a) la familia, b) otro tipo de relaciones y c) ocupaciones. Por su parte, la sección sobre las FTN incluye: a) la familia, b) otras relaciones (amigos y pareja sentimental) y c) los conocidos. En las formas rituales se cuestiona sobre: a) los saludos de paso, b) las despedidas, c) las respuestas breves y d) la solicitud de servicios (ver anexo 4). Conozcamos los datos de cada una de las secciones.

¹² Ni la embajada de Colombia en Canadá ni el consulado de Colombia en Montreal difunde los datos sobre los colombianos, por lo que no fue posible conocer oficialmente la procedencia de los inmigrantes ni el número de personas que ha llegado a la provincia de Quebec (ni a Montreal).

3.2.2.1 Las formas de tratamiento pronominal

Por un lado, hay que señalar que las únicas dos FTP presentes en los colombianos participantes de las tres zonas dialectales son *tú* y *usted*; las otras dos FTP son solo utilizadas en una zona dialectal definida: es el caso de *sumercé*, presente en la zona 1 (Z1); y el *vos*, característico de la zona 2 (Z2).

De otro lado, los datos muestran que un mismo informante puede emplear una variada combinación de FTP, incluso para dirigirse a un mismo interlocutor. Así, por ejemplo, un hablante de la Z1 puede apelar a su *abuela* mediante el tuteo o el ustedeo (dependiendo de la situación), pero también puede usar *sumercé*.

Veamos, en los siguientes subapartados, los usos y las combinaciones posibles de las FTP según los diferentes interlocutores de las tres zonas dialectales en estudio.

I. La familia

-Padres: El ustedeo se emplea más en la Z1 (madre 20%, padre 50%) y la Z2 (60% madre y padre respectivamente) que en la Z3 (madre 20%, padre 30%). De otra parte, el tuteo es más alto en la Z3 (madre 70%, padre 60%) que en la Z1 (madre 10%) y la Z2, donde no se usa como forma única. En cuanto al voseo, en la Z2 se presenta muy poco y con el mismo porcentaje para la madre y el padre (20%).

Por otro lado, los informantes de las tres zonas muestran varias combinaciones de las FTP. En efecto, en la Z1 hay tres posibles combinaciones: *sumercé* y *tú* (madre 20%, padre 10%), *sumercé* y *usted* (10% madre y padre respectivamente) y *sumercé*, *tú* y *vos*¹³ (10%). En la Z2 se usa *usted* y *tú* (10% madre y padre respectivamente) y *usted* y *vos* (10% madre y padre respectivamente). Por último, en la Z3 se utiliza solamente *usted* y *tú* (10% madre y padre respectivamente). En la siguiente tabla figuran los datos obtenidos.

¹³ El voseo es inusual en esta zona dialectal, pero esta informante vosea porque su red social ha sido por muchos años la de personas de la comunidad voseante, tal y como veremos en el Capítulo 5.

FTP ZONAS	PADRES		
	Z1	Z2	Z3
	MADRE		
TÚ	(1) 10%		(7) 70%
USTED	(2) 20%	(6) 60%	(2) 20%
SUMERCÉ	(3) 30%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ	(2) 20%		
SUMERCÉ, TÚ, VOS	(1) 10%		
USTED, TÚ		(1) 10%	(1) 10%
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS		(2) 20%	
	PADRE		
TÚ			(6) 60%
USTED	(5) 50%	(6) 60%	(3) 30%
SUMERCÉ	(3) 30%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
USTED, TÚ		(1) 10%	(1) 10%
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS		(2) 20%	

Tabla 2. Las FTP empleadas con los padres

-Hijos(as): El tuteo es la forma con mayor porcentaje de uso en los informantes de las tres zonas, sin existir diferencias entre hijas e hijos: Z1 80%, Z2 70% y Z3 90%. Hay un solo caso (10%), por cada zona, en el que se emplea *usted* en los dos géneros. Además, las Z1 y Z2 presentan combinación de FTP. En la Z1, se documenta levemente la combinación *sumercé* y *tú* (10% hija e hijo respectivamente), y en la Z2 *usted* y *tú* (10% hija e hijo respectivamente) y *tú* y *vos* (10% hija e hijo respectivamente), tal y como figura en la siguiente tabla.

FTP ZONAS	HIJOS		
	Z1	Z2	Z3
	HIJA		
TÚ	(8) 80%	(7) 70%	(9) 90%
USTED	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
USTED, TÚ		(1) 10%	
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
TÚ, VOS		(1) 10%	
	HIJO		
TÚ	(8) 80%	(7) 70%	(9) 90%
USTED	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
USTED, TÚ		(1) 10%	
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
TÚ, VOS		(1) 10%	

Tabla 3. Las FTP empleadas con los hijos

-Hermanos(as): En cada zona prima un tratamiento diferente. El ustedeo aparece en la Z1 (hermanas 40%, hermanos 50%), el voseo en la Z2 (hermanas 60%, hermanos 70%) y el

tuteo en la Z3 (con el 100% para hermanas y hermanos). Las Z1 y Z2 presentan combinaciones de FTP. En la Z1 hay tres combinaciones posibles: *sumercé* y *tú* (10% hermana y hermano respectivamente), *sumercé* y *usted* (10% hermana y hermano respectivamente) y *tú* y *usted* (10% hermana). En cuanto a la Z2, se emplean *usted* y *tú* (10% hermana y hermano respectivamente) y *tú* y *vos* (10% hermana, 20% hermano).

FTP ZONAS	HERMANOS		
	Z1	Z2	Z3
	HERMANA		
TÚ	(3) 30%	(1) 10%	(10) 100%
USTED	(4) 40%	(1) 10%	
USTED, TÚ	(1) 10%	(1) 10%	
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
TÚ, VOS		(1) 10%	
VOS		(6) 60%	
	HERMANO		
TÚ	(3) 30%		(10) 100%
USTED	(5) 50%		
USTED, TÚ		(1) 10%	
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
TÚ, VOS		(2) 20%	
VOS		(7) 70%	

Tabla 4. Las FTP empleadas con los hermanos

-*Esposos(as)*: El tuteo es mayoritario en los informantes de las tres zonas: Z1 (esposa 80%, esposo 90%), Z2 (50% esposa y esposo respectivamente) y Z3 (90% esposa y esposo respectivamente). La minoría ustedea a su conyugue, Z1 (esposa 20%, esposo 10%) y Z2 (10% para ambos). Solamente la Z2 presenta una combinación: *usted* y *vos* (10% esposa y esposo respectivamente).

FTP ZONAS	ESPOSOS		
	Z1	Z2	Z3
	ESPOSA		
TÚ	(8) 80%	(5) 50%	(9) 90%
USTED	(2) 20%	(1) 10%	
USTED, TÚ			(1) 10%
VOS		(3) 30%	
USTED, VOS		(1) 10%	
	ESPOSO		
TÚ	(9) 90%	(5) 50%	(10) 100%
USTED	(1) 10%	(1) 10%	
VOS		(3) 30%	
USTED, VOS		(1) 10%	

Tabla 5. Las FTP empleadas con los esposos

-*Suegros(as)*: El ustedeo se usa más en la Z2 (90% suegra y suegro respectivamente) y la Z3 (suegra 50%, suegro 60%), que en la Z1, donde el tuteo y el ustedeo se emplean en igual porcentaje (40% para ambos). Mientras que el tuteo no aparece en la Z2, en la Z3 se presenta casi en igual porcentaje para las suegras (40%) y los suegros (30%). Todos los informantes presentan combinaciones diferentes de FTP: en los de la Z1 se registra *sumercé* y *usted* (suegra 10%, suegro 20%), en los de la Z2 *usted* y *vos* (10% suegra y suegro respectivamente) y en los de la Z3 *usted* y *tú* (10% suegra y suegro respectivamente).

FTP	SUEGROS		
	Z1	Z2	Z3
	SUEGRA		
TÚ	(4) 40%		(4) 40%
USTED	(4) 40%	(9) 90%	(5) 50%
SUMERCÉ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ			
USTED, TÚ			(1) 10%
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS			
	SUEGRO		
TÚ	(4) 40%		(3) 30%
USTED	(4) 40%	(9) 90%	(6) 60%
SUMERCÉ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(2) 20%		
SUMERCÉ, TÚ			
USTED, TÚ			(1) 10%
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS			

Tabla 6. Las FTP empleadas con los suegros

-*Tíos(as)*: El ustedeo se usa más en la Z1 (tía 40%, tío 50%) y la Z2 (tía 30%, tío 40%) que en la Z3 (40% tía y tío respectivamente). De otra parte, el tuteo es más alto en la Z3 (60% tía y tío respectivamente) que en la Z1 (10% tía y tío respectivamente) y la Z2, donde se opta por el voseo tanto para el trato con los tíos como las tías (20%). Además, en la Z1 hay un caso (10%) de *sumercé*. Solo en las Z1 y Z2 se mezclan las FTP. Así, en la Z1 se presentan las combinaciones *sumercé* y *tú* (tía 30%, tío 10%) y *sumercé* y *usted* (tía 10%, tío 20%). Por su lado, la Z2 usa *usted* y *vos* (tía 30%, tío 40%) y *usted, tú* y *vos* (10% tía).

FTP ZONAS	TÍOS		
	Z1	Z2	Z3
	TÍA		
TÚ	(1) 10%		(6) 60%
USTED	(4) 40%	(3) 30%	(4) 40%
SUMERCÉ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ	(3) 30%		
USTED, TÚ		(1) 10%	
USTED, VOS		(3) 30%	
USTED, TÚ, VOS		(1) 10%	
VOS		(2) 20%	
	TÍO		
TÚ	(1) 10%		(6) 60%
USTED	(5) 50%	(4) 40%	(4) 40%
SUMERCÉ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(2) 20%		
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
USTED, TÚ			
USTED, VOS		(4) 40%	
VOS		(2) 20%	

Tabla 7. Las FTP empleadas con los tíos

-*Sobrinos(as)*: El tuteo es la FTP más utilizada en los hablantes de las tres zonas, Z1 (sobrina 70%, sobrino 80%), Z2 (sobrina 50%, sobrino 40%) y Z3 en su totalidad (100% para los dos géneros). En las Z1 y Z2 se presenta un caso (10% en cada zona) de ustedeo para sobrinas y sobrinos. En la Z2 se hace uso del voseo (20%) para los dos géneros como forma única o en combinación con *tú* (sobrina 20%, sobrino 30%). La Z1, por su lado, combina *usted* y *tú* (sobrina 20%, sobrino 10%).

FTP ZONAS	SOBRINOS		
	Z1	Z2	Z3
	SOBRINA		
TÚ	(7) 70%	(5) 50%	(10) 100%
USTED	(1) 10%	(1) 10%	
USTED, TÚ	(2) 20%		
TÚ, VOS		(2) 20%	
VOS		(2) 20%	
	SOBRINO		
TÚ	(8) 80%	(4) 40%	(10) 100%
USTED	(1) 10%	(1) 10%	
USTED, TÚ	(1) 10%		
TÚ, VOS		(3) 30%	
VOS		(2) 20%	

Tabla 8. Las FTP empleadas con los sobrinos

-*Primos(as)*: El tuteo se emplea más en la Z1 (primas 50%, primos 30%) y la Z3 (100% para ambos géneros); y es minoritario en la Z2 (10% primas y primos respectivamente). En la Z2 se utiliza mayoritariamente el voseo (primas 60%, primos 70%). Por lo que

respecta al ustedeo, está presente en la Z1 (primas 20%, primos 40%) y en menor medida en la Z2 (10% primas y primos respectivamente). Las Z1 y Z2 combinan así varias formas: *sumercé y tú* (prima 20%, primo 10%), *usted y tú* (prima y primo 10% respectivamente), *sumercé, tú y usted* (primo 10%) en la Z1; y *tú y vos* (prima 20%, primo 10%) en la Z2.

FTP	PRIMOS		
	Z1	Z2	Z3
	PRIMA		
TÚ	(5) 50%	(1) 10%	(10) 100%
USTED	(2) 20%	(1) 10%	
USTED, TÚ	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ	(2) 20%		
TÚ, VOS		(2) 20%	
VOS		(6) 60%	
	PRIMO		
TÚ	(3) 30%	(1) 10%	(10) 100%
USTED	(4) 40%	(1) 10%	
USTED, TÚ	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ, UD	(1) 10%		
TÚ, VOS		(1) 10%	
VOS		(7) 70%	

Tabla 9. Las FTP empleadas con los primos

-*Abuelos(as)*: El ustedeo es de empleo mayoritario en los informantes de las tres zonas: Z1 (abuela 40%, abuelo 60%), Z2 (80% abuela y abuelo respectivamente) y Z3 (abuela 70%, abuelo 60%). Con menor porcentaje se usa el tuteo en la Z1 (10% abuela) y la Z3 (30% abuela y abuelo respectivamente). Algunos informantes de la Z1 hace uso de dos combinaciones: *sumercé y tú* (abuela 30%, abuelo 10%) y *sumercé y usted* (10% abuela y abuelo respectivamente). Por su lado, un informante de la Z2 usa *usted y vos* (10% abuela), y otros de la Z3 utiliza la combinación *usted y tú* (10% abuelo).

FTP ZONAS	ABUELOS		
	Z1	Z2	Z3
	ABUELA		
TÚ	(1) 10%		(3) 30%
USTED	(4) 40%	(8) 80%	(7) 70%
SUMERCÉ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		
SUMERCÉ, TÚ	(3) 30%		
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS		(1) 10%	
	ABUELO		
TÚ			(3) 30%
USTED	(6) 60%	(8) 80%	(6) 60%
SUMERCÉ	(1) 10%		
SUMERCÉ, UD.	(2) 20%		
SUMERCÉ, TÚ	(1) 10%		
USTED, TÚ			(1) 10%
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS		(1) 10%	

Tabla 10. Las FTP empleadas con los abuelos

II. Otro tipo de relaciones

-Pareja sentimental: Tú es la FTP más utilizada en los participantes de las tres zonas (Z1 80%, Z2 40% y Z3 90%). En la Z2, además, se vosea (30%) y también se presenta un caso (10%) de ustedeo. Las respectivas combinaciones son *tú y usted* (10%) y *tú y vos*¹⁴ (10%) en la Z1; y *tú y usted* (10%) y *tú y vos* (10%) en la Z2.

FTP ZONAS	PAREJA SENTIMENTAL		
	Z1	Z2	Z3
TÚ	(8) 80%	(4) 40%	(9) 90%
USTED		(1) 10%	
USTED, TÚ	(1) 10%		(1) 10%
TÚ, VOS	(1) 10%		
VOS		(3) 30%	
USTED, VOS		(1) 10%	

Tabla 11. Las FTP empleadas con la pareja sentimental

-Amigos(as): El tuteo es el tratamiento más utilizado en la Z1 (amigas 60%, amigos 40%) y la Z3 (amigos y amigas 90% respectivamente). Por su parte, la Z2 emplea más el voseo (amigas 30%, amigos 50%); asimismo, combina las formas *tú y vos* (amigas 60%, amigos 40%), y solo un informante (10%) utiliza *usted* con los amigos. En la Z1, se usa las combinaciones *tú y usted* (10%), *tú y sumercé* (10%) y *tú, sumercé y usted* (10%). Como se puede apreciar en la tabla, las Z1 y Z2 marcan la diferencia entre los géneros. De este

¹⁴ Como veremos en el Capítulo 5, estos casos de voseo ‘inusual’ se deben a que la pareja sentimental del informante proviene de una región voseante.

modo, en la Z1 se tutea más a las amigas que a los amigos (60% y 40% respectivamente) y en la Z2 se vosea más a los amigos que a las amigas (50% y 30% respectivamente). Esta diferencia no es marcada en la Z3, donde la gran mayoría (90%) tutea a sus amigos, ya sean hombres o mujeres, y solo un informante (10%) usa el tuteo para sus amigos contemporáneos y de más confianza, y el ustedeo con sus amigos mayores que él o de menos confianza.

FTP ZONAS	AMIGA			FTP ZONAS	AMIGO		
	Z1	Z2	Z3		Z1	Z2	Z3
TÚ	(6) 60%		(9) 90%	TÚ	(4) 40%		(9) 90%
USTED	(1) 10%	(1) 10%		USTED	(3) 30%	(1) 10%	
USTED, TÚ	(1) 10%		(1) 10%	USTED, TÚ	(1) 10%		(1) 10%
TÚ, VOS		(6) 60%		TÚ, VOS		(4) 40%	
VOS		(3) 30%		VOS		(5) 50%	
TÚ, SUMERCÉ	(1) 10%			TÚ, SUMERCÉ	(1) 10%		
TÚ, SUMERCÉ, UD.	(1) 10%			TÚ, SUMERCÉ, UD.	(1) 10%		

Tabla 12. Las FTP empleadas con las amigas y los amigos

-*Conocidos(as)*:¹⁵ En las Z1 y Z2 se prefiere el ustedeo (Z1 conocidas 40%, conocidos 70% y Z2 50% tanto para mujeres como hombres). La Z3, en cambio, utiliza más el tuteo (50% para ambos). El tuteo es de empleo menor en la Z1 (conocidas 30%, conocidos 10%) y la Z2, donde solo un informante usa la forma *tú* (10%) con conocidas. Al contrario, en la Z3 el ustedeo es de menor empleo (20% conocidas y conocidos respectivamente). Cada zona presenta diferentes combinaciones. En la Z1 aparecen *usted* y *tú* (10% para ambos sexos) y *sumercé* y *tú* (conocidas 20%, conocidos 10%). En la Z2 se combina *usted* y *vos* (conocidas 10%, conocidos 30%), *tú* y *vos* (10% respectivamente) y *usted tú* y *vos* (conocidas 10%). La Z3 utiliza *tú* y *usted* (30% respectivamente con cada sexo).

FTP ZONAS	CONOCIDA			FTP ZONAS	CONOCIDO		
	Z1	Z2	Z3		Z1	Z2	Z3
TÚ	(3) 30%	(1) 10%	(5) 50%	TÚ	(1) 10%		(5) 50%
USTED	(4) 40%	(5) 50%	(2) 20%	USTED	(7) 70%	(5) 50%	(2) 20%
USTED, VOS		(1) 10%		USTED, VOS		(3) 30%	
USTED, TÚ	(1) 10%	(1) 10%	(3) 30%	USTED, TÚ	(1) 10%	(1) 10%	(3) 30%
USTED, TÚ, VOS		(1) 10%		USTED, TÚ, VOS			
TÚ, VOS		(1) 10%		TÚ, VOS		(1) 10%	
TÚ, SUMERCÉ	(2) 20%			TÚ, SUMERCÉ	(1) 10%		

Tabla 13. Las FTP empleadas con las conocidas y los conocidos

¹⁵ Hay que señalar que los informantes entienden que la categoría *conocidos* hace referencia a las personas con las que no tienen mucha confianza o con las que no se ha establecido un lazo de amistad grande.

-Vecinos(as): El ustedeo es mayoritario en la Z1 (vecinas 50%, vecinos 60%) y la Z2 (40% en los dos géneros). Por su parte, la Z3 usa el tuteo y el ustedeo en igual porcentaje (40% para vecinas y vecinos). Mientras que el tuteo marca una diferencia entre los géneros en la Z1 (empleado más con las vecinas 40% que con los vecinos 20%), en la Z2 (10% para ambos) y la Z3 (40% para ambos) se usa por igual. En la Z2, además, se combina *usted* y *vos* (vecinas 30%, vecinos 40%). Por último, los informantes de las tres zonas usan *usted* y *tú* en porcentajes similares: Z1 vecinas 10%, vecinos 20%; Z2 vecinas 20%, vecinos 10% y Z3 vecinas y vecinos 20% respectivamente. En estos casos donde los informantes emplean tanto *usted* como *tú* con los vecinos se debe a que con algunos de ellos tienen más ‘confianza’ y ‘cercanía’ que con otros. Con los primeros hacen uso del tuteo y con los segundos del ustedeo.

FTP	VECINA			FTP	VECINO		
ZONAS	Z1	Z2	Z3	ZONAS	Z1	Z2	Z3
TÚ	(4) 40%	(1) 10%	(4) 40%	TÚ	(2) 20%	(1) 10%	(4) 40%
USTED	(5) 50%	(4) 40%	(4) 40%	USTED	(6) 60%	(4) 40%	(4) 40%
USTED, VOS		(3) 30%		USTED, VOS		(4) 40%	
USTED, TÚ	(1) 10%	(2) 20%	(2) 20%	USTED, TÚ	(2) 20%	(1) 10%	(2) 20%

Tabla 14. Las FTP empleadas con las vecinas y los vecinos

-Desconocidos(as): En cuanto al trato con desconocidos mayores, la mayoría de los informantes de las tres zonas los tratan de *usted*, sin que haya una gran diferencia entre el sexo del interlocutor (mujer desconocida y un hombre desconocido): Z1 M 80%, H 90%; Z2 M 90%, H 80%; y Z3 M y H 90% respectivamente. En la Z1 se usa también *sumercé* (solo con desconocidas 10%) y *sumercé* y *tú* (10% para ambos sexos). En la Z2 *usted* y *vos* (10% respectivamente) y *tú* (10%) para desconocido.

Cuando los desconocidos son menores que los informantes, en la Z1 se prefiere el tuteo para las mujeres (60%) y el ustedeo para los hombres (50%), aunque el ustedeo también se emplea con las mujeres (40%) y el tuteo con los hombres (30%). Algunos informantes (20%) combinan *usted* y *tú*. En la Z2, por su lado, se prefiere el uso de *usted* (M 60%, H 70%), algunos tutean a las mujeres (20%), otros usan *vos* (M 10%, H 20%) y *usted* y *vos* (10% respectivamente). Por el contrario, la Z3 prefiere tutear tanto a las

mujeres como a los hombres (70% respectivamente), otros usan *usted* para desconocidas (10%) y desconocidos (20%) y un informante (10%) usa *tú* y *usted*.

FTP		DESCONOCIDA MAYOR QUE UD			FTP		DESCONOCIDO MAYOR QUE UD		
ZONAS	Z1	Z2	Z3	ZONAS	Z1	Z2	Z3		
TÚ			(1) 10%	TÚ		(1) 10%	(1) 10%		
USTED	(8) 80%	(9) 90%	(9) 90%	USTED	(9) 90%	(8) 80%	(9) 90%		
USTED, VOS		(1) 10%		USTED, VOS		(1) 10%			
SUMERCÉ	(1) 10%			SUMERCÉ					
SUMERCÉ Y UD	(1) 10%			SUMERCÉ Y TÚ	(1) 10%				

FTP		DESCONOCIDA MENOR QUE UD			FTP		DESCONOCIDO MENOR QUE UD		
ZONAS	Z1	Z2	Z3	ZONAS	Z1	Z2	Z3		
TÚ	(6) 60%	(2) 20%	(7) 70%	TÚ	(3) 30%		(7) 70%		
USTED	(4) 40%	(6) 60%	(3) 30%	USTED	(5) 50%	(7) 70%	(2) 20%		
VOS		(1) 10%		USTED, TÚ	(2) 20%		(1) 10%		
USTED, VOS		(1) 10%		VOS		(2) 20%			
				USTED, VOS		(1) 10%			

Tabla 15. Las FTP empleadas con las desconocidas y los desconocidos

III. Ocupaciones

-*Médico(a)*: El uso de *usted* es mayoritario en los hablantes de las tres zonas (Z1 90%, Z2 100%, Z3 90%). Solo una persona (10%) de la Z1 emplea *usted* y *sumercé* y otra de la Z3 (10%) hace uso del *tú*.

FTP		MÉDICO (A)		
ZONAS	Z1	Z2	Z3	
TÚ			(1) 10%	
USTED	(9) 90%	(10) 100%	(9) 90%	
SUMERCÉ, UD.	(1) 10%			

Tabla 16. Las FTP empleadas con el médico

-*Profesor(a)*: Aunque el uso de *usted* es mayoritario en los participantes de las tres zonas (Z1 50%, Z2 80%, Z3 80%), algunos informantes hacen combinaciones de FTP. De este modo, en la Z1 se emplea *usted* y *tú* (40%), en la Z2 *usted* y *vos* (20%) y en la Z3 *usted* y *tú* (10%). Solo dos informantes de la Z1 y Z3 emplean *tú* (10% respectivamente).

FTP		PROFESOR (A)		
ZONAS	Z1	Z2	Z3	
TÚ	(1) 10%		(1) 10%	
USTED	(5) 50%	(8) 80%	(8) 80%	
USTED, TÚ	(4) 40%		(1) 10%	
USTED, VOS		(2) 20%		

Tabla 17. Las FTP empleadas con el profesor

-Jefe(a): El ustedeo es mayoritario en los hablantes de las tres zonas: Z1 70%, Z2 40% y Z3 70%. El resto de los informantes emplea *usted y tú* (30%) en la Z1, *usted y tú* (20%), *usted y vos* (30%), *usted, tú y vos* (10%) en la Z2, y *usted y tú* (10%) en la Z3. Dos informantes de esta última zona emplean solo el *tú* (20%).

FTP ZONAS	JEFE (A)		
	Z1	Z2	Z3
TÚ			(2) 20%
USTED	(7) 70%	(4) 40%	(7) 70%
USTED, TÚ	(3) 30%	(2) 20%	(1) 10%
USTED, VOS		(3) 30%	
USTED, TÚ, VOS		(1) 10%	

Tabla 18. Las FTP empleadas con el jefe

-Cura o pastor: La gran mayoría de los informantes de las tres zonas (90% en cada zona) usa *usted*. Solo una minoría, un informante de cada zona, emplea *usted y sumercé* (Z1 10%), *vos* (Z2 10%) y *tú* (Z3 10%) cuando se dirige a un cura o pastor de su iglesia.

FTP ZONAS	CURA O PASTOR		
	Z1	Z2	Z3
TÚ			(1) 10%
USTED	(9) 90%	(9) 90%	(9) 90%
UD.,SUMERCÉ	(1) 10%		
VOS		(1) 10%	

Tabla 19. Las FTP empleadas con el cura o pastor

-Empleada de servicio: Mientras que el ustedeo es mayoritario en la Z1 (60%) y la Z2 (70%), el tuteo prima en la Z3 (70%). Así, el tuteo es menor en la Z1 (30%) y el ustedeo menor en la Z3 (20%). La Z2, por su parte, usa las combinaciones *usted y tú* (10%), *usted y vos* (10%), o solo *vos* (10%). En cuanto a la Z3, solo un informante (10%) utiliza *usted y tú*.

FTP ZONAS	EMPLEADA DE SERVICIO		
	Z1	Z2	Z3
TÚ	(3) 30%		(7) 70%
USTED	(6) 60%	(7) 70%	(2) 20%
USTED, TÚ		(1) 10%	(1) 10%
USTED, VOS		(1) 10%	
VOS		(1) 10%	
UD.,SUMERCÉ	(1) 10%		

Tabla 20. Las FTP empleadas con la empleada de servicio

-*Mesero(a)*: Los datos muestran que el ustedeo es mayoritario en los informantes de las tres zonas (Z1 80%, Z2 60%, Z3 50%). En la Z1, algunos informantes (20%) usan *usted* y *tú*. Por su lado, la Z2 usa el *tú* (10%), el *vos* (20%) y la combinación de *tú* y *vos* (10%). En la Z3 se tutea (30%) y se utiliza *usted* y *tú* (20%).

FTP ZONAS	MESERO		
	Z1	Z2	Z3
TÚ		(1) 10%	(3) 30%
USTED	(8) 80%	(6) 60%	(5) 50%
USTED, TÚ	(2) 20%		(2) 20%
VOS		(2) 20%	
TÚ, VOS		(1) 10%	

Tabla 21. Las FTP empleadas con el mesero

-*Conductor(a) de bus*: La Z1 y Z2 usan en su totalidad (100%) *usted*. La Z3, por su parte, aunque también usa el ustedeo en su mayoría (60%), emplea el tuteo (20%) y la combinación *usted* y *tú* (20%).

FTP ZONAS	CONDUCTOR DE BUS		
	Z1	Z2	Z3
TÚ			(2) 20%
USTED	(10) 100%	(10) 100%	(6) 60%
USTED, TÚ			(2) 20%

Tabla 22. Las FTP empleadas con el conductor de bus

3.2.2.2 Las formas de tratamiento nominal

En esta sección presentamos los resultados obtenidos para las FTN, como el nombre propio, el nombre de parentesco, palabras cariñosas, títulos profesionales, fórmulas de respeto y palabras con diminutivos o aumentativos, muchas de las cuales son formas abreviadas o apodos. Esta categoría abarca los hipocorísticos,¹⁶ los apodos, los diminutivos y también las palabras abreviadas. En cuanto a los hipocorísticos, se presentan con el nombre propio (por ejemplo, de *Juan Carlos* a *Juancho*, *Juanchis* o

¹⁶ Nombres que se usan en forma diminutiva, abreviada o infantil, como designaciones cariñosas, familiares o eufemísticas (DRAE).

Juanca). Asimismo, los nombres de parentesco se abrevian o reducen (por ejemplo de *papá* > *pa*, *mamá* > *ma*, *mi hijo* > *mijo*).

En el mismo cuestionario se preguntó a los participantes si les gustaba que los llamaran con formas diminutivas, a lo cual respondieron positivamente en su mayoría (Z1 70%, Z2 80% y Z3 80%). Este gusto se refleja en el uso que muestran los propios informantes a la hora de emplear hipocorísticos y apodos con otras personas. Veamos, a continuación, los resultados de los usos de las FTN para las categorías contempladas en la investigación: a) la familia, b) otras relaciones (los amigos y la pareja sentimental) y c) los conocidos.

I. La familia

-Padres: El nombre de parentesco (*madre* y *padre*) es la FTN más utilizada entre los informantes de las tres zonas, pero en porcentajes diferentes: Z1 madre 80%, padre 10%; Z2 madre 10%, padre 20%; y Z3 madre 40%, padre 50%. Las Z2 y Z3 presentan un alto porcentaje de combinaciones del nombre de parentesco y los hipocorísticos y apodos: Z1 (madre 20%, padre 90%) y Z3 (madre 40%, padre 30%). En menor porcentaje, la Z3 usa el nombre propio y el nombre de parentesco (10%) y la combinación de los hipocorísticos, con el nombre de parentesco y el nombre propio (10%). La Z2, por su parte, presenta más combinaciones que los hablantes de las otras dos zonas, como el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (madre 30%, padre 20%), el nombre propio (madre 10%, padre 20%), los hipocorísticos y apodos (madre 20%, padre 20%), el nombre propio y el de parentesco (20% madre y padre respectivamente) y el nombre propio, el de parentesco e hipocorísticos y apodos (madre 10%, padre 20%). Es de notar que los informantes de la Z1 y Z3 no usan solo el nombre propio cuando se dirigen a sus padres y la Z2 lo hace muy poco, y en combinación con otras FTN.

Algunas de las FTN usadas para la madre son *mamá*, *mami*, *mamita*, *madrecita*, *cuchita*, *ma*, *amá* y *gordita*. Para el padre se registran *papá*, *papi*, *papito*, *padre*, *mi viejito*, *apá*, *pa* y *paire* (propio de la Z2).

FTN ZONAS	PADRES		
	Z1	Z2	Z3
	MADRE		
NOMBRE PROPIO		(1) 10%	
PARENTESCO	(8) 80%	(1) 10%	(4) 40%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(2) 20%		(4) 40%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO		(2) 20%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(3) 30%	
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	(1) 10%
	PADRE		
NOMBRE PROPIO		(2) 20%	
PARENTESCO	(1) 10%	(2) 20%	(5) 50%
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(9) 90%	(2) 20%	(3) 30%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO		(2) 20%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	

Tabla 23. Las FTN empleadas con los padres

-Hijos(as): En la Z1 la mayoría de los informantes (80%) apelan a sus hijos, sin distinción de género, por medio la combinación de FTN: nombre propio, nombre de parentesco e hipocorísticos y apodos. Por su parte, la mayoría de los informantes de la Z2 (hija 60%, hijo 70%) y Z3 (50% para los dos) usan el nombre propio y los hipocorísticos y apodos. En la Z3 se usa el nombre propio como única FTN (30% hija e hijo respectivamente). En menor porcentaje se utilizan los hipocorísticos y apodos en la Z1 (10% hija e hijo respectivamente) y la Z2 (hija 20%, hijo 10%), el nombre propio y el de parentesco en la Z2 y Z3 (10% hija e hijo respectivamente), y las tres FTN, esto es el nombre propio, el de parentesco y los hipocorísticos y apodos en la Z2 (10% hija e hijo respectivamente).

Algunas FTN para apelar a los hijos son *hijito/hijita, mijo/mija, mijito/mijita, mi niña, mi reinita, mi corazoncito, gordis, Filipito, Juanchis* y apodos como *Mono, Chilita, Pía*.

FTN ZONAS	HIJOS		
	Z1	Z2	Z3
	HIJA		
NOMBRE PROPIO			(3) 30%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(2) 20%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS			(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO		(1) 10%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(6) 60%	(5) 50%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(8) 80%	(1) 10%	
	HIJO		
NOMBRE PROPIO			(3) 30%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(1) 10%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS			(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO		(1) 10%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(7) 70%	(5) 50%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(8) 80%	(1) 10%	

Tabla 24. Las FTN empleadas con los hijos

-Hermanos(as): En la Z1 se usa mayoritariamente la combinación del nombre propio y los hipocorísticos y apodos (hermana 50%, hermano 40%) y en menor medida se usa solo el nombre propio (hermana 20%, hermano 30%), el hipocorístico y apodo (10% hermana y hermano respectivamente), el nombre de parentesco y el hipocorístico y apodo (hermana 10%, hermano 20%) o los tres, el nombre propio, el de parentesco y el hipocorístico y apodo, pero solo para la hermana (10%). En cuanto a la Z2, para dirigirse a la hermana se usa el nombre propio (30%) o el hipocorístico (30%); y para el hermano, la combinación de los dos, es decir el nombre propio, los hipocorísticos y apodos (50%) o solo el nombre propio (30%). En esta misma zona, pero en menor porcentaje, para apelar a la hermana se emplean las combinaciones del nombre propio y el hipocorístico y apodo (20%) y los dos anteriores más el nombre de parentesco (20%). Para el trato con el hermano se usa el nombre de parentesco y el nombre propio (10%) o solo el hipocorístico y el apodo (10%). Por otro lado, en la Z3 se registra más el nombre propio (hermana 40%, hermano 50%), y se usa también la combinación del nombre propio y los hipocorísticos y apodos (hermana 30%, hermano 10%) o las tres, nombre propio, nombre de parentesco e hipocorísticos y apodos (hermana 10%, hermano 30%). Otros informantes emplean el nombre de parentesco y el hipocorístico (10% hermana y hermano respectivamente). Para el caso concreto de la hermana, dos informantes usan las combinaciones del nombre propio y el de parentesco (10%) y las dos anteriores más el hipocorístico y apodo (10%).

Algunas FTN utilizadas para los hermanos son *hermanito/hermanita, mi hermanita linda, manita, mana, gordis, gordo/gorda, cosita, chiquis, china, chinita, bebé, mono, osito, Mauri, Dani/Dany* o *Tatis*.

FTN ZONAS	HERMANOS		
	Z1	Z2	Z3
	HERMANA		
NOMBRE PROPIO	(2) 20%	(3) 30%	(4) 40%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(3) 30%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO			(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(5) 50%	(2) 20%	(3) 30%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(2) 20%	(1) 10%
	HERMANO		
NOMBRE PROPIO	(3) 30%	(3) 30%	(5) 50%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(1) 10%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(2) 20%		(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO		(1) 10%	
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(4) 40%	(5) 50%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS			(3) 30%

Tabla 25. Las FTN empleadas con los hermanos

-Esposos(as): La mayoría de los informantes de la Z1 utiliza la combinación del nombre propio y los hipocorísticos (esposa 80%, esposo 90%), y en dos casos concretos se usa el nombre propio (10% esposa y esposo respectivamente) y el nombre de parentesco y el hipocorístico (10% *esposita*). En la Z2, mientras que para la esposa se usa la combinación del nombre propio y el hipocorístico (esposa 50%, esposo 10%), para el esposo se usa más el nombre propio solo (esposa 30%, esposo 80%). Otros informantes utilizan solamente el hipocorístico y apodo (esposa 20%, esposo 10%). En cuanto a la Z3, los esposos se llaman en su mayoría solo por el nombre propio (esposa 70%, esposo 90%) y, en menor medida, usan para la esposa los hipocorísticos (10%) y la combinación de estos con el nombre propio (10%). Solo en un caso (10%) se usa con el esposo el nombre propio y el de parentesco.

Los informantes utilizan el nombre de parentesco en su forma diminutiva (*esposita*) y otras FTN de trato cariñoso como (*mi*) *amor, amorcito, (mi) corazón, mi vida, gordo, gordis, mono, nene/nené, honey* y apodos como *Chili* y *Mono*.

FTN ZONAS	ESPOSOS		
	Z1	Z2	Z3
	ESPOSA		
NOMBRE PROPIO	(1) 10%	(3) 30%	(7) 70%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	(1) 10%
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(8) 80%	(5) 50%	(2) 20%
	ESPOSO		
NOMBRE PROPIO	(1) 10%	(8) 80%	(9) 90%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO			(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(9) 90%	(1) 10%	

Tabla 26. Las FTN empleadas con los esposos

-*Suegros(as)*: Para tratar a los suegros, en la Z1 se usa la combinación del nombre propio y los hipocorísticos y apodos (40% suegra y suegro respectivamente), también el nombre propio solo (suegra 30%, suegro 50%) y los hipocorísticos y apodos (suegra 20%, suegro 10%) o la combinación del nombre propio, el de parentesco y los hipocorísticos (para la suegra, 10%). Por su parte, la Z2 y la Z3 usan mayoritariamente el nombre propio solo: Z2 suegra 80%, suegro 90%; y Z3 suegra 90%, suegro 100%. En la Z2 algunos informantes emplean los hipocorísticos y apodos (suegra 10%), el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (10% suegra y suegro respectivamente) y el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (suegro 10%). En la Z3 hay un informante (10%) que usa el nombre propio y el parentesco con la suegra.

Como podemos observar en la tabla, es el nombre propio la FTN que más se usa para apelar a los suegros y, por lo general, viene acompañado de la fórmula *don/doña + nombre* (respetuoso de confianza) o *señor/señora + nombre* (respetuoso de menos confianza).

FTN ZONAS	SUEGROS		
	Z1	Z2	Z3
	SUEGRA		
NOMBRE PROPIO	(3) 30%	(8) 80%	(9) 90%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(2) 20%	(1) 10%	
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO			(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(4) 40%	(1) 10%	
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		
	SUEGRO		
NOMBRE PROPIO	(5) 50%	(9) 90%	(10) 100%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(4) 40%	(1) 10%	

Tabla 27. Las FTN empleadas con los suegros

-Tíos(as): Para dirigirse a los tíos, en las tres zonas predomina el uso del nombre de parentesco, pero este uso se presenta en combinación con otros nombres. De este modo, en la Z1 se registra la combinación del nombre propio, el de parentesco y los hipocorísticos y apodos (tía 40%, tío 30%), pero también aparece el nombre propio y el de parentesco (tía 30%, tío 40%), y en menor medida se usa solo el nombre parentesco (10% tía y tío respectivamente). Otros informantes solo usan los hipocorísticos y apodos (tía 10%), el nombre propio y el hipocorístico y apodo (10% tía y tío respectivamente) o el nombre propio (tío 10%). Por su parte, en la Z2, aumenta el uso del nombre propio como forma única (tía 30%, tío 40%), pero también se usa el de parentesco (tía 30%, tío 20%). Mientras que para las tías se usa la combinación del nombre propio y el hipocorístico (30%), para los tíos se prefiere el nombre propio y el de parentesco (20%). En menor medida se emplea el nombre propio y el de parentesco (tía 10%), el de parentesco y el hipocorístico (tío 10%), o el nombre propio y el hipocorístico (10%). Con respecto a la Z3, el nombre de parentesco aparece como forma única tanto para tías como para tíos (30%), y se usa también la combinación del nombre propio y el de parentesco (tía 30%, tío 50%), así como el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (20% tía y tío respectivamente). En contadas ocasiones se presenta el nombre de parentesco y el hipocorístico (tía 10%) y el uso de estos dos más el nombre propio (tía 10%). El uso del nombre de parentesco se hace la mayoría de veces usando el nombre propio (*tío/tía + nombre*).

FTN ZONAS	TÍOS		
	Z1	Z2	Z3
	TÍA		
NOMBRE PROPIO		(3) 30%	
PARENTESCO	(1) 10%	(3) 30%	(3) 30%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS			(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO	(3) 30%	(1) 10%	(3) 30%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(3) 30%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(4) 40%		(1) 10%
	TÍO		
NOMBRE PROPIO	(1) 10%	(4) 40%	
PARENTESCO	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO	(4) 40%	(2) 20%	(5) 50%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(3) 30%		

Tabla 28. Las FTN empleadas con los tíos

-Sobrinos(as): La combinación más utilizada en las tres zonas es el nombre propio y los hipocorísticos y apodos, sin que hay una diferencia relevante entre géneros: Z1 sobrina 70%, sobrino 60%; Z2 50% sobrina y sobrino respectivamente; y Z3 60% para ambos. Mientras que el nombre propio es más usado en la Z1 (sobrina 20%, sobrino 30%) y la Z3 (40% para ambos), la Z2 prefiere los hipocorísticos y los apodos (40% para ambos) y, en menor proporción, el nombre propio como forma única (10% en los dos géneros).

Algunas FTN que se usan con los hijos, también se usan con los sobrinos, como por ejemplo *mijo/mija* y otros tratos cariñosos como *mi amor*, *mi corazón*, *nené*, además del hipocorístico *sobris* (*sobrinos*).

FTN	SOBRINOS		
ZONAS	Z1	Z2	Z3
	SOBRINA		
NOMBRE PROPIO	(2) 20%	(1) 10%	(4) 40%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(4) 40%	
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(7) 70%	(5) 50%	(6) 60%
	SOBRINO		
NOMBRE PROPIO	(3) 30%	(1) 10%	(4) 40%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(4) 40%	
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(6) 60%	(5) 50%	(6) 60%

Tabla 29. Las FTN empleadas con los sobrinos

-Primos(as): Cada zona muestra sus particularidades. En la Z1 la combinación más usada incluye el nombre propio, el de parentesco y el hipocorístico y apodo (prima 50%, primo 20%), el nombre propio y el de parentesco (prima 10%, primo 40%) y en igual medida el nombre propio solo (30% para ambos). En menor porcentaje se usa el nombre de parentesco como forma única (10% para cada género) y el nombre propio y el de parentesco (prima 10%). En la Z2 las FTN son utilizadas sin hacer diferencia a los géneros, es decir los porcentajes son iguales para primos y primas. La variedad incluye el uso del nombre como forma única (30%), el de parentesco (20%), el de parentesco y el hipocorístico y apodo (20%), el nombre propio y el de parentesco (10%) y la combinación de las anteriores (10%). En la Z3, por último, se usa la combinación del nombre propio y el hipocorístico y apodo (30% sobrina y sobrino respectivamente) y las dos anteriores más el nombre de parentesco (prima 30%, primo 20%). En menor medida algunos informantes emplean el nombre propio (20% sobrina y sobrino respectivamente),

el de parentesco y el hipocorístico y apodo (10% para cada género) y el nombre propio y el de parentesco (prima 10%, primo 20%).

Algunas FTN utilizadas son *primo/prima, primito/primita, primis, Gonza o Juanca*.

FTN ZONAS	PRIMOS		
	Z1	Z2	Z3
	PRIMA		
NOMBRE PROPIO	(3) 30%	(3) 30%	(2) 20%
PARENTESCO	(1) 10%	(2) 20%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	(3) 30%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(5) 50%	(1) 10%	(3) 30%
	PRIMO		
NOMBRE PROPIO	(3) 30%	(3) 30%	(2) 20%
PARENTESCO	(1) 10%	(2) 20%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO	(4) 40%	(1) 10%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	(3) 30%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(2) 20%	(1) 10%	(2) 20%

Tabla 30. Las FTN empleadas con los primos

-Abuelos(as): La FTN más utilizada en las tres zonas son los nombres de parentesco, si bien en diferentes combinaciones por cada zona. De este modo, en la Z1 para el abuelo se prefiere el nombre de parentesco como forma única (abuela 30%, abuelo 60%) y para las abuelas, además del nombre de parentesco, los hipocorísticos y apodos (abuela 60%, abuelo 20%). También, aunque en menor porcentaje, se usa solo el hipocorístico (abuela 10%), el nombre propio y el de parentesco (abuelo 10%) o el nombre propio y el hipocorístico y apodo (abuelo 10%). En la Z2 se usa mucho más el nombre de parentesco como forma única (abuela 40%, abuelo 60%), además del nombre de parentesco en combinación con los hipocorísticos y apodos (abuela 30%, abuelo 10%) y, en menor proporción, solo el hipocorístico (20% abuela y abuelo respectivamente) o la combinación de nombre propio, nombre de parentesco e hipocorísticos y apodos (10% por cada género). Por su parte, en la Z3, al igual que en la Z1, para apelar al abuelo se prefiere el nombre de parentesco como forma única (abuela 40%, abuelo 30%); pero a las abuelas, además del nombre de parentesco y los hipocorísticos y apodos (abuela 50%, abuelo 30%), también se hace uso de la combinación del nombre propio, el de parentesco y el hipocorístico y apodo (20%), o del nombre propio y del de parentesco (30%).

Algunas de las FTN empleadas para los abuelos son *abuelo/abuela*, *abuelito/abuelita*, *abue*, *agüe* o *tita*. Estos usos de parentesco se pueden acompañar por el nombre (*abuelito/abuelita* + *nombre*). En la Z2 se usa, además, el nombre de parentesco *mamita* y *papito* para los abuelos. El término *nono/nona* es una FTN propia de Bucaramanga (Z3) para apelar a los abuelos.

FTN ZONAS	ABUELOS		
	Z1	Z2	Z3
	ABUELA		
PARENTESCO	(3) 30%	(4) 40%	(3) 30%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(2) 20%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(6) 60%	(3) 30%	(5) 50%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO			(2) 20%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	
	ABUELO		
PARENTESCO	(6) 60%	(6) 60%	(4) 40%
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(2) 20%	(1) 10%	(3) 30%
NOMBRE PROPIO Y PARENTESCO	(1) 10%		(3) 30%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	

Tabla 31. Las FTN empleadas con los abuelos

II. Cómo la/lo llaman a usted las personas de su familia¹⁷

-Padres: La mayoría de los informantes de todas las zonas afirma que sus padres los llaman por el nombre propio, más utilizado por el padre (Z1 20%, Z2 20%, Z3 30%) que por la madre (Z2 y Z3 10% respectivamente), y la combinación de otras FTN, a saber, el nombre propio, el de parentesco e hipocorísticos y apodos de parte de la madre (Z1 y Z3 40% respectivamente) y del padre (Z1 30%, Z2 20%, Z3 30%), y la combinación del nombre propio e hipocorísticos y apodos, usados por la madre (Z1 20%, Z2 30%, Z3 10%) y el padre (Z1 10%, Z3 20%). En menor medida, se hacen llamar solo por el nombre de parentesco, por la madre (Z2 10%) y el padre (Z2 20%), la combinación del nombre de parentesco e hipocorísticos y apodos, por la madre (Z1 30%, Z3 20%) y el padre (Z1 20%, Z2 20%, Z3 10%), o por la combinación del nombre propio y el de parentesco, por la madre (Z1 10%, Z2 20%, Z3 10%) y el padre (Z1 20%, Z2 20%, Z3 10%). Solo unos pocos se hacen llamar por su madre con hipocorísticos y apodos (Z2 20%, Z3 10%).

-Hijos(as): La mayoría de los informantes dice que sus hijos los llaman por el nombre de parentesco sin existir gran diferencia entre las hijas (Z1 60%, Z2 90%, Z3 100%) y los hijos (Z1 70%, Z2 60%, Z3 100%). Pero mientras que las hijas de la Z3 combinan el nombre de parentesco

¹⁷ Para no sobrecargar el texto en lo que sigue no incluiremos las tablas.

y los hipocorísticos y apodos (Z1 30%), los hijos de la Z1 y Z2 utilizan el nombre propio y el de parentesco (Z1 20%, Z2 40%). Solo unos pocos hijos de las zonas 1 y 2 combinan el nombre propio, el de parentesco y los hipocorísticos y apodos: hijas Z1 y Z2 10% respectivamente, e hijos Z1 10%.

-Hermanos(as): Los hermanos de los informantes los llaman en su mayoría por la combinación del nombre propio y los hipocorísticos y apodos (hermanas Z1 30%, Z2 40%, Z3 20% y hermanos Z2 50%, Z3 30%) y por la combinación del nombre de parentesco, el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (hermanas Z1 20%, Z3 10% y hermanos Z1 50%, Z3 10%). Asimismo, es usual solo el empleo del nombre propio (hermanas Z1 10%, Z2 20%, Z3 40% y hermanos Z1 20%, Z2 20%, Z3 20%) y el nombre propio y el de parentesco (hermanas Z1 20%, Z2 10%, Z3 20% y hermanos Z1 20%, Z2 20%, Z3 10%). Por último, el nombre de parentesco y los hipocorísticos y apodos aparecen en todas las zonas, pero en menor proporción (hermanas Z1 20%, Z2 30%, Z3 10% y hermanos Z1 10%, Z2 10%, Z3 30%).

-Esposos(as): Para la mayoría de los informantes y las informantes sus esposos y esposas les llaman principalmente por el nombre propio, sobre todo en las zonas 1 y 3 (esposas Z1 70%, Z2 10%, Z3 80% y esposos Z1 70%, Z2 50%, Z3 100%). Las esposas usan más la combinación del nombre propio con hipocorísticos y apodos, sobre todo en la Z2 (Z1 10%, Z2 80%) que los esposos (Z1 y Z2 20% respectivamente), o solo los hipocorísticos y los apodos (esposas Z1 10%, Z2 10%, Z3 20% y esposos Z1 10%, Z2 20%). Muy pocos participantes utilizan también el nombre de parentesco en su forma diminutiva *esposito/esposita* (una esposa en la Z1 10% y un esposo en la Z2 10%).

-Suegros(as): Los informantes dicen que sus suegros los tratan en su mayoría por el nombre propio, de manera general en el caso de los suegros (100% en todas las zonas) y en un alto porcentaje las suegras (Z1 70%, Z2 90%, Z3 100%). Además del nombre propio, algunas suegras emplean los hipocorísticos y apodos (Z1 20%, Z2 10%) o solo los hipocorísticos y apodos (Z1 10%).

-Tíos(as): Mientras que los tíos usan más el nombre propio para apelar a los informantes (Z1 40%, Z2 50%, Z3 60%), las tías usan la combinación del nombre propio y los hipocorísticos y apodos, sobre todo en la Z1 y Z3 (Z1 60%, Z2 20%, Z3 60%). Por otro lado, las tías usan menos el nombre propio solo (Z1 10%, Z2 60%, Z3 20%) y los tíos menos la combinación del nombre

propio y los hipocorísticos y apodos (Z1 40%, Z2 20%, Z3 30%). También pueden usar solo los hipocorísticos y apodos (tías Z1 30%, Z3 10% y tíos Z1 20%, Z2 20%, Z3 10%), o el nombre propio y el de parentesco (tías Z2 20%, Z3 10% y tíos Z2 10%).

-Sobrinos(as): El nombre de parentesco es el trato más usado de los sobrinos hacia los informantes sin que hay gran diferencia entre sobrinas (Z1 60%, Z2 70%, Z3 50%) y sobrinos (Z1 60%, Z2 60%, Z3 40%). Asimismo, se usa la combinación del nombre propio y el de parentesco (sobrinas Z1 30%, Z2 20%, Z3 20% y sobrinos Z1 40%, Z2 30%, Z3 30%), o el de parentesco e hipocorísticos y apodos (sobrinas Z1 10%, Z2 10%, Z3 30% y sobrinos Z2 10%, Z3 30%).

-Primos(as): Los primos apelan a sus informantes mayoritariamente por la combinación del nombre propio, el de parentesco e hipocorísticos y apodos, sin mucha diferencia entre las primas (Z1 50%, Z2 30%, Z3 20%) y los primos (Z1 40%, Z2 20%, Z3 30%). También se emplea la combinación del nombre propio y el de parentesco (primas Z1 20%, Z2 30%, Z3 20% y primos Z1 20%, Z2 20%, Z3 10%). Otros informantes se hacen llamar solo por el nombre propio (primas Z1 20%, Z2 20%, Z3 10% y primos Z2 20%, Z3 10%) o por el nombre de parentesco (primas Z1 20%, Z2 10% y primos Z1 20%, Z2 10%). Asimismo se combinan el nombre propio e hipocorísticos y apodos (primas Z1 10%, Z3 20% y primos Z2 20%, Z3 20%). Algunos primos usan la combinación del nombre de parentesco y los hipocorísticos y apodos para apelar a los informantes (Z2 20%, Z3 20%).

-Abuelos(as): El nombre propio es el más utilizado por los abuelos para llamar a los informantes y lo usan más los abuelos (60% en todas las zonas) que las abuelas (Z1 30%, Z2 40%, Z3 40%). De igual manera, son las abuelas quienes más usan el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (Z1 40%, Z2 30%, Z3 20%) que los abuelos (Z2 20%, Z3 10%). Algunos pocos usan el nombre de parentesco (abuelas Z2 20% y abuelos Z1 10%). Los abuelos hacen otras combinaciones como el nombre propio y los hipocorísticos y apodos (Z2 20%, Z3 10%), el nombre de parentesco y los hipocorísticos y apodos (Z1 10%, Z3 10%), o todas las combinaciones anteriores (Z1 30%).

III. Otro tipo de relaciones

-Amigos(as): Cuando los amigos son cercanos, los informantes de las tres zonas los llaman en su mayoría por la combinación del nombre propio e hipocorísticos y apodos (Z1 40%, Z2 60%, Z3 80%). También usan otras formas, como el nombre propio (20%),

el de parentesco (10%) y el nombre propio, el de parentesco e hipocorísticos y apodos (30%) en la Z1. En la Z2 utilizan solo los hipocorísticos y apodos (30%) y el de parentesco *hermano* en un caso (10%). En la Z3 también usan los hipocorísticos y apodos (20%). Por el contrario, si los amigos no son cercanos, la mayoría de los informantes los apelan por el nombre propio solamente (Z1 90%, Z2 70%, Z3 80%). También combinan, en menor porcentaje, el nombre propio con hipocorísticos y apodos (Z1 10%, Z2 30%, Z3 20%).

FTN ZONAS	AMIGOS		
	Z1	Z2	Z3
	AMIGOS MÁS CERCANOS		
NOMBRE PROPIO	(2) 20%		
PARENTESCO	(1) 10%		
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(3) 30%	(2) 20%
PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(4) 40%	(6) 60%	(8) 80%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(3) 30%		
	AMIGOS NO TAN CERCANOS		
NOMBRE PROPIO	(9) 90%	(7) 70%	(8) 80%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(3) 30%	(2) 20%

Tabla 32. Las FTN empleadas con los amigos, cercanos y no tan cercanos

Por otro lado, la edad de los amigos influye para determinar las FTN que usan los informantes. En efecto, para los amigos mayores se prefiere el nombre propio solamente (Z1 60%, Z2 40%, Z3 70%) y el nombre propio y los hipocorísticos y apodos para los de la misma edad (Z1 50%, Z2 70%, Z3 60%) y los amigos menores (Z1 60%, Z2 80%, Z3 80%). Si bien las tres zonas usan el nombre de parentesco *hermano* para apelar a sus los amigos (solo en el caso de amigo masculino), cada zona se caracteriza por un apelativo particular, así en la Z1 se registran *mijo* y *viejo*, en la Z2 *parce* (*parcero*) y en la Z3 *mi llave/ mi llavería* (con el sentido de ‘amigo que te abre la puerta’, generalmente relacionado con el consumo de drogas).

FTN	AMIGOS		
ZONAS	Z1	Z2	Z3
	AMIGOS MAYORES QUE UD.		
NOMBRE PROPIO	(6) 60%	(4) 40%	(7) 70%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(3) 30%	(4) 40%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO		(1) 10%	
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
	AMIGOS DE LA MISMA EDAD		
NOMBRE PROPIO	(4) 40%	(1) 10%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO		(1) 10%	
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(1) 10%		
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(5) 50%	(7) 70%	(6) 60%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	(2) 20%
	AMIGOS MENORES QUE UD.		
NOMBRE PROPIO	(4) 40%		(2) 20%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(6) 60%	(8) 80%	(8) 80%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO		(1) 10%	
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	

Tabla 33. Las FTN empleadas con los amigos, mayores, de la misma edad y menores

Aunque el género no marca una gran diferencia en el trato en ninguna de las tres zonas, en la Z1 se apela más por el nombre propio a los amigos (70%) y menos a las amigas (50%), y de manera inversa mientras que a las amigas se les llama más por el nombre propio e hipocorísticos y apodos (50%), se hace mucho menos con los amigos (30%). En la Z2 no se marca mucho la diferencia de género, el nombre propio y el hipocorístico y apodo se usa un poco más para los amigos (80%) que para las amigas (60%). Por su parte, en la Z3 el nombre propio se usa más con los amigos (40%) que con las amigas (20%), y la combinación del nombre propio e hipocorísticos y apodos es mayor en las amigas (70%) que los amigos (50%).

FTN	AMIGOS		
ZONAS	Z1	Z2	Z3
	AMIGAS		
NOMBRE PROPIO	(5) 50%	(2) 20%	(2) 20%
PARENTESCO			
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS			(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(5) 50%	(6) 60%	(7) 70%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(2) 20%	
	AMIGOS		
NOMBRE PROPIO	(7) 70%	(1) 10%	(4) 40%
NOMBRE PROPIO, PARENTESCO		(1) 10%	
HIPOCORÍSTICOS Y APODOS			(1) 10%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(3) 30%	(8) 80%	(5) 50%

Tabla 34. Las FTN empleadas con los amigos y las amigas

También se preguntó a los participantes si variaban la forma en que llamaban a sus amigos en presencia de personas no conocidas o poco conocidas, a lo que

respondieron de diversa forma. De este modo, mientras que la mayoría de los informantes de la Z1 y Z2 (70% respectivamente) respondió negativamente, la mayoría de los informantes de la Z3 (60%) respondió positivamente. Aquellos que no cambian la forma de tratar a sus amigos en frente de otras personas no conocidas lo justifican porque la relación de amistad ya está establecida y no ven la necesidad de cambiarla cuando hay otras personas. Por otro lado, quienes sí cambian su trato en estas circunstancias (Z1 30%, Z2 60%, Z3 30%) sostienen que si no hay confianza con las demás personas evitan llamar a sus amigos por los hipocorísticos y apodos u otras FTN como *parce*, *hermano* o *mi llave*.

-Pareja sentimental: El nombre propio, las palabras cariñosas y los hipocorísticos y apodos son las FTN de preferencia en las tres zonas, sobre todo en la Z1 (Z1 60%, Z2 20%, Z3 30%), otras FTN y combinaciones empleadas por los informantes son el nombre propio solamente (Z2 10%, Z3 20%), una palabra cariñosa (Z1 10%, Z2 20%, Z3 10%), el nombre propio y una palabra cariñosa (Z1 10%, Z2 20%, Z3 10%), una palabra cariñosa e hipocorísticos y apodos (Z1 20%, Z2 20%, Z3 20%) y el nombre propio e hipocorísticos y apodos (Z2 10%, Z3 10%).

Algunas de las palabras cariñosas que emplean son *cielo*, *cielito*, *cariño*, *amor*, *amorcito*, *(mi) corazón*, *bebé*, *mi vida*, *cosita rica*, *linda*, *negra* y *mon amour*. Las FTN *mami* y *papi* también son usadas entre esposos.

FTN ZONAS	PAREJA SENTIMENTAL		
	Z1	Z2	Z3
NOMBRE PROPIO		(1) 10%	(2) 20%
PALABRA CARIÑOSA	(1) 10%	(2) 20%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, PALABRA CARIÑOSA	(1) 10%	(2) 20%	(1) 10%
PALABRA CARIÑOSA, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(2) 20%	(2) 20%	(2) 20%
NOMBRE PROPIO, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS		(1) 10%	(1) 10%
NOMBRE PROPIO, PALABRA CARIÑOSA, HIPOCORÍSTICOS Y APODOS	(6) 60%	(2) 20%	(3) 30%

Tabla 35. Las FTN empleadas con la pareja sentimental

La mayoría (90%) de los informantes de todas las zonas manifestaron que el trato hacia su pareja cambia según las circunstancias. Muchos afirman que cuando están enojados modifican el trato cariñoso por otro menos sentimental, así en lugar de usar palabras cariñosas o hipocorísticos van a emplear solo el nombre propio. Este mismo

cambio de trato ocurre en contextos formales, como el laboral o en reuniones donde hay personas de poca confianza; también se ve modificado en el contexto familiar, si se desea evitar el tratamiento cariñoso frente a los padres u otros familiares mayores (abuelos, por ejemplo), lo que muestra que todavía se mantiene la ‘jerarquía’ familiar.

IV. Ocupaciones

-Médico(a): En la Z1 llaman al médico por la combinación de la fórmula de respeto y el título profesional (90%), solo un caso (10%) utiliza la fórmula de respeto. En la Z2 y la Z3 usan más el título profesional (Z2 90%, Z3 70%) y en menor porcentaje la fórmula de respeto y el título profesional (Z2 10%, Z3 30%). La fórmula de tratamiento que más se usa es *doctor/doctora + nombre o apellido*.

FTN	CONOCIDOS		
	Z1	Z2	Z3
ZONAS			
	MÉDICO(A)		
FÓRMULA DE RESPETO	(1) 10%		
TÍTULO PROFESIONAL		(9) 90%	(7) 70%
FÓRMULA DE RESPETO, TÍTULO PROFESIONAL	(9) 90%	(1) 10%	(3) 30%

Tabla 36. Las FTN empleadas con el médico

De acuerdo a lo que manifestaron los informantes, la FTN *doctor/doctora* se emplea solo con quienes ejercen la profesión de medicina (Z1 60%, Z2 70%, Z3 60%), sin embargo, este apelativo nominal se usa también para otro tipo de profesionales. Hay quienes lo usan con médicos y abogados (Z2 10%, Z2 30%), otros con médicos, abogados, psicólogos y políticos (Z1 10%, Z3 10%), algunos con médicos e ingenieros (Z1 10%), con jefes, abogados, arquitectos e ingenieros (Z1 10%) y otros lo usan solo si el profesional tiene un doctorado (Z3 20%).

-Profesor(a): En las tres zonas predomina el título profesional (Z1 80%, Z2 90%, Z3 70%) y en menor porcentaje la combinación de este título y la fórmula de respeto (10% por cada zona). Otros informantes usan solo la fórmula de respeto (Z3 20%) y el título profesional con el nombre propio (Z1 10%). Las FTN que más aparecen son *profesor(a)*, *profe* y *Madame, Monsieur* para el contexto francófono.

FTN ZONAS	CONOCIDOS		
	Z1	Z2	Z3
	PROFESOR (A)		
FÓRMULA DE RESPETO			(2) 20%
TÍTULO PROFESIONAL	(8) 80%	(9) 90%	(7) 70%
FÓRMULA DE RESPETO, TÍTULO PROFESIONAL	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
TÍTULO PROFESIONAL, NOMBRE PROPIO	(1) 10%		

Tabla 37. Las FTN empleadas con el profesor

-Jefe(a): En la Z1 a los jefes se les llama por la fórmula de respeto (50%), por el título profesional (20%), el nombre propio (20%) o la combinación de estos dos últimos (10%). En la Z2 se usa el nombre propio (30%) y la combinación de este con la fórmula de respeto y el título profesional (30%); asimismo, la fórmula de respeto (20%) y las combinaciones de la fórmula de respeto y el nombre propio (10%) y el título profesional y el nombre propio (10%). En la Z3, por su parte, se usa más la fórmula de respeto (50%) y el nombre propio (30%) y, en menor medida, se utiliza el título profesional (10%) y la combinación de este último con la fórmula de respeto (10%).

Las fórmulas de respeto que se usan son *Don/Doña-Señor/Señora + nombre o apellido* y el título profesional *ingeniero + nombre o apellido* y *doctor/doctora + nombre o apellido*.

FTN ZONAS	CONOCIDOS		
	Z1	Z2	Z3
	JEFE (A)		
FÓRMULA DE RESPETO	(5) 50%	(2) 20%	(5) 50%
TÍTULO PROFESIONAL	(2) 20%		(1) 10%
NOMBRE PROPIO	(2) 20%	(3) 30%	(3) 30%
FÓRMULA DE RESPETO, NOMBRE PROPIO	(1) 10%	(1) 10%	
FÓRMULA DE RESPETO, TÍTULO PROFESIONAL			(1) 10%
TÍTULO PROFESIONAL, NOMBRE PROPIO		(1) 10%	
FÓRMULA DE RESPETO, TÍTULO PROFESIONAL, NOMBRE PROPIO		(3) 30%	

Tabla 38. Las FTN empleadas con el jefe

-Sacerdote/padre: La mayoría de los informantes utilizan el título profesional *padre* en las tres zonas (Z1 70%, Z2 40%, Z3 90%). Otros usan la combinación de la fórmula de respeto y el título profesional (Z1 30%, Z2 10%). La Z2 presenta otras FTN como el nombre propio (30%) o este y el título profesional (*padre Juan* 20%). Solo un participante de la Z1 usa solo la fórmula de respeto (10%).

FTN	CONOCIDOS		
	Z1	Z2	Z3
ZONAS			
	SACERDORE/PADRE		
FÓRMULA DE RESPETO			(1) 10%
TÍTULO PROFESIONAL	(7) 70%	(4) 40%	(9) 90%
FÓRMULA DE RESPETO, TÍTULO PROFESIONAL	(3) 30%	(1) 10%	
NOMBRE PROPIO		(3) 30%	
TÍTULO PROFESIONAL, NOMBRE PROPIO		(2) 20%	

Tabla 39. Las FTN empleadas con el sacerdote o cura

Por último, la fórmula *Don/ Doña (+ nombre)* es utilizada como trato respetuoso dirigido a diferentes personas. De esta manera, los informantes lo usan solo con las personas mayores (Z1 60%, Z2 50%, Z3 40%), con personas mayores y no cercanas o con las que no tienen mucha confianza (Z1 10%, Z2 20%, Z3 10%), con personas mayores y vendedores (Z1 10%, Z2 20%) o solo con vendedores (Z1 10%, Z3 10%). También hay informantes que no lo utilizan con nadie (Z2 10%, Z3 30%).

3.2.2.3 Formas rituales

I. Los saludos

1. Por las mañanas, ¿cómo saluda a sus padres?

La mayoría de los informantes (Z1 70%, Z2 60%, Z3 60%) responde con *Buenos días + nombre de parentesco*; el resto (Z1 30%, Z2 40%, Z3 40%) utiliza saludos menos formales como *Hola + nombre de parentesco e hipocorístico (má, pá)* o *¿Q'hubo?* (¿Qué hubo?). En la Z2 y Z3 se usa con frecuencia la fórmula *Buenos días + nombre de parentesco + ¿Cómo amaneció/ amaneciste?*

2. Cuando se encuentra con un amigo cercano, ¿cómo lo saluda?

La totalidad de los encuestados (100% por cada zona) dieron saludos informales, pero cada zona emplea ciertas fórmulas. Así, en la Z1 se emplea *Hola + nombre + ¿Cómo estás?*; *Q'hubo mijo/mija*; *Entonces, ¿qué mano?* (hipocorístico de hermano); *¿Qué más?* y *¿Qué más viejo, como ha estado?* En la Z2 se usa mucho más *¿Q'hubo?*; *¿Qué más?*; *¿Q'hubo parce/ güevón/ querido/ querida?*; *Entonces, ¿qué hermano?*, *¿bien o qué?* y *¿Qué más pues?* La Z3 muestra las formulas *Hola, ¿qué más?*, *Hola mi llave/ socio/ loco/ niño/ niña + ¿qué más?*; *¿Q'hubo niño/ niña?*, *¿qué haces?*; *Ajá + nombre o apodo*, *¿cómo estás?*/ *¿cómo va la vaina?*

3. *Cuando se encuentra con una persona con la que usted no tiene mucho contacto, ¿cómo la saluda?*

La mayoría de los informantes de la Z1 (70%) y Z2 (80%) respondieron con saludos formales: *Buenos días/ tardes/ noches + ¿Cómo está usted?/ ¿Cómo ha estado?* Los demás (Z1 30% y Z2 20%) utilizan saludos informales del tipo *Hola, ¿qué tal?/ ¿cómo estás?* Por su lado, la mitad de los informantes (50%) de la Z3 usan fórmulas semiformales (saludo formal + tuteo) como *Buenos días/ tardes/ noches + ¿Cómo estás?* La otra mitad (50%) son saludos informales: *Hola, ¿qué tal?/ ¿cómo estás?*

4. *Y si es usted la persona a la que saludan, ¿cómo responde?*

La mayoría de los participantes de las Z2 (60%) y Z3 (70%) responde de manera informal con *Hola, muy bien, gracias, y ¿tú/ vos?* Los otros informantes (Z2 40%, Z3 30%) responden de manera más formal con *(Muy) bien, gracias ¿y usted?* Con respecto a la Z1, la mitad de los informantes (50%) responden de manera formal o informal dependiendo de cómo lo haga su interlocutor, otros (30%) prefieren ser formales y otros pocos (20%) responden de manera informal.

II. Las despedidas

1. *¿Cómo se despide de un amigo cercano?*

Los informantes de las tres zonas (Z1 50%, Z2 50%, Z3 60%) usa la fórmula *Chao + (nos vemos)*, otros (Z1 30%, Z2 30%, Z3 20%) utilizan *Nos vemos* y una minoría (Z1 20%, Z2 20%, Z3 20%) usa formas como *Bueno, se cuida; Qué Dios lo/la bendiga; Suerte, cuídese; Nos estamos hablando; Qué le vaya bien; Nos pillamos* ('nos vemos') o *Pase un buen día.*

2. *¿Y de alguien que no conoce mucho?*

Para despedirse de una persona que no se conoce mucho las Z1 y Z2 muestra mucho más grado de formalidad, que la Z3. En efecto, la mayoría de la Z1 (70%) se despide con *Qué esté bien* y la minoría (30%) con *Hasta luego/ pronto.* Esta misma fórmula es usada por la mayoría (70%) de la Z2; la minoría de la Z2 (30%) usa *Qué te vaya bien.* Por su lado,

algunos informantes de la Z3 (40%) usan *Chao*, otros informantes (30%) usan *Qué tenga un buen día* y los demás (30%) *Hasta luego/ pronto*.

3. *¿Influye la edad de la persona en la manera como se despide? Dé un ejemplo.*

La gran mayoría (80% por cada zona) afirma que la edad es un factor decisivo al momento de despedirse de una persona. En las tres zonas los informantes dicen que son más formales (uso del ustedeo y fórmulas más estructuradas) con las personas mayores, y que emplean más el tuteo con las personas menores que ellos. Para una minoría de los participantes (20% por cada zona) influye más el grado de confianza que la edad.

III. Las respuestas breves

1. *Cuando sus padres lo llaman, ¿cómo responde? Por ejemplo, si le dicen “¡Juan!”*

La mayoría de los informantes (Z1 90%, Z2 60%, Z3 60%) responde a sus padres con la FTN *Señor/ Señora*; algunos (Z2 20%, Z3 20%) usan *Diga* o *Dígame* y otros (Z1 10%, Z2 20%, Z3 20%) tienen otras formas como *¿Sí?*, *¿Qué?*, *¿Qué pasó?*, *¿Q’hubo?*

2. *¿Y cuando sus amigos lo llaman...?*

Cada zona se caracteriza por una manera de responder a los amigos. La mitad de los encuestados de la Z1 (50%) responde con *Diga* o *Dígame*; otros (30%) con la FTN formal *Señor/ Señora* y una minoría (20%) con *¿Q’hubo?* En la Z2 algunos participantes (30%) prefieren *¿Q’hubo?*, otros (30%) se decantan por *¿Qué?*/ *¿Qué pasa?* También hay quienes (20%) usan *Dime / Dígame*; el resto (20%) es más cortés y usa la FTN *Señor/ Señora*. En la Z3, por su parte, la mayoría (60%) usa expresiones menos formales como *¿Qué?*/ *¿Qué pasa?*/ *¿Qué quiere?*; otros (30%) usan *Dime / Dígame* y una minoría (10%) *¿Q’hubo?*

3. *¿Y cuando el profesor, o una persona de respeto, lo llama?*

Para la mayoría de los informantes de las Z1 (90%) y Z2 (70%) se usa la FTN formal *Señor/ Señora*; el resto es más informal. La Z1 (10%) usa *¿Sí?* y la Z2 (30%) *Diga* o *Dígame*. En la Z3 son más informales para responder el llamado de un profesor. La mitad

de los participantes (50%) utiliza *Diga* o *Dígame*, otros (40%) usan *¿Sí?* y solo un caso (10%) usa la FTN *Señor/ Señora*.

4. *¿Suele acompañar sus respuestas con un vocativo? Por ejemplo, "sí señor" o "no señor"*

De manera casi unánime, las tres zonas afirman acompañar sus respuestas con vocativos (Z1 100%, Z2 80%, Z3 70%), el resto (Z2 20%, Z3 30%) no los utiliza.

5. *¿Qué piensa de las personas que no responden con "sí señor" o "no señor" o que responde tan solo "qué"?*

Aunque para la mayoría de los informantes de todas las zonas (Z1 80%, Z2 70%, Z3 50%) es una falta de respeto no responder con *Si señor/ señora* o *No señor/ señora*, hay algunos que consideran que es normal o no es falta de respeto (Z2 20%, Z3 30%) y otros (Z1 20%, Z2 10%, Z3 20%) creen que depende del contexto. En este caso, depende de la persona a quien se responde, si es mayor de edad o menor, y del lugar donde sucede la interacción, es decir si estamos en un contexto colombiano o en un contexto canadiense, donde responder con un simple *Oui* o *Non* no es descortés.

IV. La solicitud de servicios

1. *Si entra a una cafetería y tiene que pedir un café, ¿cómo dice?*

Las fórmulas son variadas en cada una de las zonas. De este modo, en las Z1 y Z2 son más usadas las frases *Me regala un café* (Z1 30% y Z2 50%) y *Por favor, un café* (Z1 40% y Z2 50%). Una minoría (10%) de la Z1 usa *¿Tiene café?* En la Z3 las formas más usadas (50%) son *¿Me podría dar un café?* y (40%) *Por favor, un café*. Solo una minoría (10%) dice *Me regala un café*.

2. *¿Acostumbra a decir "me regala"?*

Las zonas que más utilizan esta expresión son la Z1 y la Z2 (80% respectivamente), por el contrario, la mayoría (70%) de los informantes no usan esta fórmula para hacer solicitud de servicios, solo algunos (30%) dicen usarla. Asimismo, pero en menor porcentaje, en las Z1 y Z2 (20% respectivamente) hay personas que no usan esta fórmula.

3. Si necesita solicitar una información por teléfono, por ejemplo el horario de determinado establecimiento, ¿cómo dice?

Cada zona se caracteriza por el uso de ciertas fórmulas, a saber, en la Z1 la mitad de los informantes (50%) prefiere la forma cortés *Me gustaría saber...*; otros (20%) *Podría por favor informarme...* y algunos (30%) usan *Quiero saber...*. En la Z2 algunos (40%) solicitan con la forma *Me podría decir...*; otros (20%) con *Es tan amable de.../ Sería tan amable de...* y otros (20%) usan expresiones menos formales como *Por favor, me puede decir...* Muy pocos (10%) emplean *Cuéntame* o (10%) *Quiero saber...* En cuanto a la Z3, la mayoría (70%) usa *Me podría decir...* y el resto (20%) *Es tan amable de.../ Sería tan amable de...* Solo un caso (10%) utiliza *Estoy interesado/ interesada en...*

3.2.3 La entrevista

A continuación mostramos los resultados de cada una de las preguntas efectuadas en la entrevista personal, teniendo en cuenta los siguientes apartados: a) los aspectos sociales, b) los aspectos actitudinales, c) el uso de *sumercé*, d) las redes sociales y e) las FT en inglés y en francés.

3.2.3.1 Los aspectos sociales

Esta sección explora la influencia que tienen ciertos factores como el género, la edad y la presencia de otros interlocutores en el uso de las FTP. Además, se pretende saber si los informantes son conscientes de la alternancia de FTP o *polimorfismo* en sus actos de habla.

1. *¿Trata de manera diferente a las personas si son hombres o mujeres?*

Cada zona muestra sus particularidades al respecto. En la Z1 todas las mujeres (70%) dicen que no hacen ninguna diferencia de trato según el género de su interlocutor, sino por la edad o el grado de confianza que se tenga. Por el contrario, todos los hombres (30%) dicen sí hacer la distinción. Por su parte, en la Z2 las respuestas se dan en igual porcentaje tanto para hombres como para mujeres, y la mayoría (30% respectivamente) sí

hacen la distinción. Aquellos informantes que no diferencian el trato por cuestiones de género, manifiestan que tienen más en cuenta el grado de confianza. En la Z3, por último, tanto hombres como mujeres respondieron de manera unánime (100% respectivamente) que no hacen dicha diferencia. La razón principal es que los informantes dan prioridad al grado de confianza para dar un tratamiento a su interlocutor, y no al género.

Zona	Respuesta	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	-	(7) 70%	(7) 70%
	Sí	(3) 30%	-	(3) 30%
Z2	No	(2) 20%	(2) 20%	(4) 40%
	Sí	(3) 30%	(3) 30%	(6) 60%
Z3	No	(5) 50%	(5) 50%	(10) 100%
	Sí	-	-	-

Tabla 40. Tratamiento según el sexo del interlocutor

2. *¿Varía su tratamiento de acuerdo con la edad de las personas, si son niños, por ejemplo, si son de su edad, si son mayores...?*

Los informantes de todas las zonas respondieron en su gran mayoría (90%) que la edad de las personas sí influye en el uso de las FT. De este modo, el trato es más formal (*usted*) para los mayores y menos formal (*tú/ vos*) para los menores. En la Z1 (una mujer) y la Z2 (un hombre) dicen no hacer la diferencia, ya que se consideran ‘ustedeantes’. Asimismo, una mujer de la Z3 no tiene en cuenta la edad, ya que se considera ‘tuteante’.

Zona	Respuesta	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	-	(1) 10%	(1) 10%
	Sí	(3) 30%	(6) 60%	(9) 90%
Z2	No	(1) 10%	-	(1) 10%
	Sí	(4) 40%	(5) 50%	(9) 90%
Z3	No	-	(1) 10%	(1) 10%
	Sí	(5) 50%	(4) 40%	(9) 90%

Tabla 41. Tratamiento según la edad del interlocutor

3. *En general, ¿varía el trato a una persona en presencia de otros, sean conocidos o no?*

Mientras que la mayoría de los informantes de la Z1 (80%) y la Z2 (70%) manifiestan que no cambian el trato en presencia de otras personas, la mayoría de los informantes de la Z3 (70%) sí lo hacen. En la Z1 todos los hombres (30%) y la mayoría de las mujeres (50%) dicen que cambian su trato. En la Z2 la mayoría de los hombres (40%) y mujeres

(30%) tampoco hacen la distinción. En la Z3, por el contrario, la mayoría de los hombres (40%) y de las mujeres (30%) trata diferente a sus interlocutores en presencia de otras personas. Las razones principales por las que los informantes cambian el trato en frente de otros son el contexto, es decir si es un contexto formal como el laboral o informal como una fiesta, y si quienes están a su alrededor son o no de confianza.

Zona	Respuesta	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	(3) 30%	(5) 50%	(8) 80%
	Sí	-	(2) 20%	(2) 20%
Z2	No	(4) 40%	(3) 30%	(7) 70%
	Sí	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
Z3	No	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	Sí	(4) 40%	(3) 30%	(7) 70%

Tabla 42. Tratamiento según la presencia o no de conocidos

4. *¿Varia el trato con una misma persona en una misma conversación? Por ejemplo, empieza tratándola de “usted”, y pasa a tutearla, o viceversa.*

La mayoría de los informantes de las tres zonas (Z1 90%, Z2 80% y Z3 80%) admiten que cambian el trato en una misma conversación con un mismo interlocutor. Los motivos son diversos. El más habitual es que cuando se inicia una conversación se hace de manera formal (*usted*) pero luego se puede pasar a la informalidad (*tú/vos*). Otra de las razones es que se cambia la FTP según la reacción de su interlocutor, por ejemplo si la otra persona tutea, a pesar de que el informante ustedea, este puede pasar al tuteo. Otro motivo es el cambio de humor, sobre todo en los casos en que se expresa un disgusto. En la Z1 solo una mujer (10%) dice no cambiar su trato porque se considera ‘ustedeante’. En la Z2 dos hombres (20%) dicen mantener siempre el mismo trato, y en la Z3 un hombre (10%) y una mujer (10%) manifiestan no cambiar el trato ya que dicen tutear siempre a todo el mundo.

Zona	Respuesta	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No		(1) 10%	(1) 10%
	Sí	(3) 30%	(6) 60%	(9) 90%
Z2	No	(2) 20%	-	(2) 20%
	Sí	(3) 30%	(5) 50%	(8) 80%
Z3	No	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Sí	(4) 40%	(4) 40%	(8) 80%

Tabla 43. Cambio de tratamiento con el mismo interlocutor

3.2.3.2 Los aspectos actitudinales

En esta sección se presenta los datos relativos a las actitudes frente a los usos de las FTP, la facilidad o dificultad con la que los informantes las usan, los aspectos que se tienen en cuenta a la hora de dirigirse a los interlocutores, las impresiones que tienen sobre el tuteo masculino y cuáles son las FTP que enseñan y transmiten a sus hijos.

1. ¿Le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar?

A la gran mayoría de los participantes (Z1 100%, Z2 80% y Z3 100%) les parece fácil saber qué FT usar con los diferentes interlocutores. Los aspectos que tienen en cuenta para elegir las FT son variados. Muchos manifiestan que se trata de saber si se tiene confianza con la persona, otros creen que es algo natural y hay quienes tienen en cuenta la edad o la región de donde viene su interlocutor. Pocas personas (20%) afirman que es difícil determinar la FT cuando no se conoce a la persona, pero también señalan que a medida que avanza la conversación se puede saber qué tipo de tratamiento usar.

Zona	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	(3) 30%	(7) 70%	(10) 100%
	Sí	-	-	-
Z2	No	(5) 50%	(3) 30%	(8) 80%
	Sí	-	(2) 20%	(2) 20%
Z3	No	(5) 50%	(5) 50%	(10) 100%
	Sí	-	-	-

Tabla 44. Dificultad en el uso de las FTP/FTN

2. ¿Si lo tutean, usted tutea? ¿Y si le hablan de usted?

La mayoría de los informantes de la Z1 (70%) y Z2 (60%) dicen que sostienen el mismo trato que les da el interlocutor, es decir tutean o ustedean si la otra persona así lo hace. Los demás informantes de estas zonas (Z1 30% M y Z2 30% H y 10% M) consideran que no siguen el mismo trato y que su elección se debe principalmente a que se consideran ‘ustedeantes’, ‘tuteantes’ y ‘voseantes’ y, por tanto, no cambian su manera de tratar al interlocutor. Por otro lado, la mayoría de las personas de la Z3 (70%) admiten que no siguen necesariamente la misma FT de su interlocutor y esto se debe esencialmente a la tendencia ‘tuteante’ de estos informantes. De este modo, si un interlocutor los ‘ustedeo’, tutea o vosea, los informantes tutean por lo general. Aquellos que dicen seguir el mismo

trato (Z3 30%), hacen un esfuerzo por ‘ustedear’ si los ustedean, pero aseguran que van a terminar tuteando a la otra persona.

Zona	Respuesta	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	-	(3) 30%	(3) 30%
	Sí	(3) 30%	(4) 40%	(7) 70%
Z2	No	(3) 30%	(1) 10%	(4) 40%
	Sí	(2) 20%	(4) 40%	(6) 60%
Z3	No	(4) 40%	(3) 30%	(7) 70%
	Sí	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%

Tabla 45. Uso de ‘tú’ y ‘usted’ según el uso del interlocutor

3. ¿Existe algún momento o situación concreta en que cambie su forma de tratamiento?

La mayoría de los informantes de todas las zonas (Z1 80%, Z2 90% y Z3 60%) afirma que sí existen situaciones que los hace cambiar de tratamiento. Para el resto (Z1 20%, Z2 10% y Z3 40%) no hay una situación que los haga cambiar de FTP, pero pueden cambiar de FTN en una situación de enojo, por ejemplo. Esto es, podrían seguir tuteando a la persona pero en lugar de emplear una palabra cariñosa usarían el nombre propio de su interlocutor.

Zona	Respuesta	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	-	(2) 20%	(2) 20%
	Sí	(3) 30%	(5) 50%	(8) 80%
Z2	No	(1) 10%	-	(1) 10%
	Sí	(4) 40%	(5) 50%	(9) 90%
Z3	No	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Sí	(4) 40%	(2) 20%	(6) 60%

Tabla 46. Situaciones que hacen cambiar el uso de FTP/FTN

4. Por ejemplo, cuando está frente a desconocidos, o frente a la familia. Cuando está enojado. Cuando quiere pedir un favor. Cuando quiere convencer a alguien...

Son diferentes los motivos que llevan a los informantes a cambiar de FTP. La mayoría dice que cambia de forma de tratamiento cuando está enojado/enojada (Z1 50%, Z2 30%, Z3 40%), cuando está enojado/enojada y quiere convencer a su interlocutor (Z2 40%) y cuando está enojado/enojada en presencia de desconocidos (Z1 20%, Z3 40%). En menor medida también lo hacen cuando se está enojado/enojada y se pide un favor (Z1 20% y Z2 20%). Otros afirmaron (Z1 10%, Z2 10%, Z3 20%) que estas situaciones no les hacían

cambiar su FTP, en cambio, podrían modificar el tono de voz, la FTN o las fórmulas de cortesía. Es el caso, por ejemplo, de cuando se pide un favor una persona ‘ustedeante’, se utiliza el *usted* de manera más cortés (*Usted es tan amable de / Podría usted...*), o cuando una persona ‘tuteante’ emplea una fórmula que se considera más cortés pero con el *tú* (*Podrías por favor...*).

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Enojado (a)	(2) 20%	(3) 30%	(5) 50%
	Enojado(a), desconocidos	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Enojado(a), Pedir favores	-	(2) 20%	(2) 20%
	No	-	(1) 10%	(1) 10%
Z2	Enojado(a)	-	(3) 30%	(3) 30%
	Enojado(a), Convencer	(2) 20%	(2) 20%	(4) 40%
	Enojado(a), Pedir favores	(2) 20%	-	(2) 20%
	No	(1) 10%	-	(1) 10%
Z3	Enojado(a)	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Enojado(a), desconocidos	(3) 30%	(1) 10%	(4) 40%
	No	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%

Tabla 47. Cambio de FTP/FTN en otras situaciones

5. ¿Cómo ve el hecho de que dos hombres se tuteen entre ellos?

Siendo característico y de uso generalizado en la Z3, todos los informantes (100%) respondieron que veían normal el tuteo entre hombres. No obstante, en la Z1 y Z2 las opiniones están divididas. En la Z1 la mitad (50%) de los informantes lo ve ‘bien’ o ‘normal’ y la otra mitad (50%) lo ve ‘mal’ o ‘raro’, siendo más ‘normal’ para las mujeres (40%) que para los hombres (20%). Asimismo, en la Z2 la mayoría lo ve ‘mal’ o ‘raro’ (60%) siendo más normal para las mujeres (30%) que para los hombres (10%). Los informantes de las Z1 y Z2 a los que les parece ‘raro’ el tuteo entre hombres aclararon que si el tuteo se da entre hombres de sus zonas dialectales lo verían incluso como un rasgo ‘feminizante’, aunque saben que el tuteo en los hombres costeños es algo normal. También creen que por el hecho de vivir en Canadá, fuera del contexto regional de Colombia, el tuteo masculino es más aceptado y no presenta esa connotación afeminada como en la madre patria.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Bien/Normal	(1) 10%	(4) 40%	(5) 50%
	Mal/Raro	(2) 20%	(3) 30%	(5) 50%
Z2	Bien/Normal	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Mal/Raro	(4) 40%	(2) 20%	(6) 60%
Z3	Bien/Normal	(5) 50%	(5) 50%	(10) 100%
	Mal/Raro	-	-	-

Tabla 48. Consideraciones sobre el tuteo entre hombres

6. *¿En general, cómo le gusta que la/lo traten?*

Las tres zonas difieren en sus respuestas. Por un lado, para la mayoría de los hablantes de la Z1 (40%) le es indiferente en qué forma se les trate, otros (30%) prefieren ser ‘ustedeados’ y a otros (30%) les gusta que los tuteen. Es de resaltar que quienes prefieren que los traten de *usted* son los informantes de 47 a 66 años de edad y los que prefieren el tuteo o les es indiferente están entre los 20 a 42 años. En cuanto a la Z2, la preferencia es que los tuteen y voseen (40%), o solamente que los voseen (30% solo los hombres), algunos que los tuteen (20%) y solo un caso (10%) que lo traten de *usted*. Por su parte, la mayoría de la Z3 (70%) prefiere que los tuteen; al resto (30%) le es indiferente con qué FT los traten.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	De Tú	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	De Ud.	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	Indiferente /cualquier FT	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
Z2	De Ud.	(1) 10%	-	(1) 10%
	De Tú	-	(2) 20%	(2) 20%
	De Tú y Vos	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	De Vos	(3) 30%	-	(3) 30%
Z3	De Tú	(2) 20%	(5) 50%	(7) 70%
	Indiferente /cualquier FT	(3) 30%	-	(3) 30%

Tabla 49. Preferencia por la FTP hacia uno mismo

7. *¿Qué formas de tratamiento enseña o enseñaría a sus hijos? ¿Para que traten a su papá, a su mamá, a sus abuelos, a sus tíos, a sus primos...?*

Para cada zona hay diferentes preferencias de trato que enseñar a los hijos. De este modo, para la mayoría de la Z1 (60%) les enseñan o enseñarían el trato de *usted* para los familiares mayores y personas no tan cercanas y de *tú* para los familiares de la misma

edad, los menores o cuando hay mucha confianza. Los demás, prefieren el trato solo de *tú* (20%) y las otras personas solo de *usted* (20%) para todos los familiares. Por otra parte, la mayoría de los informantes de la Z2 (40%) enseña o enseñaría a sus hijos las tres FTP (*usted, tú y vos*) de la misma forma que ellos las usan, es decir con familiares mayores (los abuelos, por ejemplo) o no muy cercanos emplean *usted*, y con familiares de igual edad, menores o de confianza el *tú* y el *vos*, con una tendencia mayor hacia el voseo con los familiares hombres (los tíos y los primos) y mayor hacia el tuteo con familiares mujeres (las tías y las primas). Los demás informantes de la Z2 enseñan solo *usted* y *tú* (30%), porque consideran que estas dos formas se asemejan más a los usos del francés (*tu* y *vous*) y el *vos* crea o puede crear confusiones en sus hijos, que reciben una educación en francés. Otros prefieren que sus hijos voseen y tuteen (20%) y solo un caso (10%) solo quiere que tuteen. En cuanto a la Z3, el tuteo es el trato de preferencia (60%) para todos los familiares; otros informantes (40%) prefieren el ustedeo para los familiares mayores y el tuteo para los demás casos. Muchos de los informantes de la Z3 señalaron que el tuteo con los familiares es un tuteo de ‘respeto’.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Tú	-	(2) 20%	(2) 20%
	Tú y Ud.	(3) 30%	(3) 30%	(6) 60%
	Ud.	-	(2) 20%	(2) 20%
Z2	Tú	(1) 10%	-	(1) 10%
	Tú y Ud.	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	Tú y Vos	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Tú, Vos y Ud.	(2) 20%	(2) 20%	(4) 40%
Z3	Tú	(3) 30%	(3) 30%	(6) 60%
	Tú y Ud.	(2) 20%	(2) 20%	(4) 40%

Tabla 50. FTP que se enseña a los hijos

3.2.3.3 El uso de *sumercé*

En este apartado se comprueba el empleo, la vigencia y las actitudes lingüísticas hacia el uso de *sumercé*.

1. ¿En su opinión quienes utilizan la palabra “*sumercé*”?

Los informantes de las tres zonas ubican la FT *sumercé* en una región geográfica determinada. Algunos creen que esta FTP es empleada por bogotanos y boyacenses (Z1

40%, Z2 30%, Z3 20%), otros solo por bogotanos (Z2 60% y Z3 40%) o únicamente por boyacenses (Z1 30% y Z2 10%). En la Z1 se cree que, además de los bogotanos y boyacenses, lo emplean también las personas mayores (20%). En un solo caso (10%) se considera que lo usan las personas de campo o de nivel económico bajo. En la Z3 algunos informantes (40%) afirman que son los cachacos (la gente del interior) los que usan esta FTP.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Bogotanos y boyacenses	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Bogotanos y boyacenses , personas mayores	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Boyacenses	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	Personas del campo o de nivel económico más bajo	-	(1) 10%	(1) 10%
Z2	Bogotanos	(3) 30%	(4) 40%	(6) 60%
	Bogotanos y boyacenses	(2) 20%	(1) 10%	(3) 30%
	Boyacenses	(1) 10%	-	(1) 10%
Z3	Bogotanos	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Bogotanos y boyacenses	(2) 20%	-	(2)20%
	Los cachacos (gente del interior)	(2) 20%	(2)20%	(4) 40%

Tabla 51. Personas que utilizan “sumercé”

2. ¿En qué situaciones la ha escuchado?

En la Z1, donde se usa la FT *sumercé*, la mayoría de los informantes (40%) dice que escuchan este trato en el ámbito familiar, otros (30%) en el contexto de atención al cliente y los demás (30%) en diferentes contextos, pero como una fórmula de respeto. Para la mayoría de las personas entrevistadas de las otras dos zonas (Z2 50% y Z3 70%) quienes usan este tratamiento lo hacen como fórmula respetuosa. En estas mismas zonas también lo han escuchado en atención al cliente (Z2 20%, Z3 30%). Además, algunos de los informantes (30%) de la Z2 afirman haber escuchado el trato *sumercé* en los medios de comunicación (noticieros y novelas, por ejemplo) que se transmiten en Bogotá y Boyacá.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Atención al cliente	(2) 20%	(1) 10%	(3) 30%
	Familiar	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Fórmula de respeto	-	(3) 30%	(3) 30%
Z2	Atención al cliente	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Fórmula de respeto	(2) 20%	(3) 30%	(5) 50%
	Medios de comunicación (Bogotá y Boyacá)	(2) 20%	(1) 10%	(3) 30%
Z3	Atención al cliente	(1) 10%	(2)20%	(3) 30%
	Fórmula de respeto	(4) 40%	(3) 30%	(7) 70%

Tabla 52. Situaciones de uso de “sumercé”

3. ¿A quién se la ha escuchado?

Cada zona identifica diferentes emisores del tratamiento *sumercé*. En la Z1 la mayoría (80%) la ha escuchado de sus familiares, una minoría la escucha en personas mayores (10%) y otro informante (10%) al personal de servicio o gente con poca educación. Por su lado, en la Z2 la mayoría (40%) la ha escuchado a sus amigos originarios de la Z1, otros (30%) a personas de estrato medio-bajo o de poca educación, y una persona a un familiar (10%), al personal de servicio y a los vendedores (10%) o a las personas mayores (10%). Los informantes de la Z3, por su parte, la escuchan en su mayoría (40%) a las personas del interior y al personal de servicio o a los vendedores (30%); otros pocos a personas de estrato medio-bajo o de poca educación (10%), a un familiar (10%) y a un amigo (10%), todos originarios de la Z1.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Familia	(3) 30%	(5) 50%	(8) 80%
	Personal de servicio, personas con poca educación	-	(1) 10%	(1) 10%
	Personas mayores	-	(1) 10%	(1) 10%
Z2	Amigos	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Familia	(1) 10%	-	(1) 10%
	Personal de servicio o vendedores	(1) 10%	-	(1) 10%
	Personas de estrato medio-bajo o poca educación	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	Personas mayores	(1) 10%	-	(1) 10%
Z3	Amigos	-	(1) 10%	(1) 10%
	Familia	(1) 10%	-	(1) 10%
	Personal de servicio o vendedores	(1) 10%	(2) 20%	(3) 30%
	Personas de estrato medio-bajo o poca educación	-	(1) 10%	(1) 10%
	Personas del interior	(3) 30%	(1) 10%	(4) 40%

Tabla 53. Personas que emplean “sumercé”

4. ¿Utiliza usted la palabra “sumercé” con alguien? ¿En qué contextos?

Como figura en la siguiente tabla, las respuestas de los informantes en cuanto al uso de *sumercé* están condicionadas geográficamente. Una gran mayoría de la Z1 (80%) usan esta FTP, el resto (20%) no la emplea, una de las informantes no es originaria del altiplano cundiboyacense sino de Santander y al otro informante le parece que es un tratamiento que solo usan las mujeres. Los informantes de la Z2 (100%) y la Z3 (90%) no usan nunca esta FTP, excepto una persona de la Z3 que lo hace como forma de acomodación con sus amigos del interior.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Sí	(2) 20%	(6) 60%	(8) 80%
Z2	No	(5) 50%	(5) 50%	(10) 100%
	Sí	-	-	-
Z3	No	(5) 50%	(4) 40%	(9) 90%
	Sí	-	(1) 10%	(1) 10%

Tabla 54. Uso de “sumercé” por parte de los informantes

5. ¿Cómo le parece si lo tratan de “sumercé”?

Las respuestas a esta pregunta son diversas. A saber, en la Z1 la mayoría de los informantes (60%) cree que es un trato familiar y que tiene una connotación afectiva; el resto (20%) siente que se les trata con respeto, o les es indiferente (20%). En las otras dos zonas a varios participantes les parece chistoso o ‘cómico’ que les traten de *sumercé* (Z2 y Z3 40% respectivamente), otros lo ven como un trato respetuoso (Z2 y Z3 20% respectivamente), otros como un trato regional (Z2 y Z3 20% respectivamente), otros pocos lo ven como un trato que expresa cierta sumisión (Z2 y Z3 10% respectivamente), una persona de la Z2 (10%) lo siente familiar y afectivo y a otra de la Z3 (10%) le parece ‘raro’.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Indiferente	-	(2) 20%	(2) 20%
	Respetuoso	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Familiar, afectivo	(2) 20%	(4) 40%	(6) 60%
Z2	Chistoso	(3) 30%	(1) 10%	(4) 40%
	Familiar, afectivo	-	(1) 10%	(1) 10%
	Regional	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Respetuoso	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Sumiso	-	(1) 10%	(1) 10%
Z3	Chistoso	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Respetuoso	(2) 20%	-	(2) 20%
	Regional	(2) 20%	-	(2) 20%
	Sumiso	-	(1) 10%	(1) 10%
	Raro	-	(1) 10%	(1) 10%

Tabla 55. Trato de “sumercé” hacia uno mismo

3.2.3.4 Las redes sociales

Como quedó mencionado anteriormente (§1.2.4), las redes sociales son un aspecto importante en la explicación del cambio lingüístico. Las siguientes preguntas indagan la conexión del encuestado con su lengua materna (el español) y las otras dos lenguas en contacto (el francés y el inglés).

1. *¿Tiene contacto habitual con otros hispanos/latinos? ¿Con francófonos? ¿Con anglófonos?*

Casi la totalidad de los participantes de las tres zonas (Z1 90%, Z2 100% y Z3 100%) afirma que sí tiene contacto habitual con hispanohablantes y, en su mayoría, con colombianos. Asimismo, una gran mayoría de los informantes mantiene contacto con francófonos (Z1 80%, Z2 80%, Z3 90%) y en menor medida con anglófonos (Z1 30%, Z2 60%, Z3 70%). La mayoría de la Z1 (60%) dice que tienen *un poco* de contacto con anglófonos.

Zonas	Respuestas	Hispanos		Francófonos		Anglófonos	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Z1	Un poco	-	-	-	(1) 10%	(3) 30%	(3) 30%
	No	-	(1) 10%	-	(1) 10%	-	(1) 10%
	Sí	(3) 30%	(6) 60%	(3) 30%	(5) 50%	-	(3) 30%
Z2	Un poco	-	-	(1) 10%	-	(2) 20%	(2) 20%
	No	-	-	-	(1) 10%	-	-
	Sí	(5) 50%	(5) 50%	(4) 40%	(4) 40%	(3) 30%	(3) 30%
Z3	Un poco	-	-	-	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	No	-	-	-	-	-	-
	Sí	(5) 50%	(5) 50%	(5) 50%	(4) 40%	(4) 40%	(3) 30%

Tabla 56. Contacto con hispanos, francófonos y anglófonos

2. *¿Participa en alguna actividad organizada por hispanos/latinos? ¿Por francófonos? ¿Por anglófonos?*

La mayoría de los informantes de cada zona dice que participar en actividades con hispanohablantes e incluso muchos de ellos son organizadores de eventos en la comunidad colombiana (Z1 100%, Z2 70% y Z3 50%). La participación en actividades con francófonos es también alta (Z1 70%, Z2 40%, Z3 50%). Por lo que respecta a las

actividades con anglófonos, los informantes de las Z1 y Z3 afirman que participan en *algunas* actividades (50% respectivamente) y la mayoría de la Z2 (70%) no participa.

Zonas	Respuestas	Hispanos		Francófonos		Anglófonos	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Z1	Algunas	-	-	(3) 30%	(4) 40%	(1) 10%	(4) 40%
	No	-	-	-	(1) 10%	(2) 20%	(2) 20%
	Sí	(3) 30%	(7) 70%	-	(2) 20%	-	(1) 10%
Z2	Algunas	-	-	(3) 30%	-	(1) 10%	(1) 10%
	No	(1) 10%	(2) 20%	-	(3) 30%	(4) 40%	(3) 30%
	Sí	(4) 40%	(3) 30%	(2) 20%	(2) 20%	-	(1) 10%
Z3	Algunas	(1) 10%	-	(2) 20%	(2) 20%	(4) 40%	(1) 10%
	No	(2) 20%	(2) 20%	-	(1) 10%	-	(1) 10%
	Sí	(2) 20%	(3) 30%	(3) 30%	(2) 20%	(1) 10%	(3) 30%

Tabla 57. Participación en actividades con hispanos, francófonos y anglófonos

3. ¿Cree que sus relaciones con otros hispanos/latinos ha aumentado o disminuido?

Mientras que la mayoría de los informantes de la Z1 y Z3 (70% respectivamente) dice que sus relaciones con otros hispanos ha aumentado, la mayoría de la Z2 (60%) mantiene que ha disminuido. Para otros sus relaciones se han mantenido casi en igual cantidad (Z1 20%, Z2 40%, Z3 10%) y otros pocos creen que han disminuido (Z1 10%, Z3 20%).

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	Ha aumentado	(2) 20%	(5) 50%	(7) 70%
	Ha disminuido	(1) 10%	-	(1) 10%
	Se ha mantenido	-	(2) 20%	(2) 20%
Z2	Ha aumentado	(2) 20%	(2) 20%	(4) 40%
	Ha disminuido	(3) 30%	(3) 30%	(6) 60%
Z3	Ha aumentado	(3) 30%	(4) 40%	(7) 70%
	Ha disminuido	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Se ha mantenido	(1) 10%	-	(1) 10%

Tabla 58. Relaciones con otros hispanos

4. ¿Viaja de vez en cuando a Colombia?

La mayoría de los informantes viaja con frecuencia (una vez por año o cada dos años) a Colombia (Z1 60%, Z2 100% y Z3 60%). Los demás no van muy seguido al país (Z1 y Z3 40% respectivamente). Los informantes que no van a Colombia frecuentemente lo hacen cada 3, 5, 7 o 10 años.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Sí	(2) 20%	(4) 40%	(6) 60%
Z2	No	-	-	-
	Sí	(5) 50%	(5) 50%	(10) 100%
Z3	No	(3) 30%	(1) 10%	(4) 40%
	Sí	(2) 20%	(4) 40%	(6) 60%

Tabla 59. Viajes a Colombia

5. *¿Cuándo va a Colombia, o cuando habla con su familia y amigos de allá, notan cambios en su forma de hablar?*

La mayoría de los informantes afirma que sus familiares y amigos en Colombia notan cambios en la forma de hablar el español (Z1 60%, Z2 60% y Z3 90%). En cada zona son más las mujeres que los hombres a quienes les notan dichos cambios: Z1 M 40% y H 20%; Z2 M 50% y H 10%; Z3 M 50% y H 40%.

Los informantes nombraron tres aspectos principales que muestran un cambio en la forma de hablar el español: 1) la inserción de palabras del francés o del inglés, 2) el acento o la pronunciación, aspecto que cambia con respecto a los colombianos que viven en Colombia; y 3) la pérdida de rapidez en la comprensión y producción de palabras, modismos, expresiones y colombianismos. A quienes no les han dicho que su español ha cambiado (Z3 10%, Z2 40% y Z3 40%) consideran que tratan de mantener su español lo más “auténtico” posible y que su contacto permanente con la familia en Colombia los mantiene actualizados de las expresiones y colombianismos.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
	Sí	(2) 20%	(4) 40%	(6) 60%
Z2	No	(4) 40%	-	(4) 40%
	Sí	(1) 10%	(5) 50%	(6) 60%
Z3	No	(1) 10%	-	(1) 10%
	Sí	(4) 40%	(5) 50%	(9) 90%

Tabla 60. Cambios en la forma de hablar por parte de la familia

6. *¿Está al tanto de lo que sucede en Colombia? ¿Por qué medio?*

La gran mayoría de los participantes (Z1 80%, Z2 80% y Z3 90%) está informado de lo que pasa en Colombia. El medio más utilizado para ello es internet (a través de periódicos como *El tiempo*), escuchar y ver noticias (emisoras como *La W* y canales de noticias como *Caracol*, *RCN* o *tele Medellín*). Hay quienes se mantienen informados por medio de las redes sociales (*Facebook*) y a través de lo que les cuentan sus familiares y amigos en Colombia. Las pocas personas que no están al tanto de lo que sucede en el Colombia (Z1 20%, Z2 20% y Z3 10%) dicen no interesarse, sin embargo admiten que leen de vez en cuando lo que se publica en *Facebook* o en internet.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	-	(2) 20%	(2) 20%
	Sí	(3) 30%	(5) 50%	(8) 80%
Z2	No	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Sí	(4) 40%	(4) 40%	(8) 80%
Z3	No	-	(1) 10%	(1) 10%
	Sí	(5) 50%	(4) 40%	(9) 90%

Tabla 61. Información sobre la actualidad de Colombia

7. *¿Ve televisión latina/hispana? ¿Ve películas de Colombia o de otro país hispanohablante?*

Las respuestas son diversas según las zonas. La mayoría de la Z1 (60%) afirma que no ve programas de televisión como series y novelas, ni tampoco películas de habla hispana. Los demás (40%) ven películas, series y novelas de habla hispana. En la Z2 la mayoría (80%) sí ve diversos programas de televisión y películas, sobre todo las colombianas. Por último, en la Z3 las respuestas están divididas: el 50% (todas las mujeres) dice ver programas y películas y el otro 50% (todos los hombres) afirma no hacerlo.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres	Total
Z1	No	(2) 20%	(4) 40%	(6) 60%
	Sí	(1) 10%	(3) 30%	(4) 40%
Z2	No	(1) 10%	(1) 10%	(2) 20%
	Sí	(4) 40%	(4) 40%	(8) 80%
Z3	No	(5) 50%	-	(5) 50%
	Sí	-	(5) 50%	(5) 50%

Tabla 62. Exposición a la TV o cine colombiano/ hispano

3.2.3.5 Las formas de tratamiento en francés y en inglés

En esta parte de la entrevista se buscó obtener las impresiones que los encuestados tienen sobre el uso de las FT y la manifestación de la cortesía en francés y en inglés.

1. ¿Le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar en francés? ¿En inglés?

La mayoría de las respuestas muestra que no es difícil para los informantes saber qué FT usar en las dos lenguas, no obstante las razones son diferentes. En primer lugar, para el francés, un buen porcentaje de los informantes considera que es fácil saber qué FT emplear en este idioma (Z1 80%, Z2 y Z3 50% respectivamente), algunos creen que *a veces* es difícil (Z1 20%, Z2 y Z3 10% respectivamente) y a otros (Z2 y Z3 40% respectivamente) les parece difícil. Hay diferentes razones por las que a los encuestados les parece fácil la elección de FT en francés, la más común es que el francés y el español tienen dos FT equivalentes (*tu/tú, usted/vous*) y sus funciones son también similares (*tu* para la informalidad y cercanía y *vous* para la formalidad y distancia). Otra razón es que a los informantes les parece que en el contexto quebequense se utiliza mucho más el tuteo que en el español colombiano, lo que les permite usar casi siempre la FT *tu*. Otros dicen que para evitar ser descorteses utilizan siempre el *vous* con todos sus interlocutores. Por otro lado, a quienes les parece difícil o *a veces* difícil saber qué FT usar, las razones están ligadas con el dominio de la lengua, es decir no hablan muy bien el francés y la conjugación de los verbos con las dos FT son complicadas. Otros creen que tienen la misma dificultad que en español al elegir la FT, y que es más una cuestión de conocer a la otra persona y ver que prefiere como tratamiento.

En cuanto al inglés, de manera casi unánime (Z1 100%, Z2 y Z3 90% respectivamente) el uso de FT es más fácil debido a que solo existe la FT *you*. Asimismo, los informantes creen que el inglés es más informal y lo califican de ‘práctico’ y ‘sencillo’. Quienes respondieron que era difícil (Z2 y Z3 10% respectivamente) se debe a su desconocimiento de esta lengua.

Zonas	Respuestas	En Francés		En Inglés	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Z1	A veces	-	(2) 20%	-	-
	No	(3) 30%	(5) 50%	(3) 30%	(7) 70%
Z2	A veces	-	(1) 10%	-	-
	No	(2) 20%	(3) 30%	(5) 50%	(4) 40%
	Sí	(3) 30%	(1) 10%	-	(1) 10%
Z3	A veces	-	(1) 10%	-	-
	No	(2) 20%	(3) 30%	(5) 50%	(4) 40%
	Sí	(3) 30%	(1) 10%	-	(1) 10%

Tabla 63. Dificultad en usar las FT en francés y en inglés

2. *¿Le parece que es más fácil o difícil expresar cortesía en francés? ¿Por qué?*

Mientras que para la mayoría de los informantes de la Z1 (difícil 60%, fácil 40%) les parece difícil expresar la cortesía en francés, para la mayoría de los de la Z2 (difícil 40%, fácil 60%) y la Z3 (difícil 30%, fácil 70%) les parece fácil. Quienes afirman que es más difícil la expresión de la cortesía en francés se debe principalmente a que no encuentran (o no conocen) las fórmulas y expresiones equivalentes en español o no dominan bien el francés. Por otro lado, para quienes les parece fácil expresar la cortesía en francés se debe al hecho de tener las dos mismas FT del español (*tu/vous*), a que conocen las fórmulas corteses en este idioma o simplemente porque el idioma en sí es cortés y por la manera como se pronuncia.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Difícil	(1) 10%	(5) 50%
	Fácil	(2) 20%	(2) 20%
Z2	Difícil	(2) 20%	(2) 20%
	Fácil	(3) 30%	(3) 30%
Z3	Difícil	(1) 10%	(2) 20%
	Fácil	(4) 40%	(3) 30%

Tabla 64. Dificultad en expresar la cortesía en francés

3. *¿Le parece que es más fácil o difícil expresar cortesía en inglés? ¿Por qué?*

Mientras que para la mayoría de los informantes de la Z1 (difícil 70%, fácil 30%) les parece difícil expresar la cortesía en inglés, para la mayoría de la Z2 (difícil 20%, fácil 80%) y la Z3 (difícil 30%, fácil 70%) les parece fácil. De este modo, quienes afirman que es más difícil la expresión de la cortesía en inglés se debe principalmente a que no hablan o no dominan bien este idioma y quienes lo hablan señalan que el inglés no tiene tantas

fórmulas de cortesía como el español y lo califican de lengua ‘simple’ y ‘seca’. De otra parte, quienes consideran que es más fácil expresar cortesía en inglés se debe principalmente a que solo existe una FT (*you*) y además afirman que es cuestión de aprender ciertas formulas fijas, pues no es una lengua con estructuras muy elaboradas.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Difícil	(3) 30%	(4) 40%
	Fácil	-	(3) 30%
Z2	Difícil	(1) 10%	(1) 10%
	Fácil	(4) 40%	(4) 40%
Z3	Difícil	(2) 20%	(1) 10%
	Fácil	(3) 30%	(4) 40%

Tabla 65. Dificultad en expresar la cortesía en inglés

4. En francés, ¿qué formas de tratamiento usa para dirigirse a una persona con la que no tiene mucha confianza?

La mayoría de los informantes usa las FT formales *vous* (Z1 60%, Z2 70% y Z3 30%) o la combinación de *vous/Madame/Monsieur* (Z1 10%, Z2 20% y Z3 60%). Unos pocos emplean tanto para el trato formal *vous* y para el informal *tu* (Z1 y Z2 10% respectivamente); otros dicen usar la FTP *tu* combinada con las FTN *Madame/Monsieur* (Z1 20% y Z3 10%).

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
	Tu, Mme y M	(1) 10%	(1) 10%
	Vous	(2) 20%	(4) 40%
	Vous, Mme y M	-	(1) 10%
	Vous, Tu	-	(1) 10%
Z2	Vous	(3) 30%	(4) 40%
	Vous, Mme, M	(1) 10%	(1) 10%
	Vous, Tu	(1) 10%	-
Z3	Tu, Mme y M	-	(1) 10%
	Vous	(1) 10%	(2) 20%
	Vous, Mme y M	(4) 40%	(2) 20%

Tabla 66. FT usadas en francés con personas con poca confianza

5. En inglés, ¿qué formas de tratamiento usa para dirigirse a una persona con la que no tiene mucha confianza?

El mayor porcentaje de respuestas es la FT *you* (Z1 50%, Z2 40%, Z3 40%). Algunos usan *you/Mister/Miss* (Z2 20%, Z3 50%), otros (Z1 20%, Z2 40%, Z3 10%) usan *you + verbo modal (can/would/could)* y otros (Z1 30%) no saben porque no hablan inglés.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	No sé	(2) 20%	(1) 10%
	You	(1) 10%	(4) 40%
	You + modals	-	(2) 20%
Z2	You	(1) 10%	(3) 30%
	You , Mr., Ms	(1) 10%	(1) 10%
	You + modals	(3) 30%	(1) 10%
Z3	You	(2) 20%	(2) 20%
	You + modals	-	(1) 10%
	You, Mr.,Ms	(3) 30%	(2) 20%

Tabla 67. FT usadas en inglés con personas con poca confianza

6. ¿Cómo trata a sus amigos francófonos? ¿Y a los anglófonos? ¿Con qué pronombres o apelativos?

La mayoría de los informantes trata a sus amigos con FT informales *tu/you* (Z1 50%, Z2 100%, Z3 90%), otros usan *vous/you* (Z1 20%, Z3 10%). Otros solo tienen amigos francófonos y los apelan con *vous* (Z1 30%).

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Tu /You	(1) 10%	(4) 40%
	Vous/ ninguna	(2) 20%	(1) 10%
	Vous/You	-	(2) 20%
Z2	Tu/You	(5) 50%	(5) 50%
Z3	Tu/You	(4) 40%	(5) 50%
	Vous/You	(1) 10%	-

Tabla 68. FT usadas en francés e inglés con amigos

7. ¿Cómo trata a los profesores en contexto francófono?

La mayoría de los participantes de las tres zonas (Z1 y Z2 40% respectivamente y Z3 70%) utiliza la FTP *vous* y las FTN *Madame* y *Monsieur* acompañadas a veces por el nombre propio. Algunos (Z1 30%, Z2 y Z3 10% respectivamente) dicen usar el *vous* y el

tu dependiendo de la confianza que tengan con el profesor o el trato que este prefiera. Otros pocos tutean a sus profesores, pero usan las FTN *Madame* y *Monsieur* (+ nombre propio) (Z1 10%) o los llaman solo por el nombre (Z1 10%). Otras FTN utilizadas son *professeur/professeure* que usan y alternan con *Monsieur* y *Madame* (+ nombre propio) (Z2 40% y Z3 20%). Los demás informantes (Z1 y Z2 10% respectivamente) no han tenido profesores en el contexto francófono.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Vous, Mme y M (+nombre)	(2) 20%	(2) 20%
	Tu, Mme y M	-	(1) 10%
	No ha tenido profesor francófono	-	(1) 10%
	Nombre	-	(1) 10%
	Vous/tu	(1) 10%	(2) 20%
Z2	Vous, Mme y M (+nombre)	(3) 30%	(1) 10%
	Vous, professeur/e, Mme, M (+ nombre)	(2) 20%	(2) 20%
	No ha tenido profesor francófono	-	(1) 10%
	Vous/ Tu	-	(1) 10%
Z3	Vous, Mme y M (+nom)	(3) 30%	(4) 40%
	Vous, professeur/e, Mme, M (+ nombre)	(2) 20%	-
	Vous/ Tu	-	(1) 10%

Tabla 69. FT usadas en francés con los profesores

8. ¿Y en contexto anglófono?

La mayoría usa solo el nombre propio (Z1 40%, Z2 20% y Z3 30%); otros (Z2 y Z3 40% respectivamente) dicen tratar a los profesores con la FTN *Mister*, *Miss* (+ nombre propio o apellido), algunos (Z2 20%, Z3 30%) usan el apelativo *teacher* y el resto (Z1 60%, Z2 20%) no ha tenido profesores en el contexto anglófono.

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Nombre	-	(4) 40%
	No ha tenido profesor anglófono	(3) 30%	(3) 30%
Z2	Mr, Ms (+nombre o apellido)	(4) 40%	-
	Nombre	(1) 10%	(1) 10%
	Teacher	-	(2) 20%
	No ha tenido profesor anglófono	-	(2) 20%
Z3	Mr, Ms (+nombre o apellido)	(1) 10%	(3) 30%
	Nombre	(2) 20%	(1) 10%
	Teacher	(2) 20%	(1) 10%

Tabla 70. FT usadas en inglés con los profesores

9. Si tiene o ha tenido jefe/jefes francófonos, ¿qué forma de tratamiento usa para dirigirse a él o ella?

La mayoría utiliza la FTP *vous* y las FTN *Madame* y *Monsieur* (Z1 60%, Z2 20% y Z3 60%). La FTP *vous* por lo general viene acompañada por el nombre propio (Z2 40%).

Hay quienes tutean (*tutoyer*) a sus jefes y los llaman por sus nombres (Z1 y Z2 20% respectivamente), otros alternan las dos FTP *tu* y *vous* (Z2 y Z3 10% respectivamente), esta alternancia se debe a que la relación jefe-empleado puede comenzar con un trato formal en *vous* y luego, con el tiempo y al ganar confianza, se pasa al *tu*. Otra razón es que los informantes han tenido jefes que tutean y otros que ‘ustedean’ (*vouvoyer*). El resto de participantes no ha tenido jefes en el contexto anglófono (Z1 20%, Z2 10%, Z3 30%).

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Vous, Mme y M	(2) 20%	(4) 40%
	Tu (+nombre)	(1) 10%	(1) 10%
	No ha tenido jefes francófonos	-	(2) 20%
	Vous (+nombre)	(2) 20%	(2) 20%
Z2	Vous, Mme y M	(1) 10%	(1) 10%
	Tu (+nombre)	(1) 10%	(1) 10%
	Vous, Tu	(1) 10%	-
	No ha tenido jefes francófonos	-	(1) 10%
Z3	Vous, Mme y M	(3) 30%	(3) 30%
	Vous, Tu	(1) 10%	
	No ha tenido jefes francófonos	(1) 10%	(2) 20%

Tabla 71. FT usadas en francés con el jefe

10. Si tiene o ha tenido jefe/jefes anglófonos, ¿qué forma de tratamiento usa para dirigirse a él o ella?

Hay dos fórmulas que los informantes emplean, la más cortés es *Miss/Mister* (+ nombre propio) (Z1 50%, Z2 20%, Z3 30%), y otra más informal es el uso solo del nombre (Z1 30%, Z2 70% y Z3). El resto de los informantes no ha tenido jefes anglófonos (Z1 20%, Z2 10%, Z3 40%).

Zonas	Respuestas	Hombres	Mujeres
Z1	Miss, Ms, Mr (+nombre)	(2) 20%	(3) 30%
	Nombre	-	(3) 30%
	No ha tenido jefes anglófonos	(1) 10%	(1) 10%
Z2	Miss, Ms, Mr (+nombre)	(1) 10%	(1) 10%
	Nombre	(4) 40%	(3) 30%
	No ha tenido jefes anglófonos		(1) 10%
Z3	Miss, Ms, Mr (+nombre)	(1) 10%	(2) 20%
	Nombre	(2) 20%	(1) 10%
	No ha tenido jefes anglófonos	(2) 20%	(2) 20%

Tabla 72. FT usadas en inglés con el jefe

4. El polimorfismo en el uso de las formas de tratamiento

Como quedó indicado en la Metodología (§3.2), además del cuestionario y de la entrevista semidirigida, efectuamos una serie de dramatizaciones con los participantes de nuestro estudio en el marco de la misma entrevista.

Todos los informantes (30) presentaron las dramatizaciones en español, la gran mayoría de ellos (26) también las presentaron en francés y solo algunos (10) lo hicieron también en inglés. Con esta técnica se pretende observar y analizar el fenómeno del polimorfismo (§2.6), así como ciertas estrategias de cortesía verbal empleadas por los informantes. Debido a que el español y el francés cuentan con dos FTP de segunda persona (*tú/tu* y *usted/vous*) se puede establecer un cuadro comparativo del polimorfismo entre ambas lenguas. No es el caso con el inglés, donde solo se emplea un sujeto pronombre (*you*). En cuanto a las estrategias de cortesía, se tuvieron en cuenta las mismas variables en los tres idiomas.

Los informantes debían actuar (dramatizar) cuatro situaciones diferentes, en cada una de ellas el entrevistado tenía un rol diferente y la entrevistadora tomaba el otro papel, según el tipo de relación. Esta técnica de las dramatizaciones fue tomada del trabajo de Scollon y Scollon (2001),¹⁸ donde se analiza la cortesía a nivel del discurso. Los autores proponen tres grandes tipos de sistemas de cortesía: 1) *sistema deferencial*, donde el informante tiene menos poder [-Poder] y la distancia social es grande [+Distancia]; 2) *sistema de solidaridad*, cuando los interlocutores se consideran en el mismo nivel social y al mismo tiempo hay una proximidad en su relación social [-Poder, -Distancia]; y 3) *sistema según la jerarquía*, donde el informante tiene más poder, pero la distancia social es variable [+Poder, ±Distancia]. A este modelo, añadimos un cuarto sistema: 4) según la *jerarquía y solidaridad*, en este sistema los interlocutores reconocen y respetan las diferencias sociales que los ponen en una relación asimétrica [=Poder, ±Distancia].

¹⁸ El modelo de Scollon y Scollon (2001) se basa a su vez en la teoría de cortesía de Brown y Levinson (1987), tomando en cuenta el concepto de imagen pública o *face*.

Con todo, las dramatizaciones que usamos con los encuestados fueron estas:

- *Situación 1.* Sistema de cortesía deferencial [-Poder, +Distancia]: Debe hacer que su vecino/vecina, con quien no tiene mucha confianza, lo lleve al aeropuerto.
- *Situación 2.* Sistema de cortesía de solidaridad [-Poder, -Distancia]: Debe hacer que su comadre/compadre o su mejor amiga/amigo le preste dinero.
- *Situación 3.* Sistema de cortesía según la jerarquía [+Poder, ±Distancia]: Debe hacer que su empleado/empelada se ponga a trabajar en un proyecto que está pendiente.
- *Situación 4.*¹⁹ Sistema de cortesía solidaria y jerárquica [=Poder, ±Distancia]: Debe solicitar cordialmente a un colega de trabajo cambiar su forma ruda de pedirle a usted las cosas.

4.1 La codificación del polimorfismo

Para establecer los casos de polimorfismo se transcribió cada situación dramatizada y se efectuó el análisis de los actos del habla de cada informante. De este modo, se distinguen las frases empleadas en cada una de las FTP, a saber: el ustededeo (o *sumercé*), el tuteo y el voseo. Después, se registró la información en archivos Excel con los códigos que determinaban si había polimorfismo o no, y con qué FTP se presentaba. Los códigos utilizados en las conversaciones en español y en francés son los siguientes:

- P= Hay polimorfismo. NP= No hay polimorfismo
- Ud= Ustededeo. Udp= Ustededeo predominante
- T= Tuteo. Tp= Tuteo predominante
- V= Voseo. Vp= Voseo predominante
- P=T=Ud: Polimorfismo: tuteo y ustededeo (por igual)
- P=Udp-T: Polimorfismo: ustededeo predominante y tuteo (*usted-tú*)
- P=Tp-Ud: Polimorfismo: tuteo predominante y ustededeo (*tú-usted*)

¹⁹ Como mencionamos, esta última situación no está incluida en el modelo original de Scollon y Scollon (2001). La creamos para introducir la variable de igual posición social entre los interlocutores; en este caso la distancia social la establece el informante, ya que depende de qué tan cercano o lejano se sienta este de su colega de trabajo, por ejemplo.

- P=Vp-Ud: Polimorfismo: voseo predominante y ustedeo (*voseo-usted*)
- P=Vp-T: Polimorfismo: voseo predominante y tuteo (*voseo-tú*)
- Vous= vouvoyer (en francés)
- Vousp= vouvoyer predominante
- Tu= tutoyer (en francés)
- Tup= Tutoyer predominante
- P=Vous=Tu: vouvoyer y tutoyer (por igual)

4.2. Las estrategias de cortesía

Siguiendo la propuesta teórica sobre la cortesía lingüística de Brown y Levinson (1978, 1987), usada como recurso para evitar conflictos interpersonales, se analizan los factores de poder, de distancia social y el grado de la imposición del acto. Como indican estos autores, los hablantes tenemos una *imagen* que puede verse afectada o amenazada cuando realizamos actos de habla, de ahí que recurramos a las *estrategias de cortesía*.

A través de las dramatizaciones pudimos observar la recurrencia de ciertas estrategias de cortesía que los informantes usan en el momento de hacer sus solicitudes. Varios estudios sobre las estrategias de cortesía (cf., por ejemplo, Placencia y Bravo 2009) han utilizado el modelo de Blum-Kulka *et al.* (1989) para diferenciar las estrategias usadas para hacer el pedido '*actos de habla principales*' y las estrategias que modifican el impacto del pedido '*movimientos de apoyo*' (García 2009: 57, Placencia y Diana Bravo 2009). Según García (2009), dichos movimientos de apoyo son recursos para mitigar o agravar la fuerza de los actos principales, y entre ellos se encuentran los *mitigantes*.

En los datos de las dramatizaciones se documentan ciertas formas gramaticales que corresponden a la descripción de *mitigantes*, las cuales fueron categorizadas y medidas según su frecuencia de aparición en cada situación dramatizada y en cada uno de los idiomas. Dichas formas y estructuras son los preparadores, el imperativo como marcador de discurso, el condicional opcional, el uso de *nosotros* inclusivo, el pretérito imperfecto cortés y el uso de diminutivos.²⁰ A continuación, se define cada una de estas formas de manera breve y se ejemplifica con nuestros datos.

²⁰ Los preparadores y los diminutivos sirven para mitigar, según la teoría sobre las estrategias de cortesía de Placencia y Bravo (2009), el resto (el condicional opcional, el imperativo como marcador de discurso, el

Los *preparadores*. De acuerdo con Blum-Kulka *et al.* (1989: 287), García (2009: 64) y Placencia y Bravo (2009), el preparador es la ‘oración’ que usa el hablante para preparar a su interlocutor ante el pedido que sigue, ya sea anunciando, preguntando o pidiéndole permiso. Algunos ejemplos (con indicación del sexo, la edad y la zona dialectal) en español (cf. 1), francés (cf. 2) e inglés (cf. 3) documentados en nuestro corpus son:

- (1) a. **Bueno**, necesito un favor urgente (M-66-Z1).
 b. **Pues**, le cuento que tengo un problemita ahorita (H-46-Z2).
 c. **Oiga** yo le quería decir una cosa... (M-47-Z1).
- (2) a. **Ça va très bien**, est-ce je peux te demander si vous avez fini mon travail...? (M-66-Z1).
 b. **Ça va bien**, mais j’ai un petit inconvénient aujourd’hui parce que je dois voyager et... J’ai quelque chose à vous demander... (M-42-Z1).
- (3) a. I **just have a quick question** for you and I hope you can help me... (M-30-Z3).
 b. I know **it’s been long time that we cannot see** but I need a little favour from you (H-36-Z3).
 c. **Do you have some time?** I would... I would like to talk to you... (M-37-Z2).

El *imperativo como marcador discursivo*. Este es un imperativo que no solicita realmente ninguna acción al destinatario al que se dirige, sino más bien busca llamar la atención de este: *imperativo retórico* (RAE 2009: 800). Algunos ejemplos tomados de las entrevistas son:

- (4) a. Imagínate/imagínese/imaginaté; mira/mire/mirá; oye/oiga; ven/vení/venga.
 b. Imagine/imaginez; regarde/regardez; écoute/écoutez; viens/venez.
 c. Look; listen.

nosotros inclusivo y el imperfecto cortés) son categorías que añadimos ya que también cumplen con la función de los mitigantes.

El *condicional opcional*. Es una estructura sintáctica que busca dar la opción de elección al interlocutor. Algunos ejemplos del español (cf. 5), francés (cf. 6) e inglés (cf. 7) son:

- (5) a. Quería saber **si** me podías hacer un favorcito (M-22-Z1).
 b. No sé **si** usted me lo pueda hacer... (H-45-Z3).
 c. **Si** usted quiere le giro un cheque... (H-50-Z1).
- (6) a. ...pour te demander **si** tu avais la gentillesse de m'apporter à l'aéroport (H-38-Z2).
 b. Je veux savoir si peut-être, peut-être **si** tu peux-tu me dit oui, **si** tu ne peux pas (M-56-Z3).
 c. Sonia [...] je veux savoir **si** tu peux m'aider et une petite faveur (M-56-Z3).
- (7) a. I don't know **if** at 7 or 8 o'clock you're free you can take me (M-20-Z1).
 b. **If** you can do it right now, it would be perfect (H24-Z3).
 c. **If** you change your attitude... the way you're behaving, you will be... (H-45-Z2).

El '*nosotros*' *inclusivo*. El hablante emplea el pronombre de segunda personal plural *nosotros* para mitigar su solicitud o su orden, de esta manera se incluye a sí mismo y a su interlocutor. Algunos ejemplos del español (cf. 8), del francés (cf. 9) y del inglés (cf. 10) son estos:

- (8) a. **Necesitamos** cumplir con ese proyecto (H-42-Z1).
 b. **Estamos** bastante urgidos (H-42-Z1).
 c. Todos **tenemos** temperamentos diferentes, a ver si **tratamos** de tener más paciencia (M-66-Z1).
- (9) a. Écoute, il faut qu'**on** finit ça comme même là (M-30-Z3).

- b. En fait, quand **on** vient d'intégrer une entreprise... (M-22-Z3).
- c. Tu sais que **nous** sommes ici comme une famille et **on** doit avoir des bonnes relations avec tout le monde (H-43-Z3).
- (10) a. **We** have to finish Sonia, even if **we** have to do overtime (H-38-Z2).
- b. **We** gonna be in trouble by the end of the month (M-30-Z3).
- c. **We** need to give an answer to our boss (M-30-Z3).

El *pretérito imperfecto cortés*. El uso de los verbos en tiempo imperfecto muestra intenciones corteses por parte del hablante. En las dramatizaciones con los informantes, algunos usos en español, francés e inglés (cf. 11-13) son los siguientes:

- (11) a. **Quería** saber si me podía hacer un favor (M-42-Z2).
- b. **Venía** a preguntarle... (M-34-Z2).
- c. **Quería** hacerte una observación... (M-32-Z1).
- (12) a. ...en fait ce que je **voulais** te demander... (M-22-Z1).
- b. Je **voulais** savoir si vous êtes pas très occupée (H-24-Z3).
- c. Je **venais** te demander quelque chose... (M-22-Z3).
- (13) a. I **just wanted to** let you know that I didn't like... (M-30-Z3).
- b. I **just wanted to** tell it to you... (M30-Z3).

Por último, los *diminutivos*. Son modificadores usados para minimizar el impacto de la petición (Márquez 2009: 102, Placencia y Diana Bravo 2009). Algunos de los diminutivos usados en las dramatizaciones en español (cf. 14), francés (cf. 15, por ejemplo los sustantivos con *petit/petite*) e inglés (cf. 16, por ejemplo los sustantivos con *little* y *some* o el adverbio *just*) son:

- (14) a. Se va a demorar un **poquito** (M-32-Z1).
 b. Quería saber si me podías hacer un **favorcito** (M-22-Z1).
 c. Quería comentarle una **cosita** (M-20-Z1).
- (15) a. J'aurai besoin d'une **petite** faveur... (M-19-Z3).
 b. J'ai une **petite** urgence pour aller à l'aéroport (H-36-Z3).
 c. J'ai besoin de te parler un **petit** moment (H-35-Z2).
- (16) a. It was a **little** bit impolite (M32-Z1).
 b. Could you please borrow me **just** five hundred dollars? (M-37-Z2).
 c. Do you think you will have **some** time this afternoon to work in that? (M-32b-Z1).

4.3 Los datos de las dramatizaciones

En lo que sigue presentamos los datos de las dramatizaciones, tanto en español como en francés –por zona dialectal y situación–, los resultados del fenómeno de polimorfismo registrado en las dramatizaciones en español y en francés y, por último, las estrategias de cortesía en los tres idiomas.

4.3.1 Situación 1

En español, la mayoría de los participantes de las tres zonas no hacen polimorfismo en esta situación (Z1 80%, Z2 60%, Z3 100%). Sin embargo, algunos participantes sí hacen alternancia de FTP, como en la Z1 (*usted=tú* 20%) y en la Z2 (*usted-voseo* 30%, *voseo-usted* 10%). Los hablantes que no alternan las FTP usan, en su mayoría, la forma *usted* (Z1 70%, Z2 50%, Z3 50%); uso que concuerda con la cortesía deferencial, en una relación asimétrica que da predominio a la forma de tratamiento *usted*. Se presentan pocos casos en que solo se tutea (Z1 10%) o solo se vosea (Z2 10%). En la Z3, por su parte, la mitad de los informantes (50%) tutean al interlocutor y la otra mitad lo ustedean.

Por otro lado, hay que señalar que en la Z2 son solo las mujeres las que hacen polimorfismo (40%).

Por lo que respecta al francés, al igual que sucede en español la mayoría de los informantes no presentaron polimorfismo (Z1 60%, Z2 50%, Z3 90%).²¹ De este modo, la mitad de los informantes de la Z1 (50%) utiliza el *vous*, solo un participante (10%) usa el *tu* y dos hacen polimorfismo: uno (10%) en *vous* predominante y otro (10%) en *tu* predominante. En la Z2, al igual que en español, es donde más se hace polimorfismo. Tres de los participantes (30%) hacen alternancia con el *tu* predominante, otro (10%) con el *vous* predominante y otra persona (10%) alterna el *tu* y el *vous* sin que predomine una forma sobre la otra. Solo tres informantes no alternan las FTP, uno (10%) usa el *vous* y los otros dos (20%) solo el *tu*.

1. Español	Z1	Z2	Z3	1. Francés	Z1	Z2	Z3
Hombres				Hombres			
Tú	-	-	(2) 20%	No Aplica	-	(1) 10%	-
Ud.	(2) 20%	(4) 40%	(3) 30%	Vous	(2) 20%	-	(2) 20%
Ud. =Tú	(1) 10%	-	-	Vousp	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
V	-	(1) 10%	-	Tu	-	(1) 10%	(2) 20%
Mujeres				Mujeres			
Tú	(1) 10%	-	(3) 30%	Tup	-	(1) 10%	-
Ud.	(5) 50%	(1) 10%	(2) 20%	Vous=Tu	-	(1) 10%	-
Ud. =Tú	(1) 10%	-	-	Mujeres			
Túp-Ud.	-	(3) 30%	-	No Aplica	(2) 20%	(1) 10%	-
Vp-Ud.	-	(1) 10%	-	Vous	(3) 30%	(1) 10%	(2) 20%
				Tu	(1) 10%	(1) 10%	(3) 30%
				Tup	(1) 10%	(2) 20%	-

Tabla 73. Polimorfismo en la situación 1

En español, y en esta situación de cortesía deferencial, la mayoría de los participantes emplean preparadores (Z1 90%, Z2 100%, Z3 90%), y las formas gramaticales más usadas son el condicional opcional con 47 casos (Z1: 8, Z2: 10, Z3: 29), siendo la Z3 donde más se usa; el imperativo como marcador de discurso (40 casos), siendo los informantes de las Z2 (17) y Z3 (20) los que más lo usan, a diferencia de lo que encontramos en la Z1 (solo 3 casos). Con un número menor de apariciones aparecen el pretérito imperfecto cortés (17 casos en total) (Z1: 7, Z2: 8, Z3: 2), los diminutivos (también 17 casos) (Z1: 7, Z2: 5, Z3: 5) y el *nosotros* inclusivo (6 casos) (Z1: 1, Z2: 2, Z3: 3).

²¹ Dos mujeres de la Z1 (20%) y un hombre y una mujer de la Z2 (20%) no presentaron la dramatización en francés. Sus datos se muestran bajo la rúbrica de 'No aplica' en las tablas 73-76.

Del mismo modo que en español, en francés la mayoría de los informantes hacen uso de preparadores (Z1 80%, Z2 80%, Z3 100%), y las formas más empleadas son el condicional opcional (con 32 casos) (Z1: 11, Z2: 5, Z3: 16), el pretérito imperfecto cortés (con 7 casos) (Z1: 1, Z2: 2, Z3: 4) y los diminutivos (14 casos) (Z1: 2, Z2: 7, Z3: 5). A diferencia del español, en francés se usa mucho menos el imperativo como marcador discursivo (15 casos) (Z1: 1, Z2: 9, Z3: 5). En cambio, se emplea mucho más el *nosotros* inclusivo (18 casos) (Z2: 5, Z3: 13).

En inglés, los diez informantes que hicieron la dramatización en este idioma usan también los preparadores, y la forma estructural más empleada es el condicional opcional (con 11 casos) (Z1: 3, Z2: 1, Z3: 7). Las otras estrategias no se registraron, debido quizá al nivel de inglés de los informantes.

4.3.2 Situación 2

En español y en esta situación de cortesía solidaria, la mayoría de los informantes de la Z1 (60%) y la totalidad de la Z3 (100%) no hacen polimorfismo, en cambio la mayoría de los informantes de la Z2 (60%) sí lo hacen. Para quienes no alternan las FTP, el trato que prima es el tuteo (Z1 50%, Z3 70%); hay solo un caso (10%) de tuteo y otro (10%) de voseo en la Z2. En cuanto al ustedeo, se presenta de este modo: Z1 (10%), Z2 (20%) y Z3 (30%). La Z2 presenta un mayor número de alternancias, en su mayoría con el voseo: *voseo-usted* (20%), *voseo-tú* (20%) y también *usted-tú* (20%).

En francés, la mayoría de los informantes de todas las zonas no hacen polimorfismo (Z1 60%, Z2 60%, Z3 70%) y la FTP que más se usa es el tuteo (Z1 60%, Z2 50%, Z3 70%) o el predominio de este *tu* (Z1 20%, Z2 20%, Z3 10%). Pocos participantes que no hacen polimorfismo usan *vous* (Z1 y Z2 10%, respectivamente) y hay quienes alternan, pero la forma *vous* es la predominante (Z3 10%) o las dos formas se emplean por igual *vous=tu* (Z3 10%). Cuatro informantes (40%) no actuaron en esta situación ('No aplica').

2. Español	Z1	Z2	Z3	2. Francés	Z1	Z2	Z3
Hombres				Hombres			
Tú	(1) 10%	-	(2) 20%	No Aplica	-	(1) 10%	-
Ud.	-	(1) 10%	(3) 30%	Vous	(1) 10%	-	-
Udp-Tú	(2) 20%	-	-	Tu	(1) 10%	(4) 40%	(3) 30%
V	-	(1) 10%	-	Tup	(1) 10%	-	(1) 10%
Vp-Ud.	-	(1) 10%	-	Vous=Tu	-	-	(1) 10%
Vp-Tú	-	(2) 20%	-	Mujeres			
Mujeres				No Aplica	(2) 20%	(1) 10%	-
Tú	(4) 40%	(1) 10%	(5) 50%	Tu	(4) 40%	(1) 10%	(4) 40%
Ud.	(1) 10%	(1) 10%	-	Tup	(1) 10%	(2) 20%	-
Udp-Tú	-	(2) 20%	-	Vous	-	(1) 10%	-
Tp-Ud.	(2) 20%	-	-	Vousp	-	-	(1) 10%
Vp-Ud.	-	(1) 10%	-				

Tabla 74. Polimorfismo en la situación 2

En cuanto a las estrategias de cortesía, en español todos los informantes de las tres zonas usaron preparadores (100%). Hay que indicar que las tres estrategias que más se usan son el imperativo como marcador discursivo (43 casos), sobre todo en la Z2 (Z1: 3, Z2: 23, Z3: 17), los diminutivos (31 casos), de nuevo con mayor incidencia en la Z2 (Z1: 8, Z2: 18, Z3: 5), y el condicional opcional (21 casos) (Z1: 8, Z2: 5, Z3: 8). En menor medida se emplea el pretérito imperfecto cortés (14 casos) (Z1: 8, Z2: 4, Z3: 2) y el *nosotros* inclusivo (10 casos) (Z1: 1, Z2: 4, Z3: 5).

En francés, al igual que en español, todos los hablantes usan los preparadores. Asimismo, el condicional opcional (23 casos) (Z1: 8, Z2: 4, Z3: 11) es el más empleado entre los informantes, seguido del imperativo como marcador discursivo (12 casos) (Z2: 8 y Z3: 4), los diminutivos (10 casos) (Z1: 2, Z2: 5, Z3: 3), el *nosotros* inclusivo (10 casos) (Z2: 4, Z3: 6) y, por último, el pretérito imperfecto cortés (4 casos) (Z1: 1, Z2: 2, Z3: 1).

En inglés, todos los participantes usan los preparadores y las formas que más se utilizan son el condicional opcional (7 casos) (Z1: 2, Z3: 1, Z3: 3) y los diminutivos (7 casos) (Z1: 2, Z2: 3, Z3: 2). En menor medida se hace uso del imperfecto cortés (3 casos en la Z3) y el *nosotros* inclusivo (1 caso en Z1 y otro en la Z2).

4.3.3 Situación 3

En esta dramatización, la cual tiene un rango jerárquico entre los interlocutores y el informante es quien toma la posición de poder (la del jefe), se aumenta el índice de

polimorfismo (Z1 60%, Z2 60% y Z3 50%). Las alternancias que se presentan son las siguientes: *usted-tú* (Z1 20%, Z2 40%, Z3 30%), *tú-usted* (Z1 40%, Z2 10%, Z3 20%) y *voseo-usted* (Z2 10%). Para quienes no alternan las FTP, el tuteo es la forma mayoritaria (Z1 20%, Z2 30%, Z3 40%), el resto de los informantes (todos hombres) usan el ustedeo (Z1 20%, Z2 10%, Z3 10%).

En cuanto al francés, los resultados difieren entre las zonas. En la Z1 la mayoría de los participantes (60%) no alternan las FTP; por el contrario, en las Z2 y Z3, el 30% de los hombres hacen polimorfismo y el 40% de las mujeres no lo hacen. Quienes no alternan las FTP optan principalmente por la forma *tu* (Z1 30%, Z2 40%, Z3 50%) y hay un solo caso (Z3 10%) de uso de *vous*. Asimismo, la alternancia se da con predominancia por el *tutoyer* (Z1 20%, Z2 40%, Z3 30%), algunos casos de *vous* (Z1 20%, Z3 10%) y solo un caso (Z1 10%) de uso igual de *vous* y *tu*. Los demás informantes (40%) no presentaron esta situación en francés ('No aplica').

3. Español	Z1	Z2	Z3	3. Francés	Z1	Z2	Z3
Hombres				Hombres			
Tú	(2) 20%	(2) 20%	(1) 10%	No Aplica	-	(1) 10%	-
Ud.	-	-	-	Vous	-	-	(1) 10%
Túp-Ud	(1) 10%	-	(1) 10%	Tu	(1) 10%	(1) 10%	(1) 10%
Udp-Tú	-	(2) 20%	(3) 30%	Tup	(1) 10%	(3) 30%	(3) 30%
Vp-Ud.	-	(1) 10%	-	Vous=Tu	(1) 10%	-	-
Vp-Tú	-	-	-	Mujeres			
Mujeres				No Aplica	(2) 20%	(1) 10%	-
Tú	-	(1) 10%	(3) 30%	Tu	(2) 20%	(3) 30%	(4) 40%
Ud.	(2) 20%	(1) 10%	(1) 10%	Tup	(1) 10%	(1) 10%	-
Udp-Tú	(2) 20%	(2) 20%	-	Vousp	(2) 20%	-	(1) 10%
Túp-Ud.	(3) 30%	(1) 10%	(1) 10%				

Tabla 75. Polimorfismo en la situación 3

En cuanto a las estrategias de cortesía, la mayoría usan los preparadores (Z1 60%, Z2 70%, Z3 90%) y dos formas gramaticales, el *nosotros* inclusivo (126 casos) (Z1: 51, Z2: 36, Z3: 39) y el pretérito imperativo como marcador discursivo (63 casos) (Z1: 14, Z2: 24, Z3: 25). En menor medida se emplea el condicional opcional (27 casos) (Z1: 8,

Z2: 2, Z3: 17), los diminutivos (13) (Z1: 3, Z2: 2, Z3: 8) y el imperfecto cortés 2 casos en la Z1 y uno en la Z3).

Del mismo modo, en francés la gran mayoría de los hablantes usan los preparadores (Z1 60%, Z2 50%, Z3 90%) y las estrategias más utilizadas son el *nosotros* inclusivo (69 casos, sobre todo en la Z3) (Z1: 17, Z2: 17, Z3: 35) y el imperativo como marcador discursivo (29, de nuevo con mayor incidencia en la Z3) (Z1: 1, Z2: 8, Z3: 20). En menor medida se usa el condicional opcional (18 casos) (Z1: 9, Z2: 2, Z3: 7), el imperfecto cortés (1 caso en la Z1 y dos en la Z2) y una sola aparición de diminutivo (en la Z2).

Por lo que afecta al inglés, todos los informantes hacen uso de los preparativos y es el *nosotros* inclusivo la forma de mayor uso (22 casos) (Z1: 7, Z2: 6, Z3: 11). También se emplea el condicional opcional (11 casos) (Z1: 4, Z2: 1, Z3: 6) y en menor medida el uso del imperfecto cortés (dos casos en la Z3) y los diminutivos (un caso en la Z1 y otro en la Z2).

4.3.4 Situación 4

Por último, en esta situación los dos hablantes tienen la misma posición social y el informante decidía si la relación era cercana o lejana. Los datos muestran que el polimorfismo se registra con menor frecuencia que en la dramatización anterior. De este modo, la mayoría de los informantes no alterna las FTP (Z1 50%, Z2 80%, Z3 70%). Los participantes optaron por una relación más cercana con su colega, por tanto usaron las FTP más informales y que denotan más cercanía, a saber el tuteo para las zonas Z1 (40%) y Z3 (70%) y el voseo para la Z3 (40%), usado solo por los informantes masculinos. Por el contrario, pocos participantes usaron el ustedeo (Z1 10% y Z2 20%), y también todos hombres. Las alternancias usadas fueron *tú-usted* (Z1 40%, Z3 10%), *usted-tú* (Z3 20%), *voseo-usted* (Z2 10%) y *voseo-tú* (Z2 10%).

En francés la mayoría de los participantes tampoco hizo polimorfismo (Z1 60%, Z2 60%, Z3 80%) y el trato que más usaron fue el tuteo (Z1 30%, Z2 60%, Z3 70%); muy pocos emplearon el *vous* (Z1 y Z3 10%, respectivamente). La mayoría de las alternancias que hicieron fueron con tuteo predominante (20% en cada zona) y solo dos personas (Z1 20%) usaron el *vous* predominante.

4. Español	Z1	Z2	Z3	4. Francés	Z1	Z2	Z3
Hombres				Hombres			
Tú	(1) 10%		(3) 30%	No Aplica	-	(1) 10%	-
Ud.	-	(1) 10%	-	Vous	(1) 10%	-	(1) 10%
Túp-Ud.	(2) 20%	-	-	Tu	(1) 10%	(2) 20%	(2) 20%
Udp-Tú	-	-	(2) 20%	Tup	(1) 10%	(2) 20%	(2) 20%
V	-	(4) 40%		Mujeres			
Mujeres				No Aplica	(2) 20%	(1) 10%	-
Tú	(3) 30%	(2) 20%	(4) 40%	Tu	(2) 20%	(4) 40%	(5) 50%
Ud.	(1) 10%	(1) 10%	-	Tup	(1) 10%	-	-
Udp-Tú	(1) 10%	-	-	Vousp	(2) 20%	-	-
Túp-Ud.	(2) 20%	-	(1) 10%				
Vp-Ud.	-	(1) 10%	-				
Vp-Tú	-	(1) 10%	-				

Tabla 76. Polimorfismo en la situación 4

Respecto a las estrategias de cortesía, en español la inmensa mayoría usa preparadores (Z1 90%, Z2 90%, Z3 100%). El *nosotros* inclusivo con 122 casos es la forma más empleada, sobre todo en la Z2 (Z1: 26, Z2: 60, Z3: 36), le sigue el imperativo como marcador discursivo (59 casos) (Z1: 11, Z2: 15, Z3: 33), el condicional opcional (38) (Z1: 17, Z2: 8, Z3: 13) y, por último, el recurso a los diminutivos (25 casos) (Z1: 8, Z2: 9, Z3: 8) y el imperfecto cortés (8 casos) (Z1: 2, Z2: 3, Z3: 3).

En lo que respecta al francés, también la mayoría de los informantes usa preparadores (Z1 80%, Z2 70%, Z3 90%) y usa con mayor proporción el *nosotros* inclusivo, con 85 casos (Z1: 19, Z2: 32, Z3: 34), seguido por el condicional opcional (35) (Z1: 16, Z2: 5, Z3: 14) y el imperativo como marcador discursivo (30) (Z1: 3, Z2: 10, Z3: 17). En menor medida los participantes usan los diminutivos (solo 4 casos) (Z1: 2, Z2: 1, Z3: 1) y el imperfecto cortés (dos casos en la Z1 y uno en la Z2).

De igual modo sucede en inglés, donde la gran mayoría de los informantes (9) utilizó preparadores. En este caso el recurso que más sobresale es el uso del condicional opcional (13 casos) (Z1: 3, Z2: 6, Z3: 4) y, en menor medida, el *nosotros* inclusivo (un caso en la Z y tres en la Z3), los diminutivos (un caso en la Z1 y tres en la Z3) y el imperfecto cortés (con solo dos casos en la Z3).

5. Interpretación final de los datos

Después de haber presentado los datos obtenidos en el trabajo de campo para el cuestionario y la entrevista semidirigida (§§3.2.2-3.2.3) y las dramatizaciones (§4.3), en lo que sigue ofreceremos una interpretación final de los mismos, empezando por las formas de tratamiento pronominal (FTP), luego las formas de tratamiento nominal (FTN), para terminar con el fenómeno del polimorfismo y las estrategias de cortesía.

5.1 Sobre las formas de tratamiento pronominal

Como indicamos anteriormente (§2.1), la investigación de Bartens (2004) sobre las FTP en Colombia propone los conceptos de *confianza* y *distancia* –a cambio del modelo clásico de Brown y Gilman (1960) de *poder* y *solidaridad*– como valores sociales con los que se identifican mejor los colombianos. La presente investigación pudo constatar que, efectivamente, la ‘confianza y la distancia social’ son nociones presentes en el uso de las FTP y en las actitudes de cortesía de los colombianos y que además, según manifestaron los informantes en los diferentes registros, el valor de ‘respeto’ es relevante a la hora de escoger una FTP u otra. De esta manera, podemos tomar en cuenta estos tres valores (la confianza, la distancia y el respeto) para explicar la dinámica de uso de las FTP del grupo de informantes de este estudio.

En una escala general, y teniendo en cuenta las tres zonas dialectales estudiadas, el *usted formal* se emplea en los casos de menos confianza y mayor distancia social, como con vecinos poco conocidos, desconocidos y profesionales (cf. las tablas 13-22). De otra parte, el *usted formal* también se usa con las personas que tienen un estatus importante en la familia y que meritan mayor ‘respeto’, ya sea por su rango o por su edad, como los padres, los abuelos o los suegros (cf. las tablas 2, 6 y 10). Este trato respetuoso hacia ciertos miembros de la familia comprueba la vigencia del *conservadurismo* del tratamiento jerárquico en las familias, tal y como indica Hummel (2010a: 492).²²

Cuando hay más confianza y por ende menos distancia se hace uso del *usted informal* (Z1, Z2) y del *tú*, lo que Uber (1985) representa como el *continuum de*

²² Los estudios de Keller (1974), Brown (1975) y Jaramillo (1996) muestran que los migrantes hispanos en Nueva York mantienen un trato asimétrico tradicional entre padres e hijos (Hummel 2010a: 483-504).

solidaridad que va del *usted* [- solidaridad] al *tú-usted* [+ solidaridad]. Si se considera que la confianza es mayor, y no hay una jerarquía de respeto (como en una relación simétrica), se puede vosear (propio de la Z2, cf. las tablas 4, 9 y 12), como el caso con los hermanos, los primos y los amigos (Jang 2010). Asimismo, la confianza permite cambiar eventualmente de trato con el interlocutor y pasar del ‘formalismo’ al ‘informalismo’ a través del tiempo. Esto sucede, por ejemplo, con los suegros con los que se tiene una relación estrecha, los vecinos con los que se establece una amistad, los jefes con los que se lleva mucho tiempo trabajando o los profesores con los que se ha creado una buena relación; los hablantes pueden pasar de un ustedeo formal, a un ustedeo informal y a un tuteo, e incluso hasta hacer uso del voseo (en la Z2) como lo han destacado varios autores (Uber 1985, Fitch 1998, Bartens 2004, Mestre 2010). Este hecho se aprecia también con las ocupaciones. En efecto, la respuesta obtenida para el trato con el conductor de bus es casi en su mayoría de *usted* en todas las zonas dialectales, mientras que con otras profesiones, como con el profesor, el jefe o la empleada de servicio, se presentan otras combinaciones de FTP en las que se contemplan el tuteo y el voseo (cf. las tablas 17, 18 y 20). De este modo, vemos nuevamente que cuando el hablante puede llegar a establecer una relación de más confianza, y acortar la distancia social, se permite pasar del formalismo a la utilización de FTP de relaciones simétricas como el tuteo y el voseo. Según los colombianos residentes en Montreal es más fácil y más “rápido” pasar de la formalidad a la informalidad con los quebequenses y con hablantes hispanos de aquí, que en Colombia, porque consideran que esta es una sociedad con menos rangos jerárquicos (cf. las tablas 63 y 64). Esta actitud lingüística podría favorecer un cambio lingüístico que desembocara en la *sobregeneralización* del pronombre *tú* entre los colombianos bilingües y trilingües. A este respecto, los estudios de Jaramillo (1995 y 1996) en los Estados Unidos mostraron que el tuteo se ve favorecido por el contacto con el inglés, y que el uso preferente del *tú* –incluso por la generación mayor y en la *familia nuclear*– parece indicar un cambio en marcha hacia la sobregeneralización del pronombre *tú*.

Las respuestas de los informantes de las Z1 y Z2 constatan que *usted* tiene todavía una función dual, tal y como indican Uber (1985) y Bartens (2004), que se evidencia mucho más en los hablantes ustedeantes (de las Z1 y Z2) que están en un grupo de edad

entre los 40 y +50 años. También se comprueba que el *ustedeo* es de mayor uso entre los hombres y hacia los hombres, por ejemplo en los miembros de la familia se usa mucho más con los padres, los abuelos y los suegros que con las madres, las abuelas y las suegras y, asimismo, se usa más entre amigos hombres que entre amigas, lo que comprueba la tendencia masculina del *ustedeo* y la tendencia femenina al tuteo señalada en estudios previos como los de Jang (2010), Bartens (2004) y Lozano y Gutiérrez (1988). Además, en las Z1 y Z2 los informantes hombres respondieron mayoritariamente que diferencian la FTP según el género, dando preferencia al tuteo cuando se dirigen a las mujeres (cf. la tabla 40). Con respecto a la edad, el *usted* se considera importante cuando las personas son de cierta edad o mayores que los hablantes, tanto para miembros de la familia como para los conocidos, los vecinos y los amigos.

Los datos corroboran también que el uso de *sumercé* está vigente en la Z1 en todos los grupos de edad y que, en efecto, la forma ha sufrido un cambio semántico (cf. las tablas 53 y 54). A pesar de dicho cambio, se convierte en una FTP de confianza, que conserva su connotación respetuosa y que se emplea en el ámbito familiar para expresar afectividad, como muestran los trabajos de Ruíz Morales (1987) y Gómez (2010). Se nota también que *sumercé* es más utilizado por las mujeres y hacia las mujeres. Algunas de las opiniones al respecto entre los informantes de la Z1 son las siguientes:

- (1) a. La palabra *sumercé* tiene una connotación de cariño, de grado de respeto alto (M-47-Z1).
- b. Utilizo el *sumercé* para remplazar el *usted* porque en mi casa no se tutea, y mi mamá no le gusta que uno le diga *usted*, entonces siempre ha sido *sumercé*” (M-32-Z1).
- c. El *sumercé* es una forma un poquito de mayor confianza, pero sin perder el respeto” (H-42-Z1).

No obstante, este uso familiar y afectivo de *sumercé*, que es claro para los informantes de la Z1, es desconocido para muchos informantes de las Z2 y Z3 quienes

consideran que solo se usa como fórmula de respeto o para atención al cliente (cf. la tabla 52). Además, les parece chistoso, sumiso o raro ser tratados de *sumercé* por su interlocutor (cf. la tabla 55). Los pocos casos en los que los informantes de las Z2 y Z3 saben que es un trato familiar-afectivo, o que han utilizado ellos mismos esta FTP, son aquellos que tienen familiares y amigos procedentes de la Z1.

Por otro lado, se pudo constatar que el uso ‘mercantil’ de *sumercé*, señalado en trabajos clásicos como los de Flórez (1980) y Ruiz Morales (1987), es reconocido en las tres zonas dialectales como un trato que se hace en un contexto de atención al cliente (cf. la tabla 52).

En cuanto al tuteo, se puede constatar que las variables de la confianza, la distancia y el respeto también rigen el uso del *tú*. Es la FTP preferida cuando hay sentimiento de confianza y poca distancia social y, según los informantes de las tres zonas dialectales, el *tú* tiene un matiz de ‘respeto’ que les permite tutear con diferentes personas con las que tradicionalmente se debería usar el *usted*, con los abuelos, los padres, los desconocidos o los profesores (cf. las tablas 2, 10, 15 y 17). Los informantes dicen hacer uso del *tú* con respeto, es decir emplean el *tú* en fórmulas más corteses como los condicionales o los pretéritos imperfectos. En efecto, es más cortés decir *¿Podrías prestarme una plática?* o *Quería saber si me podías prestar una plática*, que decir *¿Me puedes prestar una plática?* o *¿Me podés prestar una plática?* Estas fórmulas son bien diferenciadas en la Z3, donde hay un tuteo generalizado, y comienzan a tener eco en las Z1 y Z2, donde muchos informantes dicen no molestarse si sus hijos o personas menores que ellos los tutean pero si lo hacen de manera respetuosa. Este hecho parecería implicar un cambio en marcha en el uso de las FTP entre los colombianos en Montreal. Algunas de las apreciaciones de los informantes sobre este respecto son:

- (2) a. No tengo problema que me traten de *tú*, creo que para mí el respeto es otra cosa. (M-42-Z1).
- b. Si he tratado personas que no conozco con *tú*, igual yo les digo de *tú* a la persona solo que soy formal diciéndoles... por ejemplo les digo, “Buenas tardes, ¿será que tienes...?”. Les hablo de *tú* pero con respeto” (M-56-Z3).

c. Ellas (hablando de sus hijas) tratan a sus abuelos de *tú* pero, aún en el trato, aunque ellas digan *tú*, hay como... en la forma de expresarse hay como un respeto, no es como un *tú* así brusco que ellas puedan utilizar con un amigo. Se les nota como un cierto respeto (M-49-Z3).

El matiz feminizante, estudiado en el trabajo de Jang (2010), que tiene el tuteo masculino para los informantes de las Z1 y Z2 continúa vigente, ya que a muchos de los participantes les parece ‘mal’ o ‘raro’ tutearse entre hombres. Esta apreciación la hacen más los informantes hombres que las mujeres (cf. la tabla 48). Sin embargo, los mismos informantes afirman que, estando fuera de Colombia, la conciencia lingüística de los usos del tuteo les permite salirse de los estigmas que posee el tuteo masculino en el interior del país y tener una tolerancia y una acomodación lingüística al uso del tuteo entre hombres. Lo interesante es que, aunque para muchos de los informantes siga siendo imposible tutear a otro hombre, les es menos difícil ser tuteados por otros hombres.

Por lo que respecta al voseo (propio de la Z2), aunque solo se usa en esta zona (cf. la tabla 11), se presentó un caso de una informante de la Z1 que lo utiliza con su pareja, y eventualmente con su tía y los amigos que son voseantes. Con los primeros lo hace por acomodación lingüística-regional y con su tía porque ella es de su misma edad y su relación es más simétrica. Nuevamente, en este caso se da prioridad al grado de confianza y al tipo de relación entre los interlocutores para escoger las FTP.

Los datos marcan claramente que el voseo se da entre pares, por ejemplo entre los amigos, los primos y los hermanos, y se da más con interlocutores masculinos que con los femeninos, ya que el tuteo se prefiere para las mujeres y entre mujeres (cf. al respecto las tablas 4, 9 y 10).

Con el ánimo de conocer el uso intergeneracional de las FTP hicimos la pregunta, sugerida en el trabajo de Hummel (2010b), sobre qué FTP enseña o enseñaría a sus hijos (cf. la tabla 50), a lo que los informantes respondieron en términos generales que quieren transmitirles de la misma manera como ellos las han aprendido. Por ello, la mayoría de los informantes de cada zona representa sus FTP, es decir en la Z1 se enseñan *usted* y *tú*, en la Z2 *usted*, *tú* y *vos* y en la Z3 el tuteo. Sin embargo, es interesante notar que en la Z1

nadie mencionó que enseñaría la FT *sumercé*, y que solo dos mujeres enseñan el *tú*. Asimismo, en la Z2, aunque la enseñanza del voseo está muy presente, hubo informantes que consideraron que el *vos* es una barrera para que sus hijos aprendan eficazmente las FT en francés. Según lo anterior, podemos inferir que en un contexto bilingüe y trilingüe como el de Montreal las FTP que se mantienen más sólidas en el español son *usted* y *tú*, con un predominio del tuteo, y que las FTP *vos* y *sumercé* parecen tener una menor transmisión hacia las futuras generaciones de hispanohablantes residentes en Montreal.

Además, si tenemos en cuenta que el uso del tuteo es un fenómeno en expansión en casi todos los países hispanohablantes (cf. entre otros los trabajos de Fontanella de Weinberg 1970, Lastra de Suárez 1972, Solé 1978, Uber 1985) y que el tuteo se ve favorecido en los contextos bilingües, como es el caso de los hispanohablantes que viven en los Estados Unidos (cf. por ejemplo Zentella 1982, Jaramillo 1995, Sigüenza-Ortiz 1996), podemos ver bajo estos dos ámbitos que el tuteo sigue ganando terreno en el trato interpersonal. Con respecto a esto, los informantes muestran actitudes positivas hacia el tuteo e incluso le dan el valor de ‘tuteo respetuoso’. Estas creencias estarían fundadas, quizá, desde el país de origen y antes de inmigrar. En cualquier caso, los informantes admiten que tienden a usar el tuteo más aquí en Canadá que en Colombia por dos razones fundamentales: la primera, porque tienen la convicción de que en Quebec se tutea con más facilidad a todo tipo de interlocutores; y la segunda, porque piensan que sus hijos tendrán más facilidad de aprender los equivalentes de las formas pronominales del francés si solo se les enseña el tuteo y el ustedeo, y se evita el voseo y el uso de *sumercé*. Algunas opiniones de los informantes al respecto son estas:

- (3) a. Generalmente yo siempre utilizo *tú* o *usted*, pero aquí en Canadá casi el 90% es *tú* (M-42-Z1).
- b. Por lo menos yo aquí me he vuelto más informal, porque aquí el *tú* es muy utilizado y el *tú* no quiere decir que no haya respeto por la persona, que es algo que se sale un poco de los parámetros sociales en Colombia, que el *usted* es muestra de respeto... y el hecho que yo le diga a alguien *tú* no quiere decir que no la respete (M-34-Z2).

c. Por algún motivo los quebecos están más habituados a tutear, los latinos no tanto, porque sí sentimos una marcada diferencia, pero casi todos los quebecos tienden a tutear (H-46-Z2).

5.2 Sobre las formas de tratamiento nominal

En términos generales, los informantes manifiestan que no solo tienen una alta utilización de las FTN con los diferentes interlocutores, sino también muchas combinaciones de uso. Además, se puede determinar que gran parte de las FTN utilizadas se hacen en forma de hipocorísticos y que los apodos (categoría que no se ha contemplado en los trabajos previos sobre las FTN, cf. §2.4) están muy presentes entre los informantes de la muestra.

En cuanto a los miembros de la familia, el uso del nombre de *parentesco* se prefiere primeramente para los abuelos y los padres, pero también para los tíos y los primos. Según la *hipótesis de trabajo* de Humanez (2012 y comunicación personal), el uso de los términos de parentesco con los tíos y los primos es importante, porque la sociedad colombiana es de corte tradicional, donde la familia “extendida” juega un papel muy importante y los “clanes familiares” son sólidos. Es de notar que el aprendizaje y el uso de estos términos parentescos se hace desde la niñez en el seno familiar.

Los resultados también muestran que el género del interlocutor juega un papel fundamental en el uso de las FTN. En efecto, se emplean más FTN y con muchas más combinaciones cuando el hablante se dirige a una mujer (abuelas, madres, hijas, hermanas, tías, primas) que cuando se trata a estos familiares masculinos. De igual modo, se muestra que hay FTN que se dirigen a diferentes tipos de interlocutores, por ejemplo los términos *papi* y *mami* no solo se usan para los padres, sino también entre esposos, entre una pareja y, a veces, con los hijos. Asimismo, el apelativo *mijo/mija* (y sus formas diminutivas *mijito/mijita*), de uso entre los padres hacia sus hijos, también es empleado por los abuelos con sus nietos y por los tíos con los sobrinos. Algunas FTN de carácter familiar han pasado al campo de la amistad, es el caso por ejemplo de *viejo*, apelativo usado para el abuelo y el padre, se emplea también para los amigos, y el de otros términos como *hermano* para los amigos y *mija* con las amigas. En lo que respecta a las profesiones, la FTN *doctor/doctora* se usa también para los abogados, los psicólogos, los

ingenieros, los arquitectos y los políticos. Algunas FTN de trato cariñoso (Castellano 2008) no solo se emplean en la relación de pareja sino que además han pasado al trato familiar con los hijos, los sobrinos y los nietos, es el caso de *mi amor, mi cielo, mi corazón y mi príncipe/ mi princesa*.

Los datos nos muestran también que, en contextos bilingües y trilingües, las FTN tienden a simplificarse y a ser reemplazadas por otro tipo de categorías adscritas al francés o al inglés. Los procesos de simplificación que se han estudiado en la lingüística de contacto han sido a nivel fonético-fonológico (cf. los trabajos clásicos desde Labov 1963), como debilitamiento o pérdida de sonidos, y en los últimos tiempos a nivel morfosintáctico (Montrul 2013), como omisión de partículas gramaticales. En nuestro caso, para las FTN consideramos que este fenómeno de simplificación se da a nivel pragmático-semántico, donde las fórmulas se simplifican en una categoría generalizadora tomada del francés y el inglés. Por una parte, la simplificación de FTN se debe a que muchas de estas formas tienen valores socio-pragmáticos (Castellano 2008), valores que pierden funcionalidad en el habla cotidiana de los residentes colombianos en Quebec. Un ejemplo claro es el uso de los diminutivos, que además de tener una función diminutiva, poseen una amplia gama de valores semánticos para expresar tanto la afectividad como la simpatía y la comprensión, por tanto se convierten en marcadores importantes en el ámbito de la cortesía (Mendoza 2005: 164-165). Si bien los informantes de la muestra presentan todavía un uso activo y variado de hipocorísticos (entre ellos los diminutivos), el contacto con el francés y el inglés conllevaría a la reducción del uso y a la transmisión de la riqueza semántica que estos poseen.

Como es sabido, el francés y el inglés carecen de formas gramaticales únicas para los diminutivos, a cambio deben usar adjetivos que acompañen al sustantivo para denotar el valor ‘más pequeño’ (*petit/ petite; little*), lo que obliga a los hablantes bilingües o trilingües a emplear dos palabras, un acto lingüístico que se opone a la composición de diminutivos en español, el cual –en su proceso de gramaticalización– añade sufijos a la palabra que se quiere modificar (Mendoza 2005).

Con todo, lo interesante es señalar que los informantes expresaron que se sentían limitados para apelar a sus amigos y conocidos con una FTN en el contexto quebequense

en francés. Así, por ejemplo, en lugar de llamarlos *mija*, *hermano* o *parce* simplifican con la forma *mon ami/ mon amie*. También se rempazan ciertos usos de los títulos profesionales como la FTN *doctor/doctora*, que pierde totalmente los usos en todas las demás profesiones (abogados, arquitectos, políticos) en un contexto bilingüe o trilingüe donde *doctor* tiene una connotación académica (doctorado) o profesional de la medicina.

Por otra parte, las FTN utilizadas en francés e inglés tienen una influencia en la simplificación de las FTN del español. En efecto, los apelativos *Madame/ Monsieur* y *Miss/ Mister* se utilizan y rempazan a varias fórmulas de respeto del español como *profesor/ profesora*, *Don/ Doña*, *doctor/ doctora* y *padre (cura)*. Los mismos informantes, y en mayor medida sus hijos, usan las FTN que se utilizan en Quebec. Sabemos que los hijos de los informantes aprenden en la escuela a llamar a sus profesores *Madame/ Monsieur/ Miss/ Mister*, lo que traducen en español como *Señora/ Señor* cuando se dirigen a sus profesores en español.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos inferir que el sistema pronominal y nominal de los colombianos residentes en Montreal puede sufrir un proceso de simplificación y que algunas FTN (*don/ doña*, *profesor/ profesora*, *doctor/ doctora*, *mija*, *hermano* y *parce*) sufren una variación pragmático-discursivo y son remplazadas por una sola categoría (*señor/ señora*, *amigo*), proceso de remplazo en el nivel semántico-pragmático. El reemplazo de una categoría es una de las formas de *interferencia* dadas por el contacto de lenguas que afecta una estructura gramatical existente en la lengua nativa del hablante (cf. por ejemplo Heine y Kuteva 2005). En el caso de la simplificación de las FTN, aunque no hay una estructura específica o un pronombre que cambie gramaticalmente a causa del francés o del inglés, observamos que la variedad existente en el español se ve afectada por un uso más simple y generalizador del sistema nominal del francés y del inglés. De esta manera, podemos señalar que el nivel pragmático se ve afectado al introducir una nueva manera de categorizar y simplificar las FTN del español.

5.3 Sobre el fenómeno del polimorfismo y las estrategias de cortesía

Los datos de la muestra confirman que el polimorfismo, estudiado en trabajos previos como los de Murillo (2003) y Mestre (2010), es un fenómeno presente en los actos de habla de los informantes colombianos residentes en Montreal y que se da con mayor frecuencia en las Z1 y Z2, donde coexisten más de dos FTP, que en la Z3, donde solo se da el tuteo generalizado y un ustedeo formal (cf. las tablas 73-76).

Por otro lado, se constata que la mayoría de los informantes de las tres zonas dialectales son conscientes de que hacen alternancias en un mismo acto de habla con un mismo interlocutor (cf. la tabla 43). Las razones que inducen a los informantes a alternar las FTP están ligadas al concepto de confianza y de distancia social, es decir cuando no conocen a una persona comienzan con un trato formal y, dependiendo de cómo su interlocutor reaccione o responda, pueden pasar después a usar formas menos formales. De igual modo, los informantes manifestaron que ellos proponen una FTP, pero que van a seguir y responder según el trato empleado por su interlocutor, ya sea formal o informal. Esto confirma que los actos de habla de los informantes son estratégicos y buscan un punto de *convergencia* para *acomodarse* a su interlocutor (Ryan y Howard 1982). Otra razón importante es el cambio de ánimo. En efecto, los sentimientos positivos o negativos influyen en el uso de las FTP, tal y como mostraron Murillo (2003) y Gómez (2010). El cambio de ánimo, sobre todo en situaciones de enojo, lleva al hablante a cambiar del tuteo o voseo al ustedeo. Este acto lo podemos calificar de *divergencia* y también hace parte de la estrategia de acomodación según la situación (Ryan y Howard 1982). De igual manera, otras razones que explicarían el cambio de FTP es cuando los hablantes están en frente de desconocidos, cuando piden favores o cuando quieren convencer de algo a su interlocutor (cf. la tabla 47). Todo lo anterior confirma que la alternancia de FTP ese ve influida por el nivel diafásico, es decir depende del contexto formal o informal del acto de habla, las circunstancias de comunicación del hablante-oyente y sus estados de ánimo (Murillo 2003).

Por lo que respecta a las dramatizaciones, los datos nos develan ciertos aspectos de la dinámica del polimorfismo y de las estrategias de cortesía verbal. En la primera situación, la de cortesía deferencial, los informantes mantuvieron un trato formal y dieron

prioridad al uso de *usted* (en español) y *vous* (en francés). Sin embargo, en español se presentó un grado de polimorfismo alto en la Z2, con las alternancias de FTP *voseo-usted* (10%) y *tú-usted* (30%). En el primer caso, se trata de una informante que es voseante y que según el registro de la conversación asume que su vecina es ‘cercana’, y así la saluda (“Q’hubo querida ¿cómo estás?”). A la respuesta breve de su interlocutora (“Pues aquí un poquito ocupada”), la informante responde con una pregunta y emplea el ustedeo (“Ah, ¿está muy ocupada?”). Esta es la única intervención que hace en ustedeo, el resto de la conversación la continua en voseo. El hecho de que esta informante en particular asuma desde el inicio de la conversación que se trata de una vecina con la que tiene confianza, pero solo hace una intervención en ustedeo, quizá se deba a que desea darle un poco de formalidad a la situación. Los demás casos de alternancia entre *tú-usted* (de empleo solo por mujeres) muestra que el ustedeo se da al inicio de la conversación y para presentar el pedido como tal (“Señora Sonia quisiera pedirle un favor”; “Imagínese que no tengo... bueno...”); el cambio al tuteo se da cuando las informantes quieren hablar de cosas más íntimas, lo que los acerca a su interlocutor (“Imagínate que mi esposo, no está y necesito que...”), o para agradecer a su interlocutora (“Tú eres muy amable”; “No sabes cómo te lo agradezco”).

En cuanto al francés, al igual que en español, se usa el *vous* al inicio de la conversación o para frases de solicitud general (“*Ça va, et vous?*”) y el *tu* en frases que explican las razones por las que necesita el favor o para agradecer (“*Tu m’as sauvé la vie*”). Sin embargo, hay alternancias que son contradictorias y pueden deberse al hecho de que el informante desconoce o no domina del todo las conjugaciones en francés (“*Écoute... est-ce que pourrais vous m’aider avec ça?*”).

En las situaciones dos y cuatro, esto es en los casos de cortesía solidaria, los informantes prefirieron un trato informal y dieron prioridad al uso del tuteo en los dos idiomas. Esto indica que los hablantes recrearon una relación de *confianza*, la cual les permite cierta *laxitud* en el comportamiento y hay menos preocupación por la elección de la FT (Fitch 1998). Los casos de alternancia se dan entre el ustedeo y el tuteo, por un lado, y el voseo y el tuteo (especialmente en la Z2), por otro. La mayoría de los hablantes que hicieron alternancias son personas que se consideran (y que son) tuteantes o

ustedeantes, pero que en el momento de la conversación usaron las dos FTP, por ejemplo un informante puede comenzar saludando con tuteo (“Hola Claudia, imágnate que tengo...”) y más adelante emplear el ustedeo (“necesito que me la preste, si quiere le giro un cheque”). De igual manera, un informante que se considera ustedeante puede comenzar con *usted* y terminar con *tú* (“Hola hija, ¿cómo le va? [...] La espero por acá”; “pero qué pena contigo, si quieres te doy un cheque”).

En el caso del voseo predominante, los informantes introducen ciertas frases que al parecer son más utilizadas en el tuteo que en el voseo en el habla paisa, por ejemplo *eres muy amable* en lugar de *sos muy amable* o *cuéntame* por *contáme*. En francés, por su lado, los pocos casos de alternancia muestran más una contradicción en el uso de las formas que una estrategia cortés (“*Est ce que tu pourrais me rendre ce service-là, s’il vous plait?*; *Veux-tu m’accompagner?... Je vous en prie*”).

En la situación tres, la de cortesía según la jerarquía, se presentó un grado mayor de polimorfismo que en las demás dramatizaciones. En este caso el informante tenía el papel de más poder en la conversación. Según se observa en los datos, en la alternancia *usted* y *tú* el ustedeo se presenta cuando se quiere mostrar autoridad o reclamación (“Usted se ha tomado más de la semana y usted sabe que esa licitación se cierra mañana”; “Necesito que el proyecto me lo entregue ya”), o cuando se dan órdenes en imperativo como *comience*, *termine*, *piense*, *dígame*, *muéstrame*. Creemos que este efecto se debería a lo que Brown y Levinson (1987) denominan ‘actos amenazadores de la imagen’ y su uso no busca otra cosa que mostrar superioridad y control sobre la situación. Por su parte, el tuteo busca mostrar solidaridad de parte del informante (en este caso, el jefe) y también la aprobación y colaboración del empleado (“Yo podría ayudarte, ¿qué necesitas para terminar?”; “Avanza lo que más puedas”; “Yo te lo confío porque tú eres hábil para la digitación”). Siguiendo a Mestre (2010), esto sería una índice de negociación de la imagen y de la situación. En efecto, en una misma conversación el interlocutor utiliza todos los recursos posibles para obtener una respuesta positiva a su petición y esto lo lleva a usar tanto los tratamientos de formalidad y jerarquía como los de solidaridad y confianza.

La dramatización de esta misma situación en francés muestra que se hace polimorfismo pero en menor grado, y con una tendencia predominante hacia el tuteo. Aunque muchos de los actos de habla muestran que se ponen en juego las mismas variables de protección y negociación de la imagen con el interlocutor, más que una alternancia de FTP se presenta una contradicción de formas de tratamiento, que se deben sobre todo a la falta de dominio de la lengua segunda y no tanto al hecho de usar las FTP de manera estratégica (“*Est-ce je peux te demander si vous avez fini mon travail*”; “*C’est rare parce que vous travaillez pour moi*”; “*Est-ce que tu pourrais me rendre ce service-là, s’il vous plait?*”; “*Donnez-moi quelques secondes, j’ai appelé ma mère et je peux te donner des informations*”).

Se confirma, de esta manera, que el polimorfismo se debería a factores *interaccionales* y también a factores de contacto de dialectos (Mestre 2010). Algunos colombianos residentes en Montreal usan FTP de zonas dialectales diferentes a las suyas, es el caso de la informante de la Z1 que ha aprendido a vosear; asimismo, varios informantes que por lo general vosean a sus pares aquí los tutean porque son de otra zona, o los hombres costeños que hacen un esfuerzo por ustedear a los hombres de otras zonas. En todos los casos mencionados, el polimorfismo en español es una estrategia verbal que busca ir de la solidaridad al distanciamiento, lo que permite a los interlocutores replantear y cambiar su imagen en el transcurso de la conversación (cf. Mestre 2010).

En cuanto al polimorfismo en francés podemos observar en los tablas comparativas (cf. las tablas 73-76) que los informantes, en su mayoría, emplean las mismas competencias pragmáticas de uso de las FTP en una tendencia a emplear fórmulas y estrategias similares al español. Sin embargo, hay que tener en cuenta que cuanto más alto sea el dominio del francés, mejor se puede detectar esta competencia pragmática.

Finalmente, en cuanto a las estrategias de cortesía, y teniendo en cuenta los seis elementos propuestos para el análisis de las estrategias de cortesía (los preparadores, el imperativo como marcador de discurso, el condicional opcional, el uso de *nosotros* inclusivo, el pretérito imperfecto cortés y el uso de diminutivos) encontramos que los informantes emplean en su mayoría los preparadores en todas las situaciones de cortesía y

esto lo hacen en las dos lenguas (francés e inglés). Además, en la cortesía deferencial prefieren el uso del condicional opcional en las tres lenguas. Por su parte, en la cortesía solidaria, mientras que en el caso del español usan de preferencia el imperativo como marcador discursivo, en el caso del francés y del inglés emplean el condicional opcional. En la cortesía jerárquica, el uso del *nosotros* inclusivo es prioritario en las tres lenguas.

Recordemos también que los informantes manifestaron, en su mayoría, que era fácil expresar la cortesía en francés y en inglés (cf. las tablas 64 y 65). La razón principal por la que les parece fácil en francés es la similitud del sistema pronominal con el español. En inglés, en cambio, porque solo existe una forma pronominal. Además, los informantes consideran que el francés es una lengua cortés mientras que el inglés no lo es. Por último, para establecer si existe polimorfismo en las dramatizaciones en francés se debe tener en cuenta el nivel de dominio de la lengua, ya que se deben poner en marcha aspectos semántico-pragmáticos y la alternancia de FTP se descartaría dado los ‘errores’ de tipo gramatical cometidos por los informantes.

5.4 Consideraciones finales

El presente estudio ha pretendido ofrecer una primera descripción de la dinámica del uso actual de las formas de tratamiento pronominal, las formas de tratamiento nominal, el fenómeno de polimorfismo y algunas estrategias de cortesía del español de 30 representantes de la comunidad colombiana residentes en Quebec. El análisis de los datos permite inferir algunos cambios en marcha en relación con las formas de tratamiento, dado el contexto bilingüe y trilingüe de los informantes, así como constatar que el fenómeno de polimorfismo es un rasgo lingüístico presente en las conversaciones de los participantes del estudio. Asimismo, a través de las dramatizaciones se pudo caracterizar y detectar algunas estrategias de cortesía empleadas por los participantes a la hora de hablar el español y compararlas con las mismas dramatizaciones en francés y en inglés.

En conjunto, las herramientas de investigación fueron acertadas y contribuyeron a un análisis sistemático. Por un lado, el cuestionario y la entrevista muestran los datos que los informantes ‘dicen que usan o hacen’; por otro, la sección de las dramatizaciones muestra de forma más real ‘lo que efectivamente usan o hacen’ los informantes. Sin

embargo, un aspecto que debe considerarse en futuros estudios es el análisis más detallado, por cada participante, para mostrar de forma específica las similitudes y los contrastes entre lo que el informante ‘dice usar o hacer’ y lo que ‘efectivamente usa o hace’ como hablante.

Algunas de las limitaciones del estudio están en relación con los datos comparativos, ya que estos fueron más reducidos para el inglés debido a que solo 10 de los 30 participantes presentaron las dramatizaciones en esta lengua. Por este motivo hubo que adaptar el análisis comparativo a un número reducido de dramatizaciones. Por otro lado, y debido a que los informantes presentaron diferentes niveles de dominio del francés (y del inglés), en el caso de algunos datos no se pudo detectar si en efecto era un uso consciente por parte del hablante o se trataba de un error por falta del dominio de la lengua.

Futuras investigaciones, en esta misma línea sociolingüística, podrán considerar realizar un estudio paralelo entre lo que sucede con las formas de tratamiento en hablantes que viven actualmente en Colombia y las formas de tratamiento en los colombianos residentes en Quebec. De este modo se podrá establecer si los cambios en el uso de las formas están ligados o no al contacto con otras lenguas o se deben a aspectos que se presentan solo en hablantes monolingües. De igual manera, y gracias a la riqueza de los datos recogidos, se podrá realizar un análisis transversal que permita observar ciertas variables con más detenimiento en los aspectos sociales como la edad, la movilidad geográfica y las redes sociales. Para finalizar, un aspecto que se puede explorar con mayor amplitud es el de las estrategias de cortesía o las formas corteses de los colombianos, en un marco más amplio dentro de los estudios sobre pragmática y una mejor diferenciación de sus usos en las tres lenguas. No obstante, hay que tener en cuenta que para ello se debe contar con participantes con dominio en las tres lenguas.

Referencias bibliográficas

- Aguado Candenedo, David. 1981. "Análisis sociolingüístico de *tú/ usted* en los estudiantes universitarios de Bilbao", *Letras de Deusto* 21(1): 165-184.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2002. *Language contact in Amazonia*. New York: Oxford University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2003. "Language contact and language change in Amazonia", Barry Blake y Kate Burridge (eds.), *Historical Linguistics 2001*. Amsterdam: John Benjamins, 1-20.
- Alba de Diego, Vidal y Jesús Sánchez Lobato. 1980. "Tratamiento y juventud en la lengua hablada. Aspectos sociolingüísticos", *Boletín de la Real Academia Española* 60: 95-130.
- Alonso, Dámaso. 1962. *La muerte del 'usted'. Del siglo de oro a este siglo de siglas*. Madrid: Gredos.
- Bañón Hernández, Antonio Miguel. 2004. "Muestra del sistema de tratamiento apelativo seguido por jóvenes de Murcia". *Tonos digital, Revista electrónica de estudios filológicos* 8 [Documento en línea: www.tonosdigital.com].
- Bartens, Ángela. 2004. "Notas sobre el uso de las formas de tratamiento en el español colombiano actual", *Coloquio: Pronoms de 2 personne et formes d'adresse dans les langues d'Europe*. París/ Madrid: Centro Virtual Cervantes [Documento en línea: http://cvc.cervantes.es/obref/coloquio_paris/ponencias/bartens.htm].
- Bayley, Robert y Lisa Bonnici. 2009. "Recent research on Latinos in the United States and Canada, part 1: Language maintenance and shift and English varieties", *Language and Linguistics Compass* 3: 1300-1313.
- Bayley, Robert y Lisa Bonnici. 2010. "Recent research on Latinos in the United States and Canada, part 2: Spanish Varieties", *Language and Linguistics Compass* 4(2): 121-134.
- Blas Arroyo, José Luis. 1994. "Los pronombres de tratamiento y la cortesía", *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna* 13: 7-35.
- Blas Arroyo, José Luis. 1995a. "Un ejercicio de sociolingüística: el caso de los pronombres de tratamiento del español actual", *Verba* 22: 229-252.

- Blas Arroyo, José Luis. 1995 b. "De nuevo sobre el poder y la solidaridad: apuntes para un análisis interaccional de la alternancia *tú/usted*", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 42(2): 385-414.
- Bloomfield, Leonard 1933. *Language*. New York: Henry Holt.
- Borrego Nieto, Julio, José Gómez Ascencio y José A. Pérez Bowie. 1978. "Sobre el *tú* y el *usted*", *Studia Philologica Salmanticensia* 3: 53-70.
- Blum-Kulka, Shoshana, Juliane House y Gabriele Kasper. 1989. *Cross cultural pragmatics: Requests and Apologies*. Norwood, NJ: Ablex.
- Bravo, Diana. 1999. "¿Imagen 'positiva' vs. imagen 'negativa'? Pragmática sociocultural y componentes de *face*", *Oralia* 2: 155-184.
- Bravo, Diana. 2004. "Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía", Diana Bravo y Antonio Briz (eds.), *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de la cortesía en español*. Barcelona: Ariel, 15-37.
- Brown, Dolores. 1975. "The use of *tú* y *usted* with parents by some Mexican American students", *Hispania* 58(1): 126-127.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson 1978. "Universals in language use: politeness phenomena", Esther N. Goody (ed.), *Questions and politeness. Strategies in social interaction*. Cambridge: Cambridge University Press, 56-289.
- Brown, Penelope y Stephen C. Levinson. 1987. *Politeness: Some universals in language use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, Roger y Albert Gilman. 1960. "The pronouns of power and solidarity", Thomas A. Sebeok (ed.), *Style in language*. Cambridge, MA: The MIT press, 253-276.
- Calvet, Louis- Jean. 1999. *Pour une écologie des langues du monde*. Paris: Plon.
- Campbell, Lyle. 1987. "Syntactic change in Pipil", *International Journal of American Linguistics* 53(3): 253-280.
- Caravedo, Rocío. 2003. "Principios del cambio lingüístico. Una contribución sincrónica a la lingüística histórica", *Revista de Filología Española* LXXXIII: 39-62.
- Carricaburo, Norma. 1997. *Las fórmulas de tratamiento en el español actual*. Madrid: Arco/Libros.

- Cashman, Holly R. 2001. *Doing being bilingual: Language maintenance, language shift, and conversational codeswitching in Southwest Detroit*. Ann Arbor: University of Michigan (tesis doctoral).
- Castellano Ascencio, Milton. 2008. "Fórmulas de tratamiento nominales para la pareja en el habla juvenil medellinense", *Íkala* 13(20): 163-181.
- Castellano Ascencio, Milton. 2011. "Caracterización morfológica de las fórmulas de tratamiento nominales del habla de Medellín", *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* 32: 220-246.
- Castellano Ascencio, Milton. 2013. "Estudio lexicológico de las fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín", *Revista En clave social* 2(1): 16-28.
- Castillo Mathieu, Nicolás del. 1982. "Testimonios del uso de 'vuestra merced', 'vos' y 'tú' en América (1500-1650)", *Thesaurus* 37: 602-644.
- Chambers, Jack K. 2003. *Sociolinguistic Theory: Linguistic Variation and Its Social Significance*. Malden/ Oxford: Blackwell.
- Eguiluz, Luisa. 1962. "Fórmulas de tratamiento en el español de Chile", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 14: 169-233.
- Espinosa, Aurelio. 1946. "Estudios sobre el español de Nuevo Méjico", *Morfología. Vol. 2*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Fasold, Ralph W. 1971. "Minding your z's and d's: Distinguishing syntactic and phonological variable rules", *Papers from the Seventh Regional Meeting. Chicago Linguistic Society*. Chicago: University of Chicago, 360-367.
- Fishman, Joshua, Robert Cooper y Roxanne Ma. 1971. *Bilingualism in the barrio*. Bloomington: Indiana University.
- Fishman, Joshua y Ramón Sarmiento. 1979. *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Fitch, Kristine L. 1998. *Speaking relationally: Culture, communication, and interpersonal connection*. New York: The Guilford Press.
- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz. 1970. "La evolución de los pronombres de tratamiento en el español bonaerense", *Thesaurus* 25: 12-22.
- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz. 1971. "El voseo en Buenos Aires en las dos primeras décadas del siglo XIX", *Estudios filológicos* 26: 495-514.

- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz. 1977. "La constitución del paradigma pronominal del voseo", *Thesaurus* XXXIV: 227-241.
- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz. 1993. "Usos americanos y peninsulares de la segunda persona del singular (siglos XVI y XVII)", *Actas del III Congreso de Hispanitas*, vol. 1. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 144-153.
- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz. 1999. "Sistemas pronominales de tratamiento usados en el mundo hispánico", Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1. Madrid: Espasa, 1399-1425.
- Fontanella de Weinberg, M. Beatriz y Miriam Najt. 1970. "Los pronombres de tratamiento en el español de Bahía Blanca", *Actas de la Quinta Asamblea Interuniversitaria de Filología y Literatura Hispánicas*. Bahía Blanca: Universidad del Sur, 142-151.
- Fox, Jeremy D. 1969. "The pronouns of address in Spanish", Martin de Riquer (ed.), *Actes du X Congrès International de Linguistes*, vol. 1. Bucarest: Académie de la République Socialiste de Roumanie, 685-693.
- Flórez, Luis. 1954. "Algunas fórmulas de tratamiento en el español del departamento de Antioquia (Colombia)", *Thesaurus* X: 78-88.
- Flórez, Luis. 1963: "El español hablado en Colombia y su Atlas Lingüístico", *Thesaurus* XVIII (2): 268-356.
- Flórez, Luis. 1980. "Datos de morfología y habla culta informal bogotana", *Thesaurus* XXXV (1): 1-79.
- Friedman, Victor A. 1994. "Variation and grammaticalization in the development of Balkanisms", *Chicago Linguistic Society* 30(2): 101-115.
- García, Carmen. 2009. "La expresión de la camarería y solidaridad: cómo los venezolanos solicitan un servicio y responden a la solicitud de un servicio", María E. Placencia y Diana Bravo (eds), *Actos de habla y cortesía en español*. Munich: Lincom, 56-88.
- Garrido, Joaquín. 1992. "Semántica histórica del español: problemas y propuestas. A propósito de la evolución actual de las formas de tratamiento", Manuel Ariza *et al.* (eds.), *Actas de II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol.1. Madrid: Gredos, 1056-1065.

- Gimeno Menéndez, Francisco. 1983. "Hacia una sociolingüística histórica", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante (ELUA)* 1: 181-226.
- Gimeno Menéndez, Francisco. 1990. *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante, Universidad de Alicante.
- Godenzzi, Juan C. 2006. "Aspectos sociolingüísticos del español en Quebec". *Tinkuy. Boletín de investigación y debate* 3: 7-18.
- Gómez, Angélica. 2010. *El uso de las formas de tratamiento en el español hablado en la ciudad de Tunja*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Guardado, Martin. 2002. "Loss and maintenance of first language skills: case studies of Hispanic families in Vancouver", *Canadian Modern Language Review* 58: 341-363.
- Guardado, Martin. 2008. *Language socialization in Canadian Hispanic families: ideologies and practices*. Vancouver: University of British Columbia (tesis doctoral).
- Gutiérrez Rivas, Carolina. 2010. "Los usos de "tú" y "Ud." en los actos de habla: Una aproximación a la pragmática bilingüe", *Alpha. Revista de artes, letras y filosofía* 31: 85-102.
- Hammermüller, Gunther. 2010. "Evolución de las formas de tratamiento del español medieval hasta el siglo XVI", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 509-529.
- Harris, John. 1991. "Conservatism versus substratal transfer in Irish English", Peter Trudgill y Jack K. Chambers (eds.), *Dialects of English: Studies in Grammatical Variation*. Harlow: Longman, 191-212.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2005. *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Henríquez Ureña, Pedro. 1921. "Observaciones sobre el español de América". *Revista de Filología Española* 8: 357-390.
- Herrero Ruiz de Loizaga, F. Javier. 1999. "El coloquio en el siglo XVI: cortesía, tratamientos y vocativos en la *Segunda Celestina*", *Oralia* 2: 221-239.
- Hock, Hans. 1991. *Principles of Historical Linguistics*. Berlín/ New York: Mouton de Gruyter.

- Humanez, Enoïn. 2012. *L'immigration colombienne au Québec depuis 1950: Regard historique sur ses causes*. Montreal: Université du Québec à Montréal.
- Hummel, Martin, Bettina Kluge y María Eugenia Vázquez. 2010. *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz.
- Hummel, Martin. 2010a. "La investigación del uso de las formas y fórmulas de tratamiento en la diversidad sociolingüística del español en Estados Unidos", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 483-506.
- Hummel, Martin. 2010b. "Reflexiones metodológicas y teóricas sobre el estudio de las formas de tratamiento en el mundo hispanohablante, a partir de la investigación en Santiago de Chile", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 103-162.
- Innerarity, Daniel. 1997. "El saber de las metáforas", *Tópicos. Revista de filosofía* 13: 137-154.
- Jaramillo, June Aurora. 1995. "Social variation in personal address etiquette", *Hispanic Linguistics* 6-7: 191-224.
- Jaramillo, June Aurora. 1996. "Tú y Usted: Address etiquette in the Mexican American family", *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 18(4): 522-532.
- Jang, Ji. 2010. "Fórmulas de tratamiento pronominales en los jóvenes universitarios de Medellín (Colombia) desde la óptica sociopragmática: estrato socioeconómico y sexo", *Ikala* 15/26: 43-116.
- Jespersen, Otto. 1921. *Language: Its Nature, Development and Origin*. New York: W.W. Norton & Co.
- Kany, Charles E. 1945. *American-Spanish Syntax*. Chicago: University of Chicago Press.
- Karttunen, Frances. 1976. "Uto-Aztecan and Spanish-type dependent clauses in Nahuatl", Sanford B. Steever *et al.* (eds.), *Papers from the Parasession on Diachronic Syntax*. Chicago: Chicago Linguistic Society, 150-158.

- Keller, Gary D. 1974. "La norma de solidaridad y de poder de los pronombres de tratamiento: un bosquejo diacrónico y una investigación del español de Nueva York", *The Bilingual Review* 1: 42-58.
- King, Jeremy. 2010. "Cortesía y ceremonia en la literatura del siglo de oro: Un estudio de las formas de tratamiento español", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 533-550.
- Klee, Carol y Alicia Ocampo. 1995. "The expression of past reference in Spanish narratives of Spanish-Quechua bilingual speakers", Carmen Silva-Corvalán (ed.), *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington: Georgetown University Press, 52-70.
- Klee, Carol y Andrew Lynch. 2009. *El español en contacto con otras lenguas*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Koike, Dale. 1987. "Code switching in the bilingual Chicano narrative", *Hispania* 70: 148-154.
- Labov, William. 1963. "The social motivation of a sound change", *Word* 19: 273-309.
- Labov, William. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington: Center for applied linguistics.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Labov, William. 2001. *Principles of linguistic change 2: Social factors*. Oxford: Blackwell.
- Lakoff, George y Mark Johnson. 2004. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- Lapesa, Rafael. 1970. "Las formas verbales de segunda persona y los orígenes del voseo". Carlos Magis (ed.), *Actas del III Congreso Internacional de Hispanitas*, México: El Colegio de México, 519-531.
- Lapesa, Rafael. 1995. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Lastra de Suárez, Yolanda. 1972. "Los pronombres de tratamiento de la ciudad de México", *Anuario de Letras* 10: 213-217.

- Lázaro Mora, Fernando. 1999. “La derivación apreciativa”, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. III. Madrid: Espasa, 4645-4682.
- Levinson, Stephen. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Líbano Zumalacárregui, Ángeles. 1991. “Morfología diacrónica del español: las fórmulas de tratamiento”, *Revista de Filología Española* 71: 107-121.
- Lipski, John. 1990. *El español de Malabo: procesos fonéticos/fonológicos e implicaciones dialectológicas*. Madrid/Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- López, Silvia. 2013. *El habla de la comunidad paisa de Medellín en Montreal*. Montreal: Universidad de Montreal (memoria de maestría).
- Lozano, Clara Inés y M. del Pilar Gutiérrez. 1988. *Contraste del uso de los pronombres tú y usted en las clases media y baja y formas de tratamiento que los reemplazan*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Maloof, César. 2015. “Descripción del español utilizado en los medios escritos en la ciudad de Montreal”. *Tinkuy. Boletín de investigación y debate* 22: 5-26.
- Marín, Diego. 1972. “El uso de *tú* y *usted* en el español actual”, *Hispania* 55: 904-908.
- Martínez Gavilán, M. Dolores. 1988. “Formas de tratamiento en el siglo XVII”, *Estudios Humanísticos* 10: 85-105.
- Márquez, Rosina. 2009. “Estrategias de cortesía en el español de Montevideo”, María E. Placencia y Diana Bravo (eds), *Actos de habla y cortesía en español*. Munich: Lincom, 89-106.
- Medina, Francisca. 2010. “La metodología en los estudios sobre formas y fórmulas de tratamiento en español”, Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 23-56.
- Medina López, Javier. 1990. “Sobre los conceptos de poder y solidaridad en las formas de tratamiento”, M. Ángeles Álvarez Martínez (ed.), *Actas del congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*. Madrid: Gredos, 630-638.
- Medina López, Javier. 1991. *Formas de tratamiento en Canarias. Habla juvenil*. Santa Cruz de Tenerife: Producciones gráficas.

- Medina López, Javier. 1993. *Sociolingüística del tratamiento en una comunidad rural. (Buenavista del Norte, Tenerife)*. Santa Cruz de Tenerife: Ayuntamiento de Buenavista del Norte, Gobierno de Canarias.
- Mendieta, Eva. 1999. *El préstamo en el español de los Estados Unidos*. New York: Peter Lang.
- Mendoza, Martha. 2005. "Polite diminutives in Spanish. A matter of size?", Robin Lakoff y Sachiko Ide (eds.), *Broadening the horizon of Linguistic Politeness*. Ámsterdam: John Benjamins, 163-173.
- Mestre Moreno, Pilar. 2010. "Alternancia de formas de tratamiento como estrategia discursiva en conversaciones colombianas", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 1033-1050.
- Milroy, Lesley. 1980. *Language and Social Networks*. Baltimore: University Park Press.
- Milroy, Lesley. 1987. *Observing and Analysing Natural Language*. Oxford: Blackwell.
- Molina Martos, Isabel. 1993. "Las formas de tratamiento en el habla culta de Madrid (1ª generación)", *Parole* 1: 107-117.
- Molina Martos, Isabel. 2002. "Evolución de las fórmulas de tratamiento en la juventud madrileña a lo largo del siglo XX: un estudio en tiempo real", Félix Rodríguez González (coord.), *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, 97-135.
- Mondéjar, José. 1980. "Lingüística e historia", *Revista de la sociedad Española de Lingüística* 1: 1-49.
- Montes Giraldo, José J. 1982. "El español de Colombia, propuesta dialectal", *Thesaurus* XXXVII (1): 23-92.
- Montes Giraldo, José J. 1985a. *Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montes Giraldo, José J. 1985b. "El español bogotano en 1983. Muestra fonética y gramatical", *Thesaurus* XL (2): 294-307.
- Montes Giraldo, José J. 1985c. "Sobre el voseo en Colombia", *Estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 235-259.

- Montes Giraldo, José J. 2000. *Otros estudios sobre el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Montrul, Silvina. 2013. *El bilingüismo en el mundo hispanohablante*. Malden, MA: John Wiley & Sons.
- Mora, Siervo *et al.* 2004. *Caracterización léxica de los dialectos del español de Colombia según el ALEC*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Morales Pettorino, Félix. 1972-1973. "El voseo en Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 23-24: 261-273.
- Moreno Fernández, Francisco. 1986. "Sociolingüística de los tratamientos. Estudio sobre una comunidad rural". *Anuario de Letras* 24: 87-120.
- Morín Rodríguez, Adela. 1988. "Estudio sociolingüístico de algunas formas de tratamiento en el habla de la Vegueta (Las Palmas de Gran Canaria)", *Guiniguada* 4: 91-99.
- Moser, Karolin. 2010. "Las formas de tratamiento verbales-pronominales en Guatemala, El Salvador, Panamá (y Costa Rica): Hacia una nueva sistematización en la periferia centroamericana", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 273-339.
- Murillo Fernández, Mary. 2003. "El polimorfismo en los pronombres de tratamiento del habla payanesa", *Coloquio Pronoms de 2 personne et formes d'adresse dans les langues d'Europe*. Madrid/ París: Centro Virtual Cervantes [Documento en línea: http://cvc.cervantes.es/lengua/coloquio_paris/ponencias/murillo.htm].
- Pacini-Ketchabaw, Veronica, Judith K. Bernhard y Marlina Freire. 2001. "Struggling to preserve home language: the experiences of Latino students and families in the Canadian school system", *Bilingual Research Journal* 25:1-31.
- Paredes, Florentino. 2010. "¿Es factible un cuestionario estándar para el estudio del tratamiento? La experiencia del proyecto PRESEEA en Madrid y Alcalá de Henares", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 165-191.

- Pato, Enrique (dir.) 2015. *Corpus oral de la lengua española en Montreal (COLEM)*. Montreal, Université de Montréal.
- Payeras, Jessica. 1995. *L'alternance codique dans le discours bilingue espagnol-français à Montréal*. Montréal: Université du Québec à Montréal (memoria de Maestría).
- Pfaff, Carol W. 1982. "Constraints on language mixing: intrasentential code-switching and borrowing in Spanish/English", Jon Amastae y Lucia Elias-Olivares (eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*. Cambridge: Cambridge University Press, 264-297.
- Pla Cárceles, José. 1923. "La evolución del tratamiento `vuestra merced`", *Revista de Filología Española* 10: 245-280.
- Placencia, María E. y Diana Bravo. 2009. *Actos de habla y cortesía en español*. Munich: Lincom.
- Placencia, María E. 2010. "El estudio de las formas de tratamiento en Colombia y Ecuador", Martin Hummel, Bettina Kluge y M. Eugenia Vázquez (eds.), *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México, DF: El Colegio de México/ Graz, Austria: Karl Franzens-Universität Graz, 343-373.
- Pena, Jesús. 1999. "Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico", Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs). *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. III. Madrid: Espasa, 4305-4366.
- Pérez Guerra, Irene. 1988. "La forma elocutiva su merced en la Republica Dominicana", *Anuario de Lingüística Hispánica* 4: 241-248.
- Poplack, Shana. 1982. "Sometimes I'll start a sentence in Spanish y termino en Español: Toward a typology of code-switching", Jon Amastae y Lucia Elias-Olivares (eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*. Cambridge: Cambridge University Press, 230-263.
- PRESEEA, 2003. "Metodología del proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América", PRESEEA/ Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. [Recurso en línea: <http://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx>].
- Real Academia Española. 2005. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Santillana [Recurso en línea: <http://www.rae.es>].
- Real Academia Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- Restrepo, Félix. 1974. *El alma de las palabras: diseño de semántica general*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Rey, Marisol. 2012. *¿Tú, usted o sumercé? El caso de Funza Cundinamarca*. Bogotá: Lulu Press.
- Rezzi, Walter. 1989. "Formas de tratamiento en el español de San Juan: ámbito familiar", *Asomante* 1-2: 137-161.
- Rigatuso, Elizabeth M. 1987. "Dinámica de los tratamientos en la interacción verbal. Preparación y apertura conversacionales", *Anuario de Lingüística Hispánica* 3: 65-93.
- Rigatuso, Elizabeth M. 1992. *Lengua, historia y sociedad. Evolución de las formas de tratamiento en español bonaerense (1830-1930)*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, Elizabeth M. 1993. "Las formas de tratamiento en la relación amorosa en español bonaerense. Una visión diacrónica (1830-1930)", *Anuario de Lingüística Hispánica* 9: 257-287.
- Rigatuso, Elizabeth M. 1997. "Algunos problemas teóricos en el estudio de las formas de tratamiento". *Actas del V Congreso Nacional de Lingüística*, vol. 2. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo: 443-440.
- Rimgaila, Bárbara y M. Teresa Cristina. 1966. "La familia, el ciclo de vida y algunas observaciones sobre el habla en Bogotá", *Thesaurus* 21: 551-649.
- Rogers, Paul P. 1924. "The forms of address in the *Novelas ejemplares* of Cervantes", *The Romanic Review* 15: 105-120.
- Rojas Mayer, Elena M. 1988. "Los primeros pobladores en Tucumán. Sus fórmulas de tratamiento", *Estudios lingüísticos*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 11-31.
- Rojas Mayer, Elena M. 1997. "Acerca del tratamiento referencial en los documentos coloniales de Río de la Plata", *Lingüística* 9: 125-134.
- Romaine, Suzanne. 1982. *Socio-historical linguistics (its status and methodology)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Romaine, Suzanne. 1995. *Bilingualism*. Oxford: Blackwell.
- Romera Castillo, José. 1981. "Valor sociolingüístico en las formas de tratamiento tú/vos en *El vergonzoso en palacio* de Tirso de Molina", *Criticón* 13: 5-27.

- Rona, José Pedro. 1964. "El problema de la división del español americano en zonas dialectales". *Presente y futuro de la lengua española*, vol. 1. Madrid: OFINES, 215-226.
- Rona, José Pedro. 1967. *Geografía del voseo*. Pôrto Alegre: Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.
- Ruiz Morales, Hildebrando. 1987. "Desplazamiento semántico de las formas de tratamiento del español de Colombia", M. Teresa Vaquero de Ramírez y Humberto López Morales (eds.), *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española: 765-775.
- Ryan, Ellen y Giles Howard. 1982. *Attitudes towards language variation: Social and applies contexts*. London: Edward Arnold.
- Sánchez, Rosaura. 1983/1994. *Chicano Discourse: socio-historic perspectives*. Houston: Arte Publico Press.
- Sanmartín Sáez, Julia. 2000. "La creación léxica (I). Neologismos semánticos: las metáforas de cada día", Antonio Briz y Grupo Valesco (ed.), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, 125-142.
- Saussure, Ferdinand de 1949. *Cours de Linguistique générale*. París: Payot.
- Scollon, Ron y Suzanne Scollon. 2001. *Intercultural Communication: A Discourse Approach*. Malden, MA: Blackwell.
- Sigüenza-Ortiz, Consuelo. 1996. *Social deixis in Los Angeles Spanish-English bilingual community: Tú and usted patterns of address*. Los Angeles: University of Southern California (tesis doctoral).
- Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*. Oxford: Oxford University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen (ed.) 1995. *Spanish in Four Continents: Studies in Language Contact and Bilingualism*. Washington: Georgetown University Press.
- Silva-Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Solé, Yolanda. 1970. "Correlaciones socio-culturales del uso de *tú/vos* y *usted* en la Argentina, Perú y Puerto Rico", *Thesaurus* 25: 161-195.

- Solé, Yolanda. 1978. "Sociocultural Determinants of Symmetrical and Asymmetrical Address Forms in Spanish", *Hispania* 61: 940-949.
- St. Clair Sloan, Arthur. 1922. "The pronouns of address in *Don Quijote*", *The Romanic Review* 13: 65-76.
- Tagliamonte, Sali. 2012. *Variationist sociolinguistics: change, observation, interpretation*. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Thomason, Sarah y Terrence Kaufman. 1988. "Contact-induced language change: An analytic framework", *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. California: University of California Press, 35-57.
- Thomason, Sarah. 2001. *Language Contact*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Toribio, A. Jacqueline. "Once upon a time en un lugar muy lejano... 'Spanish-English code switching across fairy tale narratives'", Ana Roca (ed.), *Research on Spanish in the United States: Linguistic Issues and Challenges*. Somerville, MA: Cascadilla Press, 252-270.
- Torrejón, Alfredo. 1991. "Fórmulas de tratamiento de segunda persona singular en el español de Chile", *Hispania* 74: 1068-1076.
- Travis, Catherine. 2002. "La Metalengua Semántica Natural: The Natural Semantic Metalanguage of Spanish", Cliff Goddard y Anna Wierzbicka (eds.), *Meaning and universal grammar. Theory and empirical findings*, vol. 1, Amsterdam: John Benjamins, 173-242.
- Trudgill, Peter. 2000. *Sociolinguistics: An introduction to language in society*. London: Penguin.
- Uber, Diane. 1985. "The dual function of *usted*: Forms of address in Bogotá, Colombia", *Hispania* 68: 388-392.
- Ullmann, Stephen. 1972. *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- Weber de Kurlat, Frida. 1941. "Fórmulas de cortesía en la lengua de Buenos Aires", *Filología* 12: 137-192.
- Weber de Kurlat, Frida. 1966-1967. "Fórmulas de tratamiento en la lengua de Buenos Aires", *Revista de Filología Hispánica* 3: 105-139.

- Weinerman, Catalina H. 1976. *Sociolingüística de la forma pronominal*. México: Trillas.
- Weinreich, Uriel. 1968. *Languages in contact: findings and problems*. New York: Linguistic Circle of New York.
- Wilson, William E. 1940. “*Él* and *Ella* as pronouns of address during the Golden Age”, *Hispania* 23(4): 336-340.
- Winford, Donald. 2003. *An introduction to contact linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Wolfram, Walter. 1969. *A Sociolinguistic Description of Detroit Negro Speech*. Washington, DC: Centre for Applied Linguistics.
- Zentella, Ana Celia. 1982. “Code-switching and interaction among Puerto Rican Children”, Jon Amastae y Lucía Elías-Olivares (eds.), *Spanish in the United States: Sociolinguistic aspects*. New York: Cambridge University Press, 354-385.
- Zentella, Ana Celia. 1997. *Growing Up Bilingual*. Malden, MA: Blackwell Publishers.

Anexo 1. Información de los participantes

Zona 1						
Informante	Género	Edad	Origen	Años en Canadá	Formación	Ocupación
1	M	66	Bogotá	12	Técnica en cocina y pastelería	Empresaria
2	M	47	Bogotá	7	Contaduría pública	Empresaria
3	M	42	Bogotá	13	Microbiología y Educación	Profesora de español
4	M	32	Bucaramanga	8	Ingeniería electrónica	Consultora analista
5	M	32	Bogotá	8	Ingeniería industrial	Empresaria
6	M	22	Bogotá	7	Estudiante en Estudios Hispánicos	Estudiante
7	M	20	Bogotá	8	Cégep (Ciencias humanas)	Asistente de eventos
8	H	51	Bogotá	7	Contaduría pública	Empresario
9	H	50	Bogotá	12	Administración de seguros	Contratista en mantenimiento
10	H	42	Bogotá	14	Economía	Empresario
Zona 2						
Informante	Género	Edad	Origen	Años en Canadá	Formación	Ocupación
1	M	42	Medellín	18	Administración de empresas	Empresaria
2	M	37	Medellín	8	Ingeniería de sistemas	Ingeniera de sistemas
3	M	36	Medellín	7	Licenciatura en Lenguas	Representante de mercadeo
4	M	35	Medellín	7	Administración y Mercadeo	Consejera de emprendedores
5	M	34	Cali	10	Comunicación social y periodismo	Profesora de español
6	H	46	Circasia	7	Técnico en comunicaciones	Técnico de redes telefónicas
7	H	45	Manizales	8	Ingeniería de sistemas	Ingeniero de software
8	H	38	Medellín	7	Biología	Microbiólogo
9	H	38	Medellín	11	Ingeniería civil	Constructor, montaje estructuras
10	H	35	Medellín	7	Derecho	Asistente de biblioteca
Zona 3						
Informante	Género	Edad	Origen	Años en Canadá	Formación	Ocupación
1	M	56	Barranquilla	12	Comunicación social y periodismo	Coordinadora eventos artísticos
2	M	49	Sincelejo	24	Arquitectura	Empresaria en construcción
3	M	30	Cartagena	14	Enfermería	Enfermera
4	M	22	Barranquilla	12	Técnica de Informática	Licencia de maternidad
5	M	19	Barranquilla	7	Estudiante en contabilidad	Estudiante y vendedora
6	H	45	Montería	12	Ciencias Sociales, Maestría en Historia	Logística y consejero social
7	H	43	Barranquilla	7	Diseño Industrial	Operador de máquinas
8	H	38	Barranquilla	7	Ingeniería Industrial	Director de servicios
9	H	36	Cartagena	7	Administración de Empresas	Director de zona
10	H	24	Barranquilla	12	Estudiante en Administración de Empresas	Estudiante

Anexo 2. Información sobre las lenguas

DOMINIO DE LENGUAS			
Zonas	Z1	Z2	Z3
Lenguas que habla	Español, francés e inglés (7)	Español, francés e inglés (10)	Español, francés e inglés (10)
	Español y francés (3)		
Nivel por lengua			
Francés	Avanzado (5)	Avanzado (5)	Avanzado (9)
	Intermedio (3)	Intermedio (3)	Básico (1)
	Básico (2)	Básico (2)	
Inglés	Avanzado (2)	Avanzado (4)	Avanzado (6)
	Intermedio (3)	Intermedio (5)	Intermedio (3)
	Básico (4)	Básico (1)	Básico (1)
	No habla (1)		
AMBITOS Y LENGUAS			
Zonas	Z1	Z2	Z3
Casa	Español (10)	Español, francés e inglés (2)	Español, francés e inglés (1)
	Español y francés (1)	Español (8)	Español (6)
	Español e inglés (1)		Español y francés (3)
Trabajo	Español, francés e inglés (6)	Español, francés e inglés (2)	Español, francés e inglés (4)
	Francés (2)	Español y francés (1)	Francés e inglés (4)
	Inglés (2)	Español e inglés (1)	Inglés (1)
		Francés e inglés (2)	Español (1)
		Francés (3)	
	Inglés (1)		
Estudios	Español, francés e inglés (2)	Español, francés e inglés (1)	Francés (6)
	Francés (3)	Francés (5)	Español e inglés (3)
	Español y francés (2)	Francés e inglés (3)	Español y francés (1)
	Español e inglés (2)	Inglés (1)	
	Español (1)		
% USO PROMEDIO DE CADA IDIOMA			
Zonas	Z1	Z2	Z3
Español	65,50%	46,80%	34%
Francés	21,60%	32,70%	37%
Inglés	12,90%	20,50%	29%

Anexo 3. Modelo de la entrevista

ENTREVISTA

Presentación

¿Cómo quiere que le trate, de *tú* o de *usted*? La verdad es que es un problema esto del tratamiento, nunca sabes cómo tratar a las personas, ¿verdad?

Por ejemplo, ¿tú cómo tratas a tus amigos, de *tú* o de *usted*? ¿Y si son personas mayores?

¿Si se trata de alguien joven que no conoce(s)? ¿Y si es una persona mayor, hombre o mujer, al que, por ejemplo, le pregunta(s) por una calle? ¿Y a tu/su médico? ¿A los vecinos con los que no tiene(s) mucho contacto? ¿Y cómo te/le gusta que te/le traten a ti/usted? ¿Si una persona más joven te/le trata de *tú*, qué te/le parece?

(Preguntar por si tratan de evitar el trato asimétrico o en qué situaciones les parece mejor). Es un problema, yo a veces no sé qué hacer. Bueno, a mí trátame de *tú* ¿le/te parece?

Aspectos sociales

1. ¿Trata de manera diferente a las personas si son hombres o mujeres?
2. ¿Varía su tratamiento de acuerdo con la edad de las personas, si son niños, por ejemplo? ¿Y si son de su edad? ¿Y si son mayores?
3. En general, ¿varía el trato a una persona en presencia de otros, sean conocidos o no?
4. ¿Varia el trato con una misma persona en una misma conversación? Por ejemplo, empieza tratándola de *usted*, y pasa a tutearla, o viceversa.

Aspectos actitudinales

5. ¿Le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar?
6. ¿Si lo tutean, usted tutea? ¿Y si le hablan de *usted*?
7. ¿Existe algún momento o situación concreta en que cambie su forma de tratamiento?
8. Por ejemplo, cuando está frente a desconocidos o frente a la familia y cuando está enojado. Cuando quiere pedir un favor. Cuando quiere convencer a alguien.
9. ¿Cómo ve el hecho de que dos hombres se tuteen entre ellos?
10. ¿En general, cómo le gusta que la/lo traten?
11. ¿Qué formas de tratamiento enseña o enseñaría a sus hijos? ¿Para que traten a su papá, a su mamá, a sus abuelos, a sus tíos, a sus primos?

Uso de *sumercé*

12. ¿En su opinión quienes utilizan la palabra *sumercé*?
13. ¿En qué situaciones la ha escuchado?
14. ¿A quién se la ha escuchado?
15. ¿Utiliza usted la palabra *sumercé* con alguien? ¿En qué contexto?
16. ¿Cómo le parece si lo tratan de *sumercé*?

Redes sociales

17. ¿Tiene contacto habitual con otros hispanos/latinos? ¿Con francófonos? ¿Con anglófonos?

18. ¿Participa en alguna actividad organizada por hispanos/latinos? ¿Por francófonos, o anglófonos?
19. ¿Cree que sus relaciones con otros hispanos/latinos ha aumentado o disminuido?
20. ¿Viaja de vez en cuando a Colombia?
21. Cuando va a Colombia, o cuando habla con su familia y amigos de allá, ¿notan cambios en su forma de hablar?
22. ¿Está al tanto de lo que sucede en Colombia? ¿Por qué medio?
23. ¿Ve televisión latina/hispana? ¿Escucha la radio latina/hispana? ¿Ve películas de Colombia o de otro país hispanohablante?

Dramatizaciones

Situación 1. Sistema de cortesía deferencial [-Poder, +Distancia]: Debe hacer que su vecina/vecino, con quien no tiene mucha confianza, lo lleve al aeropuerto.

Situación 2. Sistema de cortesía de solidaridad [-Poder, -Distancia]: Debe hacer que su comadre/compadre o mejor amiga/amigo le preste dinero.

Situación 3. Sistema de cortesía según la jerarquía [+Poder, ±Distancia]: Debe hacer que su empleado/empleada se ponga a trabajar en un proyecto que está pendiente

Situación 4. Alternancia de las formas. Usted le solicita cordialmente a un colega de trabajo cambiar su forma ruda de pedirle a usted las cosas.

(Para los encuestados bilingües y trilingües se solicita reproducir las mismas dramatizaciones en francés y en inglés).

Las FT en francés y en inglés (opcional, y solo personas bilingües y trilingües)

24. ¿Le parece difícil saber qué forma de tratamiento usar en francés? ¿Y en inglés?
25. ¿Le parece que es más fácil o difícil expresar cortesía en francés? ¿Por qué?
26. ¿Le parece que es más fácil o difícil expresar cortesía en inglés? ¿Por qué?
27. En francés, ¿qué formas de tratamiento usa para dirigirse a una persona con la que no tiene mucha confianza?
28. En inglés, ¿qué formas de tratamiento usa para dirigirse a una persona con la que no tiene mucha confianza?
29. ¿Cómo trata a sus amigos francófonos, y a los anglófonos? ¿Con qué pronombres o apelativos?
30. ¿Cómo trata a los profesores en contexto francófono? ¿Y en contexto anglófono?
31. Si tiene o ha tenido jefe(s) francófonos, ¿qué forma de tratamiento usa para dirigirse a él o ella?
32. Si tiene o ha tenido jefe(s) anglófonos, ¿qué forma de tratamiento usa para dirigirse a él o ella?

¡Muchas gracias!

Anexo 4. Modelo del cuestionario

CUESTIONARIO DE INFORMACIÓN PERSONAL

A. Identificación

1. Nombre(s) _____ Apellido(s) _____
2. Fecha de nacimiento Año _____ Mes _____ Día _____ Edad _____
3. Lugar de nacimiento _____
4. Dónde vive (barrio) aquí en Montreal

5. Fecha de llegada a Canadá _____ Años en Canadá _____
6. Correo electrónico _____ Teléfono _____
7. Estudios realizados y en qué lengua(s) los ha hecho:

8. Ocupación actual

9. Empleos anteriores _____

B. Lenguas

1. Otras lenguas que habla:

2. Su nivel de francés y de inglés es:

Lengua	A-Básico	B-Intermedio	C-Avanzado
Francés			
Inglés			
3. ¿Hablabas francés o inglés antes de llegar a Quebec? (señale *sí* o *no* en cada idioma)
Francés _____ Inglés _____

4. ¿Qué lenguas habla normalmente en:

Lengua	Casa	Trabajo	Estudios
Español			
Francés			
Inglés			

5. ¿En qué porcentaje cree que habla el español, el francés y el inglés en su vida diaria?

Español _____% Francés _____% Inglés _____%

CUESTIONARIO SOBRE LAS FORMAS DE TRATAMIENTO

I. Formas de tratamiento pronominal

Marque con un (√) la forma de tratamiento que utiliza con cada interlocutor. Puede marcar más de una forma por interlocutor. Escriba NA si no aplica.

1. Familia

Interlocutor	USTED	TÚ	VOS	SUMERCÉ
Padre				
Madre				
Hija				
Hijo				
Hermana				
Hermano				
Esposa				
Esposo				
Suegra				
Suegro				
Tía				
Tío				
Sobrina				
Sobrino				
Prima				
Primo				
Abuela				
Abuelo				

2. Otro tipo de relaciones

Relación	USTED	TÚ	VOS	SUMERCÉ
Pareja sentimental				
Amiga				
Amigo				
Conocida				
Conocido				
Vecina				
Vecino				
Desconocida mayor que usted				
Desconocida menor que usted				
Desconocido mayor que usted				
Desconocido menor que usted				

3. Ocupaciones

Interlocutor	USTED	TÚ	VOS	SUMERCÉ
Médico				
Profesor				
Jefe				
Cura/Pastor				
Empleada de servicio				
Mesero				
Conductor de bus				

II. Formas de tratamiento nominal

Escriba en cada categoría la palabra que utiliza con cada interlocutor. Puede escribir más de una por interlocutor. Escriba NA si no aplica.

1. Familia

a) Cuando llama a alguien para hacer algo, ¿cómo llama usted a estas personas?

Interlocutor	Nombre propio	Nombre de parentesco	Palabra con diminutivos o aumentativos	OTRO
Padre				
Madre				
Hija				

Hijo				
Hermana				
Hermano				
Esposa				
Esposo				
Suegra				
Suegro				
Tía				
Tío				
Sobrina				
Sobrino				
Prima				
Primo				
Abuela				
Abuelo				

b) Cuando alguien lo llama para hacer algo, ¿cómo lo llaman **a usted** estas personas?

Interlocutor	Nombre propio	Nombre de parentesco	Palabra con diminutivos o aumentativos	OTRO
Padre				
Madre				
Hija				
Hijo				
Hermana				
Hermano				
Esposa				
Esposo				
Suegra				
Suegro				
Tía				
Tío				
Sobrina				
Sobrino				
Prima				
Primo				
Abuela				
Abuelo				

1b. ¿Le gusta que lo llamen con diminutivos?

2. Amigos. ¿Qué forma usa para llamar a estas personas? **Escriba la palabra, más de una opción es posible.**

Interlocutor	Nombre propio	Nombre de parentesco (Ejemplo: hermano/hermana)	Palabra con diminutivos o aumentativos	OTRO
Amigos más cercanos				
Amigos no tan cercanos				
Amigos				
Amigas				
Amigos mayores que usted				
Amigos de la misma edad que usted (aprox.)				
Amigos menores que usted				

2a. Y si hay personas extrañas o poco conocidas cerca, ¿varía la forma en que llama a sus amigos? ¿Por qué?

3. Pareja sentimental. ¿Qué forma usa para llamar a su pareja sentimental? **Escriba la palabra, más de una opción es posible.**

Interlocutor	Nombre propio	Palabra cariñosa	Palabra con diminutivos o aumentativos	OTRO
Pareja sentimental				

3a ¿Varía este trato en algunas circunstancias? Por ejemplo, en presencia de otras personas o cuando está enojado. Dé un ejemplo.

4. Conocidos

Interlocutor	Fórmula de respeto (Ejemplo: señor/señora) doctor/doctora, don/doña)	Título profesional	OTRO
Médico/médica			

Profesor/profesora			
Jefe/jefa			
Sacerdote/Padre			

- 4a. ¿Con quién utiliza la palabra *doctor/doctora*? _____
- 4b. ¿Con quién utiliza *don/doña*? _____

2. FÓRMULAS RITUALES

1. Saludos de paso

1. Por las mañanas, ¿cómo saluda a sus padres?

2. Cuando se encuentra con un amigo cercano, ¿cómo lo saluda?

3. Cuando se encuentra con una persona con la que usted no tiene mucho contacto, ¿cómo la saluda?

4. Y si es usted la persona a la que saludan, ¿cómo responde?

2. Despedidas

1. ¿Cómo se despide de un amigo cercano?

2. ¿Y de alguien que no conoce mucho?

3. ¿Influye la edad de la persona en la manera como se despide? Dé un ejemplo.

3. Respuestas breves (Sí/No. Sí señor/No señor. ¿Qué?/Diga/Mande)

1. Cuando sus padres lo llaman, ¿cómo responde? Por ejemplo si le dicen “¡Juan!”.

2. ¿Y cuando sus amigos lo llaman?

3. ¿Y cuando el profesor o una persona de respeto lo llama?

4. ¿Suele acompañar sus respuestas con un vocativo? Por ejemplo, “sí señor” o “no señor”

5. ¿Qué piensa de las personas que no responden con “sí señor” o “no señor”, o que responde tan solo “qué”?

4. Demanda de servicios (deme, regáleme, etc.)

1. Si entra a una cafetería y tiene que pedir un café, ¿cómo dice?

2. ¿Acostumbra a decir “me regala”?

3. Si necesita solicitar una información por teléfono, por ejemplo el horario de determinado establecimiento, ¿cómo dice?

¡Muchas gracias!

Anexo 5. Certificado ético de la CÉRAS



N° de certificat
CERAS-2014-15-183-D

Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences

CERTIFICAT D'APPROBATION ÉTHIQUE

Le Comité d'éthique de la recherche en arts et en sciences (CÉRAS), selon les procédures en vigueur, en vertu des documents qui lui ont été fournis, a examiné le projet de recherche suivant et conclu qu'il respecte les règles d'éthique énoncées dans la Politique sur la recherche avec des êtres humains de l'Université de Montréal.

Projet	
Titre du projet	"Si señor, soy colombiana de pura cepa, et toi?" Les façons de s'adresser aux autres dans l'espagnol colombien à Montréal.
Étudiante requérante	Sonia Castrillon (■■■■■■■■■■), Étudiante à la maîtrise, FAS-Département de littérature et de langue moderne
Sous la direction de	Enrique Pato, Professeur agrégé, FAS-Département de littératures et de langues modernes
Financement	
Organisme	Non financé
Programme	
Titre de l'octroi si différent	
Numéro d'octroi	
Chercheur principal	
No de compte	

MODALITÉS D'APPLICATION

Tout changement anticipé au protocole de recherche doit être communiqué au CÉRAS qui en évaluera l'impact au chapitre de l'éthique.

Toute interruption prématurée du projet ou tout incident grave doit être immédiatement signalé au CÉRAS.

Selon les règles universitaires en vigueur, un suivi annuel est minimalement exigé pour maintenir la validité de la présente approbation éthique, et ce, jusqu'à la fin du projet. Le questionnaire de suivi est disponible sur la page web du CÉRAS.

■■■■■■■■■■
Martin Arguin, Président
Comité d'éthique de la recherche en arts et
en sciences
Université de Montréal

8 janvier 2015
Date de délivrance

1er décembre 2018
Date de fin de Validité

adresse postale
C.P. 6128, succ. Centre-ville
Montréal QC H3C 3J7

adresse civique
Pavillon Lionel-Groulx
3150, rue Jean-Brillant
Local C-9104
Montréal QC H3T 1N8

Téléphone : 514-343-7338
coras@umontreal.ca
www.ceras.umontreal.ca